



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Facultad de Letras y Ciencias Humanas

**Escuela Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la
Información**

**La Ética de la información de Luciano Floridi aplicada
a los problemas informacionales de la novela *1984* de
George Orwell**

TESIS

**Para optar el Título Profesional de Licenciado en Bibliotecología
y Ciencias de la Información**

AUTOR

Liliana FRETTEL GUTIÉRREZ

ASESOR

Martín Alonso ESTRADA CUZCANO

Lima, Perú

2021



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Fretel, L. (2021). *La Ética de la información de Luciano Floridi aplicada a los problemas informacionales de la novela 1984 de George Orwell*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Escuela Profesional de Bibliotecología y Ciencias de la Información]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

HOJA DE METADATOS COMPLEMENTARIOS

Código ORCID del autor	https://orcid.org/0000-0003-0526-4032
DNI o pasaporte del autor	40718006
Código ORCID del asesor	https://orcid.org/0000-0001-5039-1108
DNI o pasaporte del asesor	08435943
Grupo de investigación	“__”
Agencia financiadora	“__”
Ubicación geográfica donde se desarrolló la investigación	País: Perú Departamento: Lima Provincia: Lima Distrito: Chorrillos Latitud: -12.1692 Longitud: -77.0244
Disciplinas OCDE	Ciencias de la información https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.08.02 Bibliotecología https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.08.03

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

A los diecinueve días del mes de agosto del dos mil veintiuno, a las dieciséis horas, en acto público se conecta por vía remota el Jurado de sustentación integrado por los siguientes profesores del Departamento Académico de Bibliotecología y Ciencias de la Información y Arte de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos:

Rosalía Quiroz Papa de García
Martín Alonso Estrada Cuzcano
Elton Alfredo Honores Vasquez
Elizabeth Huisa Veria

Presidente
Asesor
Miembro (Escuela de Arte)
Miembro

Con el fin de recibir la sustentación de Tesis: **LA ÉTICA DE LA INFORMACIÓN DE LUCIANO FLORIDI APLICADA A LOS PROBLEMAS INFORMACIONALES DE LA NOVELA 1984 DE GEORGE ORWELL**, presentada por la bachiller **LILIANA FRETTEL GUTIÉRREZ**.

Concluida la sustentación, el jurado procedió a la calificación con el siguiente resultado:

Aprobado con mención: Excelente

Números (19)

Letras (Diecinueve)

Luego del proceso de sustentación y la calificación correspondiente, se le comunicó al graduando el resultado obtenido y el jurado recomienda a la Facultad que se le otorgue el título profesional de **Licenciada** en Bibliotecología y Ciencias de la Información.

Siendo las diecisiete horas, se concluyó el acto por lo cual, los miembros del jurado dan fe de lo actuado firmando la presente Acta.



Dra. Rosalía Quiroz Papa de García
Presidente (Principal)



Dr. Martín Alonso Estrada Cuzcano
Asesor (Principal)



Dr. Elton Alfredo Honores Vasquez
Miembro (Auxiliar)



Dra. Elizabeth Huisa Veria
Miembro (Asociada)

Para トルコの猫

A mis papás Pascual y Yolanda

A mis hermanos Angélica,

Yolanda, Pascual y Carlos

A mis sobrinos

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Dr. Alonso Estrada, asesor de mi tesis, por haber sabido entender la propuesta inicial de mi investigación desde los estudios en pregrado, y sobre todo, por el valioso consejo que me animó a no abandonar los estudios.

A todos mis profesores, por sus enseñanzas.

A todos los amigos que conocí en los estudios y que permanecen hasta el día de hoy.

ÍNDICE DE CONTENIDO

RESUMEN	7
ABSTRACT	8
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I	12
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	12
1.1 Descripción del problema de investigación	12
1.2 Definición del problema	17
1.3 Objetivos	18
1.4 Justificación de la investigación	18
1.5 Hallazgos y limitaciones de la investigación.....	19
CAPÍTULO II	21
REVISIÓN DE LITERATURA	21
2.1 Antecedentes del estudio	21
2.2 Fundamentos teóricos	22
2.3 Sistemas y categorías de análisis.....	23
CAPÍTULO III	27
FUNDAMENTOS TEÓRICOS	27
LA ÉTICA DE LA INFORMACIÓN DE LUCIANO FLORIDI	27
3.1 Información, desinformación y las novelas distópicas.....	28
3.2 Las tres dimensiones informacionales	34
3.2.1 <i>La Ética de la información como recurso</i>	35
3.2.2 <i>La Ética de la información como producto</i>	36
3.2.3 <i>La Ética de la información como objetivo</i>	37
3.3 La Ética de la información como macroética	38
3.4 Los principios de la Ética de la información	39
3.5 La Infosfera, la entropía y las cuatro leyes morales de la Ética de la información	41
3.6 Propiedades de la Infosfera.....	44
3.7 Los agentes morales en la Ética de la información	46
3.8 El paciente moral desde la Ética de la información	48

CAPÍTULO IV	49
METODOLOGÍA.....	49
4.1 Enfoque de la investigación	49
4.2 Diseño de investigación.....	50
CAPÍTULO V	51
ARGUMENTACIÓN TEÓRICA.....	51
LA ENTROPÍA INFORMACIONAL Y LOS AGENTES MORALES EN LA SOCIEDAD DE OCEANÍA	51
5.1 El partido <i>Ingsoc</i> como agente moral generador de entropía informacional.....	51
5.2 La desinformación como mecanismo de control utilizado por el Ministerio de la Verdad	57
5.3 Winston Smith como agente moral	66
5.4 Otro mecanismo de control informacional: la Neolengua (<i>Newspeak</i>).....	70
5.5 Algunas reflexiones sobre la Posverdad en 1984.....	72
CAPÍTULO VI	78
DISCUSIÓN.....	78
HACIA UNA INFOSFERA DEMOCRÁTICA.....	78
6.1 El Ministerio del Amor: vigilancia, censura y pérdida de la libertad.....	80
6.2 ¿Por qué aún vale la pena defender la democracia?	88
6.3 La democracia y la libertad individual como condiciones para el equilibrio de la Infosfera	96
CONCLUSIONES	101
REFERENCIAS.....	106

ÍNDICE DE GRÁFICOS

	Pág.
Figura 1. Modelo RPT –Resource, Product & Target.....	35
Figura 2. Los niveles percibidos de corrupción del sector público en 180 países.....	93
Figura 3. Perú: conocimiento de la democracia por área de residencia y características sociodemográficas.....	94
Figura 4. Perú: conocimiento de la democracia por área de residencia y características sociodemográficas.....	94
Figura 5. Perú: conocimiento de la democracia por área de residencia y características sociodemográficas.....	94
Figura 6. Desorden informacional.....	97

ÍNDICE DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Las características de la Infosfera según Luciano Floridi.....	45

RESUMEN

La presente investigación pretende discutir teorías y analizar conceptos, pues asume que es también importante realizar este tipo de metodologías de investigación interpretativas dentro de la Bibliotecología y las Ciencias de la Información. De manera particular, la investigación emplea el modelo de la Ética de la información de Luciano Floridi como marco teórico especializado en los problemas relacionados a la información desde una dimensión moral, que permite evaluar y revisar el propio concepto de información, junto a otros aspectos de la problemática informacional, pero siempre desde una perspectiva integradora. De ese modo, esta investigación consiste en una interpretación de la novela *1984* de George Orwell desde los conceptos de la Ética de la información de Floridi, entendida como una macroética, en la cual replantea las tres dimensiones de la información, como recurso-producto-objetivo, y propone su unificación e interacción en la Infosfera, pero además, reconoce que cualquier acción que afecte negativamente a la Infosfera en su conjunto puede incrementar el nivel de entropía. La tesis sostiene, a modo de resultado general, la importancia de la libertad individual como una condición indispensable para la creación y transmisión de información confiable y veraz que contribuya al conocimiento de la realidad, y considera la idea de que la presencia de individuos libres y bien informados fortalece un sistema democrático y enriquece la Infosfera. La idea básica es que el ciudadano debería defender la democracia, porque este tipo de gobierno pretende salvaguardar sus derechos fundamentales, como son el derecho a la vida, a la libertad, a la seguridad, a la privacidad, a la libertad de opinión y de expresión, al libre acceso a la información, etc., y este tipo de reconocimiento y defensa de derechos, difícilmente, ocurriría en gobiernos autoritarios.

Palabras clave: Ética de la información, Luciano Floridi, desinformación, George Orwell, *1984*, democracia

Línea de investigación: E. 3. 3. 6. Normas jurídicas y éticas en las ciencias de la información

ABSTRACT

This research aims to discuss theories and analyze concepts, as it assumes that it is also important to carry out this type of interpretive research methodologies within Bibliotecology and Information Sciences. In particular, the research uses Luciano Floridi's Information Ethics model as a specialized theoretical framework on problems related to information from a moral dimension, which allows evaluating and reviewing the concept of information itself, along with other aspects of the informational problem, but always from an integrating perspective. Thus, this research consists of an interpretation of George Orwell's novel 1984 from the concepts of Floridi's Information Ethics, understood as a macroethics, in which he rethinks the three dimensions of information, as a resource-product- objective, and proposes their unification and interaction in the Infosphere, but also recognizes that any action that negatively affects the Infosphere as a whole can increase the level of entropy. The thesis supports, as a general result, the importance of individual freedom as an indispensable condition for the creation and transmission of reliable and truthful information that contributes to the knowledge of reality, and considers the idea that the presence of free and Well-informed strengthens a democratic system and enriches the Infosphere. The basic idea is that citizens should defend democracy, because this type of government seeks to safeguard their fundamental rights, such as the right to life, liberty, security, privacy, freedom of opinion and of expression, free access to information, etc., and this type of recognition and defense of rights would hardly occur in authoritarian governments.

Keywords: Ethics of information, Luciano Floridi, disinformation, George Orwell, Nineteen Eighty-four (*1984*), democracy

Research line: Legal norms and ethics in information science

INTRODUCCIÓN

El problema de estudio de la presente investigación consiste en una interpretación de la novela *1984* de George Orwell desde los conceptos del modelo de la Ética de la información como una macroética propuesto por Luciano Floridi, en el cual replantea las tres dimensiones de la información, como recurso-producto-objetivo, y propone su unificación e interacción en la Infosfera.

Una de las razones por las que el problema de estudio de esta investigación pretende tener relevancia es que constituye un esfuerzo por contribuir con la investigación teórica en la Bibliotecología y Ciencias de la Información. Básicamente, frente a la gran cantidad de investigaciones en el campo bibliotecológico que se ocupan específicamente sobre realidades concretas, aplicando técnicas y métodos cuantitativos que miden datos, la presente investigación pretende discutir teorías y analizar conceptos, bajo el supuesto de que es también importante realizar este tipo de metodologías de investigación interpretativas dentro de la Bibliotecología y las Ciencias de la Información. De manera particular, el estudio de la Ética de la información de Luciano Floridi constituye un marco teórico especializado en los problemas relativos a la información desde una dimensión moral, que permite evaluar y revisar el propio concepto de información, junto a otros aspectos de la problemática informacional, pero siempre desde una perspectiva integradora.

Es así que el presente estudio parte de la consideración de que es importante desarrollar una investigación interdisciplinar que integre a las especialidades de Bibliotecología y Ciencia de la Información con las demás humanidades, y en este caso, de manera especial, con la Literatura.

De acuerdo con el enfoque de la investigación, la presente tesis se divide en seis capítulos, en los cuales se exponen tanto los objetivos, la metodología y las conclusiones de la manera siguiente:

En el primer capítulo, se expone el planteamiento del problema, los objetivos, la justificación, los hallazgos y las limitaciones de la investigación.

En el segundo capítulo, se presentan los antecedentes del estudio, referidos a algunas tesis que han desarrollado de manera aislada el problema aquí abordado.

En el tercer capítulo, se presenta el modelo de la Ética de la información como macroética propuesto por el filósofo italiano Luciano Floridi, en el cual, las tres dimensiones informacionales (recurso, producto y objetivo), interactúan entre sí para poder explicar los problemas informacionales desde el ámbito moral. En este modelo, Floridi argumenta a favor del rol del agente moral en relación a su contribución al crecimiento y fortalecimiento del entorno informacional de la Infosfera, pero además, reconoce que cualquier acción que afecte negativamente a la Infosfera en su conjunto puede incrementar el nivel de entropía.

En el cuarto capítulo, se explica la metodología utilizada en el trabajo de investigación, la que se ajusta a un tipo de investigación descriptivo-analítico y con una metodología de interpretación de textos con un método cualitativo. De esa forma, en este estudio nos hemos concentrado en el análisis de los conceptos de la Ética de la información de Luciano Floridi aplicándolos a la novela *1984* de George Orwell. Para dicho análisis, la investigación plantea la aplicación de una lectura e interpretación argumentativa a partir de la cual se pueda establecer la relación entre algunos pasajes de la historia de la novela *1984* y los conceptos estudiados.

En el quinto capítulo, se aplica la Ética de la información de Floridi como marco teórico para la interpretación de los problemas informacionales identificados en la novela *1984* de George Orwell. Según nuestra propuesta de estudio, en dicho ecosistema informacional, (es decir, la sociedad de Oceanía), el rol del agente moral es relevante, debido a que una actitud responsable y cuidadosa de cómo vivir y cómo utilizar los objetos informacionales (el diario, los libros, los archivos, la telepantalla, la nuevalengua, el hablaescribe, teleprogramas, etc.), provocará la prosperidad del entorno informacional y, por lo tanto, no causará la entropía (la destrucción o la corrupción de dichas entidades informacionales). No obstante, como se aprecia en *1984*, los objetos informacionales mencionados son sometidos a mecanismos de manipulación que incrementan la entropía, con el único fin, de controlar la forma de actuar de las personas.

El sexto capítulo, se expone la importancia de la libertad individual como una condición indispensable para la creación y transmisión de información confiable y veraz que contribuya

al conocimiento de la realidad, bajo la idea de que la presencia de individuos libres y bien informados fortalece un sistema democrático y enriquece la Infosfera. Una idea básica es que el ciudadano debería defender la democracia, porque este tipo de gobierno pretende salvaguardar sus derechos fundamentales, como son el derecho a la vida, a la libertad, a la seguridad, a la privacidad, a la libertad de opinión y de expresión, al libre acceso a la información, etc., y este tipo de reconocimiento y defensa de derechos, difícilmente, ocurriría en gobiernos autoritarios.

CAPÍTULO I

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Descripción del problema de investigación

El *hashtag* #QueremosLibertadDeExpresión fue tendencia en la red social Weibo, el equivalente de *Twitter* en China, con 1,8 millones de visitas antes de que fuera eliminado por las autoridades del gobierno. Esta etiqueta nació de la indignación de la población china contra el gobierno del partido comunista cuando se enteró de la muerte del oftalmólogo Li Wenliang, quien en diciembre de 2019 fuera uno de los primeros médicos en alertar del brote del virus Covid-19 a sus colegas y a la autoridad local de Wuhan (la ciudad más poblada en la zona central de la República Popular China), y que posteriormente fuera contagiado del coronavirus por contacto directo con sus pacientes en el Hospital Central de Wuhan, este hecho fue difundido por la periodista Hergarty, el 07 de febrero de 2020, en el portal de noticias de la *BBC World News*.

Antes de su muerte producto del contagio, él y otros médicos fueron detenidos, intimidados y censurados por la policía de Wuhan acusándolos de “esparcir rumores falsos que perturban el orden social”, cuando en realidad estaban cumpliendo con un deber ético: disponer el acceso de forma precisa de la información fiable y objetiva tanto a la comunidad científica como a la población, sobre la aparición de una nueva epidemia que estaba provocando la muerte de varios pacientes que llegaban con síntomas similares. Los médicos, como agentes morales actuaron correctamente al brindar la información confiable sobre el brote de un nuevo virus, pero las autoridades censuraron dicha información y la manipularon para desinformar tanto a los medios como a la población, lo que provocó que la epidemia se expandiera en tiempo real a otros países y se convirtiera más tarde en una pandemia.

¿Cómo se puede evaluar éticamente el conflicto descrito, relacionado con el cumplimiento del deber moral de brindar el acceso a la información por parte de los profesionales de la salud frente a la actitud de censura de las autoridades chinas? La respuesta sería utilizar los conceptos de la Ética de la información del teórico italiano Luciano Floridi, cuya propuesta enfatiza una visión global y articulada del estudio de la información.

De acuerdo al enfoque de Floridi, se puede interpretar que el gobierno de China, en tanto agente moral, realizó una mala gestión de las tres dimensiones informacionales: recurso-producto-objetivo. Estas tres dimensiones, la información como recurso (usar la información), la información como producto (producir más información) y la información como objetivo (el producto interviene en su entorno informacional), interactúan en la Infosfera. Según Floridi, la Infosfera es un entorno constituido por la totalidad de las entidades de información, incluyendo a los agentes morales, los procesos, sus propiedades y las relaciones mutuas. Retomando el caso de los médicos de Wuhan, de acuerdo a los conceptos de Floridi, se sostiene que las autoridades chinas tuvieron un manejo ineficaz de la información porque utilizaron mecanismos de control como la desinformación, la intimidación y la censura. La desinformación, con el ocultamiento y eliminación de la información médica, que luego la reemplazaría con una información oficial manipulada que minimizaba lo ocurrido; la intimidación, con la pérdida de la libertad de los médicos acusándolos por propagar rumores falsos para crear pánico dentro de la población; y la censura, con la prohibición de la información proporcionada por los médicos por parte de la autoridad para demostrar que el Estado Chino no se equivoca en sus políticas de gobierno en relación a este tema.

En este caso concreto, siguiendo la teoría de Floridi, intervienen dos tipos de agentes morales con responsabilidades dentro del entorno informacional: los médicos, que trataron de contribuir al florecimiento de la Infosfera, y del otro lado, el gobierno Chino, que causó un incremento de la entropía, debido a la destrucción y manipulación de los objetos informacionales.

Ante esta situación, se puede preguntar ¿habría ocurrido lo mismo si el médico difundía la información basada en evidencias del nuevo virus dentro de un gobierno democrático en el cual, por definición, se respetan las libertades individuales como la libertad de expresión y el derecho al acceso de la información? Lo más probable es que en un régimen democrático, los medios de prensa lo hubieran publicado a tiempo y las autoridades hubieran reaccionado con medidas preventivas, de modo que, la población hubiera estado debidamente informada, para que en conjunto, coordinaran y actuaran eficientemente frente a este problema sanitario.

No obstante, a pesar de la valoración de los ideales democráticos mencionados en el párrafo anterior, se puede referir otro caso de intimidación y, aparentemente, censura sobre la información respecto del coronavirus en el 2020, precisamente en un régimen democrático, y que se presenta a sí mismo como el mundo del respeto a las libertades y derechos civiles. Se trata de un caso ocurrido en Estados Unidos, específicamente, la historia de la ex científica de datos de Florida, Rebekah Jones, quien fuera despedida del Departamento de Salud de Florida tras negarse a censurar información sobre el brote de la COVID-19 en ese estado, y por realizar comentarios públicos no autorizados sobre los números de coronavirus de Florida en mayo de 2020. Según Jones, su despido se produjo después de que se negara a manipular los datos de manera tal que justificaran el reinicio de actividades en el estado, este hecho fue difundido por los periodistas Tolan y Devine, el 09 de diciembre de 2020, en el portal de noticias de *Cable News Network* - CNN.

A pesar de ello, el Departamento de salud de Florida acusó a la científica del delito cibernético o delitos informáticos, debido a que supuestamente ingresó sin autorización a un sistema de mensajería del gobierno para enviar un mensaje instando a sus ex colegas a denunciar las irregularidades y las muertes por coronavirus. Esto provocó, más tarde, que el 7 de diciembre de 2020, la policía de Florida allanara la casa de la científica para incautar información de su celular y sus computadoras, con el fin de poder identificar a los demás empleados estatales que ayudaron a la científica a conseguir cierta información confidencial sobre temas del coronavirus para luego difundirlas por los canales institucionales sin permiso de estos. Pero, según Jones, ella no había tenido acceso al sitio web durante muchos meses, y sostuvo que el allanamiento fue una represalia por sus denuncias. El 21 de diciembre, Jones presentó una demanda, declarando que FDLE (*Florida Department of Law Enforcement*) “violó sus derechos bajo la Primera, Cuarta y Decimocuarta Enmiendas” y “aterroizó” a su familia al entrar con “armas en la mano”.

Siguiendo nuevamente el enfoque de la Ética de la información de Floridi, se puede identificar, en este otro caso, que hubo una tensión entre las denuncias de la científica Jones, al negarse a manipular los datos sobre el coronavirus en Florida, con lo que evitaba contaminar la Infosfera y reducir, así, la posibilidad del aumento de entropía informacional los datos de la pandemia, y el Departamento de salud de dicho estado, que, contrariamente, buscaba alterar la información veraz con fines, más bien, de orden económico, tratando de minimizar las cifras

reales, y abusando de su poder para intimidar a la científica y antiguos colaboradores, y allanando su vivienda y llevándose medios tecnológicos que contenían información que podía comprometerlos. Ante esta situación, si comparamos ambos casos, el del médico de Wuhan y la científica Jones, se puede preguntar, ¿qué diferencia hay entre las acciones llevadas a cabo por el Partido chino y la actitud que manifestó el Departamento de salud de Florida? Esta observación lleva a notar que, aun y cuando se sabe que existen diferencias entre un régimen autoritario y otro democrático, es posible que ocurran fenómenos semejantes, como la censura, la intimidación y la vulneración de libertades individuales, y sobre todo, la manipulación de la información, en las dos formas de gobierno. Por tal razón, una de las primeras ideas que se sostiene en este estudio es que los desórdenes informacionales que producen entropía informacional constituyen un conjunto de problemas que están presentes en las dos formas de gobierno, pero, ciertamente, puede aún señalarse que existe una variación en la intensidad y el grado en que estos desórdenes ocurren en ambos regímenes. Es decir, aun y cuando las estrategias de control y manipulación de la información pueden ocurrir en dictaduras y democracias, se considera que es en los regímenes autoritarios en los que estos producen una mayor entropía informacional y deterioro de la Infosfera, y que, a pesar de sus errores y limitaciones, un régimen democrático, como un estado de derecho con instituciones fuertes, puede todavía ser la salvaguarda de un crecimiento de la Infosfera y la calidad de la información.

A partir del contexto problemático descrito, la presente investigación se concentra, principalmente, en el estudio de los desórdenes informacionales de un régimen autoritario, y por ello, busca interpretar la novela *1984* de George Orwell desde los conceptos del modelo de la Ética de la información como una macroética propuesta por Luciano Floridi, en el cual, como se indicó anteriormente, las tres dimensiones de la información, recurso-producto-objetivo, se encuentran unificadas e interactúan en la Infosfera.

La novela *1984* narra la historia de Oceanía, una sociedad imaginaria gobernada por un estado autoritario que utiliza diversos instrumentos de control sobre el ciudadano con el único objetivo de mantener su poder político: la desinformación a través de la manipulación, la creación, el ocultamiento y la eliminación de la información; la intimidación con la tortura y la pérdida de la libertad; y la censura a cualquier individuo que trate de hacer una denuncia o crítica al funcionamiento del sistema. Para lograr dicho objetivo, el partido del Gran Hermano crea el

Ministerio de la Verdad, una entidad estatal dedicada a reescribir y destruir todo tipo de objetos informacionales (fotografías, archivos, libros, revistas y periódicos, etc.) para conseguir que las pruebas del pasado coincidan con la versión oficial de la historia reescrita por el Partido.

Según nuestra propuesta de estudio, en dicho ecosistema informacional, (es decir, la sociedad de Oceanía), el rol del agente moral es relevante, debido a que una actitud responsable y cuidadosa de cómo vivir y cómo utilizar los objetos informacionales (el diario, los libros, los archivos, la telepantalla, la nuevalengua, el hablaescribe, teleprogramas, etc.), provocará la prosperidad del entorno informacional y, por lo tanto, no causará la entropía (la destrucción o la corrupción de dichas entidades informacionales). Como se aprecia en *1984*, los objetos informacionales mencionados son sometidos a mecanismos de manipulación que incrementan la entropía, con el único fin, de controlar la forma de actuar de las personas.

De acuerdo con la interpretación desde la Ética de la información de Floridi, en *1984* se identifican dos tipos de agentes morales que contemplan y actúan en el entorno informacional, con sus propias interfaces conceptuales o niveles de abstracción. Uno de ellos, que intenta mejorar la Infosfera, está representado por Winston Smith, el personaje principal de la historia. El otro tipo de agente moral, que intenta empobrecer la Infosfera, está representado por varios personajes, como son O' Brian, miembro del círculo interior del partido, así como la Policía del Pensamiento y el Ministerio de la Verdad.

Desde el punto de vista informacional de Floridi, se puede afirmar que en *1984* se plantean problemas éticos que surgen en cada una de las tres dimensiones informacionales (recurso-producto-objetivo) que forman parte de la Infosfera. Por ejemplo, en la Ética de la información como recurso aparecen temas éticos como la disponibilidad, la accesibilidad, la precisión, el empacho informacional, la fiabilidad y la confiabilidad. En la Ética de la información como producto aparecen, de manera particular, temas como responsabilidad, la propaganda y la desinformación. En la Ética de la información como objetivo aparecen temas como el vandalismo (quema de libros y archivos), la libertad de expresión, la censura y el control de contenidos.

En la historia de Orwell, Winston Smith, el personaje principal de *1984*, trabaja en el Ministerio de la Verdad, pero a través del cumplimiento de sus funciones y la observación de lo

que ocurre a su alrededor, se percata que, en realidad, todo el sistema se dedica a falsear la información, hecho que lo impacta profundamente y lo lleva a cuestionar las consignas del Partido (“La guerra es la paz”, “La libertad es la esclavitud” y “La ignorancia es la fuerza”). Posteriormente, es detenido por la Policía del Pensamiento y sometido a mecanismos de tortura en el Ministerio del Amor con el fin de impedir que sus cuestionamientos se propaguen como un virus dentro de Oceanía. Orwell denuncia así las consecuencias de un sistema opresor que utiliza mecanismos de control como el doblepensar, el crimen mental y la neolengua, y en el que los derechos a la libertad individual, la intimidad y el pensamiento autónomo y divergente, están prohibidos y censurados.

En 1984, la verdad oficial es justamente una construcción del Partido, cuyo régimen autoritario ha implementado un control de la información a través de su manipulación, creación y eliminación de acuerdo con intereses políticos específicos. El Gran Hermano sabe que, si se manipula la historia, se manipula la conciencia de las personas.

De acuerdo con este contexto, el caso del médico chino y el reclamo de libertad de expresión de los ciudadanos de este país, revela la actualidad de las predicciones de Orwell. La novela 1984 narra una sociedad autoritaria que utiliza mecanismos de control a través de la desinformación, la intimidación y la censura con el fin de imponer un pensamiento único. Es justamente ante el peligro de la aparición de sociedades como las descritas por Orwell, que la presente tesis defiende la importancia del desarrollo de la libertad individual para la creación y transmisión de información confiable en la esfera pública de una sociedad abierta y, por ende, contribuya al enriquecimiento de la Infosfera y al fortalecimiento de una sociedad democrática.

1.2 Definición del problema

A partir del contexto descrito, el desarrollo de la presente investigación plantea las siguientes preguntas:

1. ¿Es posible aplicar los conceptos de la Ética de la información propuesto por Luciano Floridi para analizar los problemas informacionales en la novela 1984 de George Orwell?
2. ¿Cuál es la relación de la Infosfera, la entropía y los agentes morales dentro de un sistema autoritario como Oceanía en la novela 1984?

3. ¿Es la libertad individual una condición básica para la creación y transmisión de información verdadera (conocimiento) que contribuya al crecimiento de la Infosfera y al fortalecimiento de una sociedad democrática?

1.3 Objetivos

La presente investigación tiene los siguientes objetivos:

1. Exponer la Ética de la información de Luciano Floridi como marco teórico para la interpretación de los problemas informacionales identificados en la novela *1984* de George Orwell.
2. Analizar la relación entre la Infosfera, la entropía y los agentes morales como categorías de la Ética de la información, dentro de un sistema autoritario como Oceanía en la novela *1984*.
3. Exponer con argumentos que la libertad individual es una condición básica para la creación y transmisión de información confiable que contribuya al conocimiento, al crecimiento de la Infosfera y al fortalecimiento de una sociedad democrática.

1.4 Justificación de la investigación

Una de las razones por las que la presente investigación resulta relevante es que constituye un esfuerzo por contribuir con la investigación teórica en la Bibliotecología y Ciencias de la Información. Básicamente, frente a la gran cantidad de investigaciones en el campo bibliotecológico que se ocupan específicamente sobre realidades concretas, aplicando técnicas y métodos cuantitativos que miden datos, la presente investigación pretende discutir teorías y analizar conceptos, bajo el supuesto de que es también importante realizar este tipo de metodologías de investigación interpretativas dentro de la Bibliotecología y las Ciencias de la Información. De manera particular, el estudio de la Ética de la información de Luciano Floridi constituye un marco teórico especializado en los problemas relativos a la información desde una dimensión moral, que permite evaluar y revisar el propio concepto de información, junto a otros aspectos de la problemática informacional, pero siempre desde una perspectiva integradora.

Es así que, la presente propuesta de estudio, parte de la consideración de que es importante también desarrollar una investigación que integre a las especialidades de Bibliotecología y Ciencia de la Información con las demás humanidades, y en este caso, de manera especial, con la Literatura.

Además, desde la Ética de la información de Floridi, la apuesta es desarrollar una investigación interdisciplinar que contribuya con una lectura e interpretación a propósito de la libertad como condición de posibilidad de una información confiable y veraz. Así, nuestra propuesta pretende integrar a ambas disciplinas en un objetivo común, en relación al análisis de los problemas informaciones identificados en la novela *1984*.

1.5 Hallazgos y limitaciones de la investigación

Como resultado de esta investigación, se identificó que existe una diversidad de conceptos relacionados con los desórdenes informacionales. Entre estos desórdenes, se pueden mencionar, principalmente, los casos referidos a la desinformación (en el sentido de *disinformation* o como *misinformation*), *malinformation*, *fake news*, posverdad y *deep fakes*. Respecto de estos conceptos, cabe mencionar que su uso más extendido no contiene mayor claridad ni precisión, razón por la cual se produce una mayor confusión entre los mismos. Asimismo, se halló que, en términos generales, los conceptos mencionados comparten algunas propiedades o características, en algunos casos más que en otras.

Otro hallazgo del presente estudio, está relacionado con la lectura innovadora de la novela *1984* de George Orwell que hemos realizado, pues se concentra en la identificación de una serie de problemas informacionales, asumidos como una cuestión central, y no como un tema secundario. Es decir, nuestra propuesta de interpretación se distingue por el énfasis realizado en el fenómeno de la desinformación y las consecuencias éticas que produce, a raíz de la manipulación de la información con fines políticos e ideológicos, y con la intencionalidad de conseguir un pensamiento único. Justamente por lo anterior, la propuesta de este estudio establece un reconocimiento especial de los valores de la libertad en un régimen democrático como condición del desarrollo de mecanismos que favorecen la producción y transmisión de la información bajo criterios más objetivos e imparciales, que en formas de gobierno autoritarias.

Respecto a las limitaciones, una dificultad que podría mencionarse es que el marco teórico de la tesis está concentrado principalmente en solo una parte de la obra de Luciano Floridi. Es decir, se han tomado en cuenta algunas obras importantes de este filósofo, pero hay otras publicaciones que no se consideraron, sobre todo, porque se concentraban más en aspectos relacionados a la teoría de la información como tal, o porque algunas de estas contenían un lenguaje demasiado técnico.

CAPÍTULO II

REVISIÓN DE LITERATURA

2.1 Antecedentes del estudio

En la búsqueda de antecedentes de investigación, cabe indicar que no se encontró ninguna investigación que, de forma específica, desarrollara un estudio como el que aquí presentamos, es decir, que utilice el marco teórico de la Ética de la información de Floridi, y que dicho marco se utilice para analizar los problemas informacionales en la novela *1984* de George Orwell. Solo se ha podido encontrar algunas tesis, a modo de antecedentes, que estudian de manera aislada los aspectos del problema que es objeto de esta tesis. De esa forma, se logró identificar los siguientes estudios:

Morán (2016) en su tesis *Ética de la información: Una fundamentación axiológica y deontológica para la bibliotecología desde la mirada de la filosofía de la información*, el planteamiento principal de esta tesis es la necesidad de analizar el discurso ético desde un marco teórico para fundamentar los deberes profesionales. Además, considera a la información como un potenciador de la autonomía de los sujetos y, por ende, de su participación política y social.

Rodríguez (2005) en su tesis *1984 de Orwell: consecuencias subjetivas de la neolengua en el sujeto del inconsciente según Lacan*, cuestiona las consecuencias que tiene por sí el campo lingüístico en la subjetividad humana expuesto en la novela *1984* de George Orwell.

Roa (2014) en su tesis *Distopía y Literatura: de 1984 de George Orwell a Los juegos del hambre de Suzanne Collins*, busca abarcar muy brevemente la historia detrás de lo que bien podríamos llamar “literatura distópica” o literatura de la anti-utopía, junto con algunas de sus obras y autores más representativos. Entre las conclusiones más importantes destaca que el mundo contemporáneo sigue siendo organizado y guiado por sociedades de control, ya sea con ayuda de una efímera promesa del placer y la felicidad o por la imposición del dolor y el totalitarismo.

Fernández (2013) en su tesis *El devenir sin finalidad: la quiebra de la fe en la idea de progreso en la distopía inglesa de la primera mitad del siglo XX: H.G. Wells, Aldous Huxley y George Orwell*, presenta un acercamiento al concepto del progreso, con su más evidente manifestación en la utopía. Sobre todo las del siglo XIX, que no sólo constituyeron una simple crítica del presente en el que fueron escritas (como hasta ese momento), sino que encierran una promesa de futuro a través de un proyecto deseable y posible.

2.2 Fundamentos teóricos

En la presente investigación se analizarán algunos conceptos teóricos:

- **La Ética de la información:** Luciano Floridi propone un modelo macroético para poder estudiar los problemas informacionales desde un punto de vista ético.
- **La información:** En la sociedad de la información, el término información adquiere un valor, que puede provocar consecuencias positivas o negativas dentro de una sociedad. Por ejemplo, si se crea y difunde información veraz entre los ciudadanos contribuirá al crecimiento y bienestar de la sociedad, pero si se manipula y difunde información falsa provocará que los ciudadanos no tomen decisiones correctas.
- **Los desórdenes informacionales:** Existe una diversidad de conceptos relacionados con los desórdenes informacionales. Entre estos desórdenes, se pueden mencionar, principalmente, los casos referidos a la desinformación (en el sentido de *disinformation* o como *misinformation*), *malinformation*, *fake news*, posverdad y *deepfakes*.
- **Desinformación:** Existe con un propósito o una intención de engañar de parte del emisor hacia el receptor o receptores, con el objetivo de que el primero logre obtener un poder para dominar e influir sobre los otros. Este tipo de tácticas de control o manipulación provoca la pérdida o crisis de los valores libertarios tradicionales en un estado democrático.
- **Posverdad:** considerada como un nuevo instrumento de manipulación de la información, utilizado, principalmente, en la política y los medios de comunicación, que

se caracteriza por apelar a las emociones y a las creencias de los ciudadanos, el negacionismo científico y la interpretación de la realidad según los hechos alternativos.

- **Fake news:** Noticias falsas que son virales y masivos en las redes sociales (*Facebook*, *Twitter*, etc.). Son tendencia en las noticias y son utilizadas para conseguir algún beneficio particular.
- **Democracia:** Floridi sostiene que un régimen democrático es aquel en el que existe una clara separación entre quienes detentan el poder político (entendido como soberanía) y pueden delegarlo legítimamente mediante el voto, es decir, los ciudadanos en edad de votar, y quienes tienen delegado dicho poder político. Y pueden ejercer su mandato gobernando de manera transparente, responsable y durante el tiempo que estén legítimamente empoderados.

2.3 Sistemas y categorías de análisis

Categorías de análisis	Definición conceptual	Definición operacional	Subcategorías de análisis
Ética de la información (Luciano Floridi)	<p>-Aborda la necesidad de proponer un nuevo modelo en el discurso ético enfocado en analizar el fenómeno de la interacción de las tres dimensiones informacionales y cómo dentro de este entorno se generan problemas éticos que serán estudiados desde un enfoque informacional. (Floridi, 2006)</p> <p>-La Ética de la información analiza el deber de todo agente moral en relación a su contribución al crecimiento y fortalecimiento de la Infosfera. (Floridi, 2006)</p>	La Ética de la información propuesta por Luciano Floridi constituye un marco teórico contemporáneo pertinente para analizar los problemas informacionales. De ese modo, es posible aplicar categorías como Infosfera, entropía, macroética, agentes morales, dimensiones informacionales, etc.	Conceptualización

Información	<p>-La información es considerada como representación del pensamiento y del conocimiento, lo que nos lleva a considerar que la sociedad recibe y está expuesta a la información que proviene, tanto del lenguaje corriente de los medios masivos, como aquella generada por el lenguaje literario, científico y técnico. (Morales, 2003)</p> <p>-La información implica la interpretación y el procesamiento de datos con el fin de producir conocimiento. (Cobos, 2009)</p>	<p>En la sociedad de la información el término información adquiere un valor, que puede provocar consecuencias positivas o negativas dentro de una sociedad. Por ejemplo, si se crea y difunde información veraz entre los ciudadanos contribuirá al crecimiento y bienestar de la sociedad, pero si se manipula y difunde información falsa provocará que los ciudadanos no tomen decisiones correctas.</p>	Conceptualización
Desórdenes informacionales	<p>-Los desórdenes informativos (desinformación, <i>fake news</i>, hechos alternativos, posverdad, <i>deepfakes</i>, etc.) son producciones intencionales cuya estrategia consiste en la fabricación de la duda y falsas controversias con el fin de conseguir beneficios económicos o ideológicos (...) Los desórdenes informativos suponen una voluntad de autoridad sobre la realidad, en la práctica, una voluntad de supremacía ideológica, y un riesgo para las democracias liberales. (Fresno-García, 2019)</p> <p>-Aunque algunos de estos fenómenos de desórdenes informacionales son relativamente recientes, no obstante, Fresno-García señala que la producción de estos desórdenes con intencionalidad no es algo nuevo de nuestra época, porque la tecnología de cada época ha tenido un rol crítico en la escala e impacto de estos desórdenes en las sociedades. (Fresno-García, 2019)</p>	<p>Que existe una diversidad de conceptos relacionados con los desórdenes informacionales. Entre estos desórdenes, se pueden mencionar, principalmente, los casos referidos a la desinformación (en el sentido de <i>disinformation</i> o como <i>misinformation</i>), <i>malinformation</i>, <i>fake news</i>, posverdad y <i>deepfakes</i>.</p>	<p>Conceptualización</p> <p>Tipología</p>

<i>Disinformation</i>	<p>-Información falsa y creada deliberadamente para dañar a una persona, grupo social, organización o país. (Wardle y Derakhshan, 2017)</p> <p>-La desinformación tiene la característica de utilizarse para engañar intencionalmente con fines particulares. (Don Fallis, 2014)</p> <p>-Giovanni Sartori sostiene: “Por desinformación entiendo una distorsión de la información: dar noticias falseadas que inducen a engaño al que las escucha”. (1998)</p>	Información falsa para mentir deliberadamente (inicia y dañina).	Conceptualización
<i>Misinformation</i>	-Información que es falsa, pero que no se creó con la intención de causar daño. (Wardle y Derakhshan, 2017)	Información falsa sin intención de engañar (inocua e ingenua).	Conceptualización
<i>Malinformation</i>	-Información basada en la realidad, utilizada para infligir daño a una persona, organización o país. (Wardle y Derakhshan, 2017)	Información basada en datos reales sacados de contexto (inicia y dañina).	Conceptualización
<i>Fake news</i>	-El término de <i>fake news</i> se había convertido en el mecanismo que los grupos de poder utilizaban para atacar, restringir, socavar y burlar la prensa libre. (Wardle y Derakhshan, citado en Magallón, 2019)	Noticias falsas que son virales y masivos en las redes sociales (<i>Facebook</i> , <i>Twitter</i> , etc). Son tendencia en las noticias.	Conceptualización

Posverdad	<p>-La posverdad equivale a una forma de supremacía ideológica, a través de la cual sus practicantes tratan de obligar a alguien a que crea en algo, tanto si hay evidencias a favor como si no. Y esta es la receta para la dominación política. (McIntyre, 2019)</p> <p>-La posverdad no solamente es mentira, sino que se construye con <i>fake news</i> de las que no importa su falsedad porque operan como reafirmación de aquello que las audiencias previamente han incorporado como verdadero. De forma puntual, operan más en el plano emocional que en el racional, tiene sustento más en los sentimientos contruidos previamente que en los hechos contrastables. (Murolo, 2019)</p>	Información falsa que apela a las emociones (miedo, ira, etc.) para confundir o engañar.	Conceptualización
Democracia	<p>- Bobbio (1993) entiende que la democracia es un sistema de gobierno donde el poder no está a cargo de una persona o de un pequeño grupo, sino de la mayor cantidad de personas, y por lo mismo, se contrapone a los regímenes autocráticos, monárquicos y oligárquicos.</p> <p>-Un régimen democrático es el Gobierno del pueblo, donde la libertad, la igualdad y la fraternidad están aseguradas en el mayor grado posible y en la que las capacidades se desarrollan al máximo, por medios que incluyen un debate libre y completo de problemas e intereses comunes. (Pennock 1979,citado en Floridi 2016)</p>	Dentro de un sistema democrático conviven tanto la información veraz como la información falsa. Estas dos formas de información van estar presentes en el entorno informacional y el ciudadano informado y crítico va a tener el deber de saber elegir qué información es el relevante para su crecimiento personal como para el progreso de su sociedad.	Conceptualización

CAPÍTULO III

FUNDAMENTOS TEÓRICOS

LA ÉTICA DE LA INFORMACIÓN DE LUCIANO FLORIDI

Vivimos en una sociedad de la información, en la que, tanto los ciudadanos como las instituciones –públicas y privadas-, utilizan las tecnologías de información y comunicación (TICs) para crear, distribuir y acceder a la información para la toma de decisiones. Por tal motivo, la palabra *información* adquiere un valor, porque puede conseguir que una persona goce de libertad o carezca de ella dentro de cualquier tipo de sistema político. ¿Pero cuáles son los sistemas políticos que deberían relacionarse con el valor de la información? ¿Qué sistema político favorece las libertades, incluyendo, sobre todo, la libertad de expresión y la libertad de información, y qué sistema político las reduce o las pone en riesgo? Aunque estas preguntas exponen un problema demasiado complejo, metodológicamente, se va a considerar la dualidad que contrapone un régimen autoritario contra un régimen democrático, y viceversa.

De manera breve, se puede apreciar en los gobiernos autoritarios una mala práctica del manejo de la información, pues utilizan diversos mecanismos de control, como la manipulación, la represión y la censura en aquellas personas que se atrevan a contradecir sus políticas de gobierno. Frente a este peligro constante, la información veraz debería simbolizar la libertad de pensamiento crítico que todo ciudadano debería anhelar. Pero ello no ocurre ni se valora en un régimen autoritario.

Contrariamente, en un gobierno democrático, el entorno informacional es tratado de manera diferente. Como lo dicen varios teóricos de la política, la democracia no es perfecta, pero es la forma de gobierno menos mala, ya que en ella se respetan los derechos y las libertades de los individuos, y por ello, el entorno informacional produce y distribuye una mejor calidad de los contenidos informacionales. Pero, es cierto también, que, dentro de este tipo de sistema político, conviven tanto la información veraz como la información falsa, y va a depender del espíritu crítico del individuo para saber valorar qué información le es útil para su crecimiento personal y para el desarrollo de su sociedad. Es decir, el ciudadano debe buscar la información que comunique verazmente cómo están ocurriendo las cosas para poder tomar las decisiones

correctas. Y es aquí que, frente a este problema informacional, se observa que surgen también problemas éticos, y esta es la dimensión que interesa en esta investigación.

Para el tratamiento y desarrollo de los problemas informacionales, se ha elegido el marco teórico de la Ética de la información de Luciano Floridi, en vista que plantea un modelo macroético que unifica las tres dimensiones o vectores informacionales (recurso-producto-objetivo) y examina el problema del nivel de entropía dentro del entorno informacional de la Infosfera¹.

3.1 Información, desinformación y las novelas distópicas

Una forma interesante de estudiar la historia social y política del Siglo XX en la que se expongan los conflictos, anhelos y contradicciones del comportamiento humano podría comenzar con la lectura de algunas novelas consideradas distópicas (historias en las que se cuenta la realidad de sociedades de un futuro posible que son sometidas por un poder tiránico y convertidas, así, en sociedades controladas), y en las que –por igual– se denuncia y se advierte acerca de los peligros de vivir en un sistema totalitario y represor. Asimismo, es interesante realizar un estudio y una lectura crítica del fenómeno informacional que ocurre en este tipo de novelas, cuya ficción no se aleja demasiado de la propia realidad que hemos vivimos en algunos momentos de nuestra historia, y que, probablemente, se puede seguir viviendo en el futuro, o incluso, en el propio presente. Una opinión al respecto, es la que exponen los siguientes autores sanmarquinos en un reciente estudio:

Si se revisa la literatura ligada a las distopías informativas se puede citar a dos obras modélicas que ponen de manifiesto un futuro en donde la posibilidad de gestar la verdad y permitir la libre circulación de la información es negada, estas son las obras *1984* de Orwell y *Fahrenheit 451* de Bradbury. Estos dos libros hacen referencia a distopías informativas: sociedades donde la información es manipulada, ocultada o censurada o simplemente fabrican ‘mentiras verdaderas’ y la crítica al *status quo* es reprobada. (Estrada, Alfaro & Saavedra, 2020, p. 95)

¹ En 1999, Floridi acuña el neologismo *Infosphere* (Infosfera) sobre la base de Biosfera, un término que se refiere a esa región limitada de nuestro planeta que sustenta la vida. (Floridi, 2013a, p. 6)

En efecto, en las historias que narran algunas novelas distópicas como *Fahrenheit 451* (1953) de Ray Bradbury, *1984* (1949) de George Orwell y, agregaríamos, *Un mundo feliz* (1932) de Aldous Huxley, se identifican una serie de problemas, como la manipulación de la información y su uso para fines políticos, la pérdida de la libertad individual, la censura de la libre opinión, la eliminación de soportes informacionales, el control físico y mental, etc.

En *Fahrenheit 451* (1953) de Ray Bradbury, se advierte sobre qué podría suceder en una sociedad que ha perdido su sentido y donde prima la cultura de masas, en donde la televisión con programas banales y superficiales se ha convertido en el único medio de distracción de personas que no saben qué hacer con su tiempo libre, de personas que no quieren pensar en sus propias vidas. En esta sociedad, el televisor ha reemplazado al libro, la cultura de la imagen ha eliminado a la cultura escrita. El personaje principal, Montag, es un bombero que, en lugar de apagar incendios, se dedica a la quema de libros, pues los libros provocan que la gente se llene de angustia, dolor y comience a ser diferente. El modelo de esta sociedad es que todos piensen por igual y que sean fácilmente dominados y no tengan capacidad de rebelarse.

En *Un mundo feliz* (1932) de Aldous Huxley, el autor relata una sociedad controlada por la tecnología y la ciencia, en donde todos los ciudadanos son felices. El autor habla de una felicidad artificial, pues el hombre para vivir en esa emoción ha tenido que suprimir otros factores inherentes al ser humano, como la familia, la diversidad cultural, el arte, la literatura, la religión y la filosofía. Esta gente busca la comodidad, la diversión efímera y el no pensar. Por tal motivo, ya no lee; porque la lectura requiere concentración, esfuerzo e imaginación. La lectura no les está prohibida, sino que a ellos no les interesa leer. Esta sociedad consumista que muestra Huxley, debe ejercer mecanismos de control y manipulación para mantener esa continúa felicidad egoísta, donde la libertad de elección y expresión son exiliadas, y las emociones y el ejercicio intelectual, reprimidos.

Por último, en la novela *1984* de George Orwell, se narra cómo el partido totalitario, liderado por el Gran Hermano, utiliza al Ministerio de la Verdad para manipular, falsear o eliminar la información y crear una historia oficial de acuerdo a sus intereses. Queda claro que cuando se manipula la información se desinforma o se confunde a la población para lograr que estas personas piensen y actúen igual al pensamiento ideológico del Partido. Pero esta historia

ficcional narrada en la novela no se aleja de la realidad actual, cuando los gobiernos, las redes sociales, los periódicos, los programas de televisión o cualquier medio de comunicación ejecutan la consigna de que “manipular la información es manipular a las conciencias”. En la novela *1984*, la información es sinónimo de instrumento de control con el propósito de reducir o eliminar la libertad individual, y con ello, amordazar a una población controlada, bajo amenaza o adormecimiento.

En *1984* es fácil advertir que la *información* contraviene nuestra intuición elemental que asume que toda información es sinónimo de información veraz. Contrariamente a lo que tenemos acostumbrado, en el universo de *1984* existe un trasfondo social y político que ha desnaturalizado el sentido común de la información. Desde dicho trasfondo, existen grupos – con justificaciones científicas o por pura ambición política– que detentan el poder con el fin de mantener un estado de cosas “naturalizado”. La información así deviene en mentira oficial, en invención arbitraria, en ilusión y estratagema con el fin de confundir a los habitantes de estas sociedades controladas. Así, el concepto de información que se puede identificar se parece más a una “desinformación”, pero que en estas realidades resultaría no solo aceptable, sino incluso parte del orden normal que justificaría cómo están las cosas. Es por todas estas razones expuestas que esta última novela será objeto de nuestro análisis en correspondencia con la propuesta de la Ética de la información de Luciano Floridi.

Vale la pena insistir en que las tres novelas distópicas mencionadas utilizan una alta tecnología de su época para implantar un control absoluto hacia la sociedad. La libertad es tomada prisionera para que la gente se arrodille sin poner resistencia a la esclavitud, tanto física, intelectual y emocional. Los derechos de las personas no existen y la desinformación se expande como una pandemia que el gobierno no quiere curar, sino, todo lo contrario, dejar que el virus de la ignorancia ingrese de forma rápida y agresiva al cuerpo indefenso de la población y dejarlos disminuidos:

Estos futuros distópicos muestran sociedades dependientes de una tecnología avanzada, ubicadas en la Hiperhistoria, caracterizada por el dominio de lo digital y la dependencia tecnológica en la que se sumerge la sociedad y son parte de nuestra existencia, tal como lo denomina Floridi y Taddeo (2016); pero son proclives a un alto nivel de censura y además promueven una política de Estado basada en la desinformación orientadas a establecer un dominio total, aunque en las novelas no se percibieron los intereses privados predominantes en la actualidad. Si bien, en el siglo XXI la libertad de opinión y de información son derechos protegidos por la legislación y los ciudadanos conocen y hacen uso de estos derechos, es importante mencionar que con la irrupción de las tecnologías de la información y

comunicación (TIC) se ha incrementado el acceso a la información, pero también se incrementó la información de baja calidad y errónea, al colocar en la misma posición a las noticias reales y a las noticias falsas. (Estrada, Alfaro & Saavedra, 2020, p. 95)

En esta breve introducción se ha mencionado varias veces la palabra *información*, motivo por el cual vamos a presentar dos conceptos sobre dicho término, uno propuesto por el bibliotecólogo Antonio Cobos y otro propuesto por la investigadora de la UNAM, Estela Morales. Según Cobos (2009) la información implica la interpretación y el procesamiento de datos con el fin de producir conocimiento:

Se entiende como el grupo de datos estructurados, sobre estados del mundo y los eventos causados por factores naturales o sociales, que permanecen pasivos hasta que son usados por quienes poseen el conocimiento necesario para interpretarlos y procesarlos (...) La conveniencia de usar la información como instrumento para el poder fue comprendida desde la antigüedad, actualmente la importancia de la información radica en su valor como vehículo del conocimiento, ambos conceptos guardan una estrecha relación: la información es un producto capaz de producir conocimiento. (p. 132)

De acuerdo con Morales (2003), la información es considerada como representación del pensamiento y del conocimiento, lo que lleva a considerar que la sociedad recibe y está expuesta a la información que proviene, tanto del lenguaje corriente de los medios masivos, como aquella generada por el lenguaje literario, científico y técnico. En ambos casos, dice Morales:

La sociedad produce la información y se genera un interés consciente e inconsciente para transmitirla, ya sea de manera individual o colectiva: puede ser información estratégica disponible solo para un selecto grupo o de uso abierto a todos, puede ser solicitada, necesitada y utilizada por individuos o por grupos de poder como el Estado, los consorcios comerciales o los grupos políticos. (p. 105)

Los dos conceptos propuestos, por Cobos y Morales, hablan de cómo la información ha adquirido mayor valor en la sociedad, pues constituye el medio para la creación de conocimiento utilizado para el desarrollo de una comunidad. Sin embargo, este valor de la información es, algunas veces, utilizado por grupos de poder para buscar manipular la conciencia de los ciudadanos respecto de qué comprar, qué comer y hasta por quién votar.

De otro lado, con respecto al concepto de desinformación, se va a presentar cinco propuestas de definición y sus características, incluyendo la de Floridi. Por ejemplo, Olmo (2019) plantea que esta tiene que ver con lo siguiente: “La difusión intencionada de información no rigurosa que busca minar la confianza y explotar vulnerabilidades con el objetivo de desestabilizar; estamos hablando de obtener ventajas políticas, de minar los valores realidad” (p. 4).

Asimismo, Rodríguez (2018) propone otra definición de desinformación, que enfatiza la intención del controlar a las personas como parte de un ejercicio de poder:

Se entiende que la desinformación es un fenómeno en el que el emisor tiene el firme propósito de ejercer algún tipo de influencia y control sobre sus receptores para que éstos actúen conforme a sus deseos. Es, por tanto, un fenómeno claramente intencional, en el que el emisor busca su propio beneficio y en el que, por tanto, y como explica Van Dijk (2006), se produce un abuso de poder. (p. 235)

Según Estrada, Alfaro & Saavedra (2020), se puede explicar el concepto de desinformación desde la teoría de la información, haciendo hincapié en la reducción de la información y el aumento de la entropía informacional:

Desde la teoría de la información se intenta explicar la desinformación de forma sencilla como inyectar ruido en un subconjunto de la señal y reducir el contenido de información del mensaje o aumentando su entropía (caos), de esta forma no se destruye el mensaje original pero se intenta dañar un subconjunto de la información que es la más importante. (p. 97)

Por su parte, el filósofo norteamericano Don Fallis (2014) comenta que la desinformación tiene la característica de utilizarse para engañar intencionalmente con fines particulares, lo que provoca dos consecuencias: 1) el daño emocional, económico o físico a la persona o grupo de personas, y 2) poner en peligro la calidad de la información que es necesaria para la formación de individuos con capacidad crítica, que puedan identificar la información falsa y evitar con ello el incremento de esta contaminación informacional:

Intentionally misleading information (AKA Disinformation) is ubiquitous and can be extremely dangerous. Emotional, financial, and even physical harm can easily result if people are misled by deceptive advertising, government propaganda, doctored photographs, forged documents, fake maps, internet frauds, fake websites, and manipulated Wikipedia entries. In order to deal with this serious threat to Information Quality, we need to improve our understanding of the nature and scope of disinformation. (p. 135)

(La información intencionalmente engañosa (también conocida como desinformación) es omnipresente y puede ser extremadamente peligrosa. El daño emocional, financiero e incluso físico puede resultar fácil si la gente es engañada por publicidad engañosa, propaganda gubernamental, fotografías manipuladas, documentos falsificados, mapas falsos, fraudes en Internet, sitios web falsos, y entradas de Wikipedia manipuladas. Para hacer frente a esta grave amenaza a la Calidad de la Información, necesitamos mejorar nuestra comprensión de la naturaleza y el alcance de la desinformación²).

La quinta y última definición de desinformación es la de Floridi (2011), quien argumenta que “*misinformation is ‘well-formed and meaningful data (i.e. semantic content) that is false’*”.

² En adelante, todas las citas textuales en inglés son acompañadas inmediatamente por traducciones nuestras.

‘Disinformation’ is simply misinformation purposefully conveyed to mislead the receiver into believing that it is information” (p. 260). (La desinformación (*misinformation*) es 'datos bien formados y significativos (es decir, contenido semántico) que es falso'. 'Desinformación' (*Disinformation*) es simplemente desinformación (*misinformation*) transmitida intencionalmente para engañar al receptor haciéndole creer que es información).

Como explica Fallis (2011) respecto de la definición de Floridi, la desinformación (*disinformation*) es esencialmente lo mismo que una mentira. De acuerdo con una explicación filosófica estándar de la mentira, mientes si dices algo que crees que es falso con la intención de engañar (p. 207).

Las cinco definiciones mencionadas muestran que una característica común de la desinformación es que existe un propósito o una intención de engañar de parte del emisor hacia el receptor o receptores, con el objetivo de que el primero logre obtener un poder para dominar e influir sobre los otros. Este tipo de tácticas de control o manipulación provoca la pérdida o crisis de los valores libertarios tradicionales en un estado democrático.

Finalmente, otros dos conceptos que se debe conocer antes de explicar el modelo conceptual de la Ética de la información propuesto por Luciano Floridi son los conceptos de moral y de ética, para no usarlos de forma equivocada como si fueran iguales, cuando no lo son. Lo que sí es cierto, es que estas dos palabras están íntimamente relacionadas para tratar de entender los diversos problemas éticos que surgen a partir de una acción con valor moral por parte de un individuo o grupo de personas que conviven dentro de una sociedad. Frente a esta posible confusión en el uso de estos dos términos indistintamente, presentamos las definiciones de los conceptos de ética y moral planteados por el filósofo mexicano Beller y por el filósofo peruano Polo. Según Beller (2006), es común que se confunda moral con ética, porque la palabra “ética” se usa como sinónimo de “la moral”, es decir, como ese conjunto de principios, normas, preceptos y valores que rigen la vida de los pueblos y los individuos. No obstante,

La ética es una disciplina o un ámbito de la filosofía que investiga los fundamentos racionales de la moralidad. Estos fundamentos son la base, el soporte, el cimiento sobre el cual se levanta el edificio de la moral (...) La tarea principal de la ética es analizar y evaluar las normas y los códigos morales, precisamente aquellos que, impuestos por convenciones, nos obligan a realizar ciertas conductas o a evitar otras, sin que exista ningún aparato de Estado que vigile su cumplimiento, y sin que la sociedad sancione al sujeto que se comporta fuera de los lineamientos de la moral, puesto que solamente el individuo se reprocharía haber actuado de modo contrario a la moral. (p. 15-16)

Se puede resumir de todo lo expuesto por Beller diciendo que la ética estudia los principios y los valores de la moral desde un punto de vista filosófico, es decir, reflexiona sobre conceptos como la justicia, el bien individual y el bien común, lo justo e injusto y otras problemáticas dentro del discurso moral.

Un concepto similar al propuesto por Beller es el que se aprecia en el filósofo sanmarquino Polo (2004), cuando comenta que, en el ámbito de la academia, se considera a la ética como una disciplina filosófica que se encarga de reflexionar sobre la moral, y que esta última, más bien, se desarrolla en el ámbito de la praxis social, en la cual interactúan normas, valores y acciones. Los problemas que se discuten en el ámbito ético son: ¿qué es el bien?, ¿qué es la justicia?, ¿cuándo una norma es moral?, etc., mientras que los problemas morales son: ¿debo decirle la verdad a mis padres?, ¿puedo utilizar a mi amigo para lograr mis propios fines?, etc. (p. 17).

De esta manera, se puede concluir esta sección indicando que es importante establecer la relación entre información, desinformación, ética y moral para los fines de la investigación, como un contexto en el cual un agente moral, en relación a la información veraz o falsa a la cual tiene acceso, actúa correcta o incorrectamente, lo que provocará consecuencias positivas o negativas en el entorno social e informacional.

3.2 Las tres dimensiones informacionales

El estudio que realiza el filósofo italiano Luciano Floridi acerca de la disciplina de la Ética de la información parte de la observación elemental de que esta ha tenido lecturas diferentes por parte de los investigadores de las diferentes áreas, como la ética de la computación, la filosofía de la información, la biblioteconomía y documentación, entre otras, debido, sobre todo, a lo novedoso de dicho campo de estudio y a la naturaleza múltiple del concepto de *información*. No obstante, Floridi sostiene que es justamente esto lo que ha provocado una confusión sobre la naturaleza y el alcance de la Ética de la información. Frente a ello, Floridi propone que dicho estudio debe realizarse a través de una visión unificada que pueda delimitar claramente el ámbito de estudio de la Ética de la información (Floridi, 2006, p. 20).

adecuadamente. No obstante, Floridi insiste en que se debe tener cuidado con dicha afirmación, para evitar que el discurso ético sea una simple contrastación de la mayor o menor cantidad, cualidad e inteligibilidad de los recursos informacionales. Por ello, Floridi considera que la frase “Más es mejor”, no es siempre la regla más apropiada:

Ya que la sustracción (a veces explícita y consciente) de información a menudo produce efectos significativos. Puede que A necesite carecer de (o intencionalmente sustraerse a) cierta información para alcanzar algún objetivo moralmente deseable, como la preservación del anonimato, la protección del trato justo o la implementación de una evaluación no sesgada. (Floridi, 2006, pp. 20-21)

A pesar de que es importante poner atención en la presencia (cuantitativa y cualitativa) o en la ausencia (total) de la información-como-recurso, la Ética de la información, en tanto estudio de las cuestiones morales, incorpora en su campo de análisis a la disponibilidad, la accesibilidad y la precisión de los recursos informacionales, sin importar su soporte físico. Además, la perspectiva de la Ética de la información-como-recurso trata temas como la brecha digital, el problema del empacho informacional y el análisis de la fiabilidad y la confiabilidad de las fuentes de información (Floridi, 2006, p. 22).

A propósito de la Ética de la información como recurso, cabe mencionar que en el universo de la 1984 se produce un fenómeno opuesto, pues la institución conformada por el Partido utiliza oficialmente la *Neolengua* con la finalidad de reducir el lenguaje y, por lo tanto, reducir el pensamiento crítico de las personas. Así, la consigna del Gran Hermano es que, mientras menos palabras existan para comunicarse, más eficaz será el proceso de adoctrinamiento y de pensamiento único:

-No ves que el objetivo final de la nuevalengua es reducir el alcance del pensamiento? Al final conseguiremos que el crimen del pensamiento sea literalmente imposible, porque no habrá palabras con las que expresarlo. Todos los conceptos necesarios se expresarán exactamente con una palabra cuyo significado estará rígidamente definido y cuyos significados subsidiarios se habrán borrado y olvidado (...) Cada año habrá menos palabras y el rango de la conciencia será cada vez más pequeño (...). Todo es cuestión de autodisciplina y control de la realidad. (Orwell, 1949; 2019, p. 61)

3.2.2 La Ética de la información como producto

La información como producto desempeña una función moral de las valoraciones o acciones del agente moral A, es decir, A no solo es consumidora, sino además productora de información sujeta tanto a limitaciones como a oportunidades, que son analizadas desde un

punto de vista ético. La Ética de la información como producto trata temas éticos como la imputabilidad (*accountability*), la responsabilidad (*liability*), la legislación sobre la calumnia, el testimonio, el plagio, la publicidad, la propaganda (Floridi, 2006, p. 22).

En la novela *1984* están presentes varios de los problemas éticos mencionados, como la desinformación y la propaganda, que son utilizados por el Partido como mecanismos de control para lograr que la gente piense y actúe según la ideología del gobierno, en este caso, bajo el dominio ideológico del Gran Hermano: “Si el Partido podía echar mano al pasado y decir de esto o aquel acontecimiento: “Nunca ocurrió”, era mucho más aterrador que la mera tortura y la muerte” (Orwell, 1949; 2019, p. 42).

3.2.3 La Ética de la información como objetivo

La información como objetivo se refiere a cuando las valoraciones o acciones morales del agente moral A intervienen en el entorno informacional. La Ética de la información como objetivo trata temas éticos como la seguridad, el vandalismo (desde la quema de bibliotecas y libros a la diseminación de virus), la piratería, la propiedad intelectual, el código abierto, la libertad de expresión, la censura, los filtros y el control de contenidos (Floridi, 2006, p. 23).

Nuevamente, se puede advertir que en la novela *1984* el Partido utiliza la censura contra las personas, ya sea quemando libros, pinturas, archivos o cualquier soporte que contenga información veraz que ponga en riesgo el futuro del sistema autoritario impuesto en Oceanía, para lograr reescribir la historia *oficial* y conseguir, a su vez, sus objetivos de perpetuarse en el poder.

Todos los archivos han sido destruidos o falsificados, han rescrito los libros, han vuelto a pintar los cuadros, las estatuas, las calles y los edificios han cambiado de nombre, han modificado las fechas. Y ese proceso continúa día a día y minuto a minuto. La historia se ha detenido. No existe nada más que un presente infinito en el que el Partido siempre tiene la razón. (Orwell, 1949; 2019, p. 167)

Para Floridi, el modelo recurso-producto-objetivo se puede orientar en un inicio, debido a las múltiples interpretaciones que existen sobre la Ética de la información. También puede ser útil para lograr entender por qué cualquier tecnología que modifique el entorno informacional tendría implicaciones para el agente moral. Pero a pesar de estas ventajas, Floridi sostiene que este modelo podría considerarse insuficiente por dos aspectos:

- 1) El modelo es *simple*, ya que si se analiza algunos temas éticos de información importantes, estos pueden pertenecer de manera principal, pero no exclusivamente, a una de las tres dimensiones informacionales. Por ejemplo, la censura influye en el agente moral A, bien como usuaria o como productora de información; la desinformación (la producción y distribución deliberada de información errónea) es un problema ético que concierne a las tres dimensiones informacionales.
- 2) El modelo no es suficientemente *inclusivo*: hay cuestiones morales que no pueden ubicarse fácilmente en ningún lugar de este esquema, ya que surgen de la interacción de estas tres dimensiones informacionales. Floridi refiere como ejemplo de esto último los casos del “panóptico” o el “Gran hermano”, como situaciones relacionadas con el problema del control y monitorización de todo lo que afecte al agente moral A.

Floridi sugiere que se debería insistir en la mejora de la utilidad de dicho esquema hacia una perspectiva de mayor alcance que pondría a la Ética de la información como un modelo macroético (Floridi, 2006, 24).

3.3 La Ética de la información como macroética

Hasta aquí se ha visto que la Ética de la información de Floridi aborda la necesidad de proponer un nuevo modelo en el discurso ético enfocado en analizar el fenómeno de la interacción de las tres dimensiones informacionales y cómo dentro de este entorno se generan problemas éticos que serán estudiados desde un enfoque informacional. Floridi propone una Ética de la información como una ética medioambiental que tiene la finalidad de realizar una óptima gestión ecológica y fortalecer el bienestar de la Infosfera.

Para exponer la Ética de la información como una macroética, Floridi realiza una crítica a la ética de la virtud, y la filosofía griega en general, pues esta centra su atención en la naturaleza moral y el desarrollo del agente individual que realiza la acción. Por lo tanto, dicha ética de la virtud puede describirse correctamente como una ética "subjetiva" orientada al agente. Dado que generalmente se asume que el agente es solo un ser humano, la ética de la virtud es intrínsecamente antropocéntrica e individualista. Y aunque nada impediría que dicha ética fuera

aplicable a agentes no individuales, como partidos políticos, empresas o equipos, no suele ser así como se desarrolla la ética de la virtud (Floridi, 1999, p. 41).

Frente a este modelo clásico antropocéntrico de la ética de la virtud, Floridi emplea una serie de conceptos filosóficos para explicar su posición, que consiste en proponer una Ética de la información ecológica que sustituya al biocentrismo por el ontocentrismo. Así, sostiene que existe algo más elemental que la vida y con un valor intrínseco, que sería el ser/información (Ética de la información infocéntrica) (Floridi, 2006, p. 27).

Floridi propone que su modelo teórico de la Ética de la información sea visto desde una perspectiva macroética, en otras palabras, un modelo global y unificado que pasa de lo epistemológico a lo ontológico; dicha propuesta teórica se estructura en tres postulados:

- i) Unifica las tres dimensiones informacionales: la información como recurso (usar la información), la información como producto (producir más información) y la información como objetivo (el producto interviene en su entorno informacional).
- ii) Contempla el ciclo de la información: creación, elaboración, distribución, almacenamiento, protección, utilización y posible destrucción.
- iii) Analiza desde el punto de vista informacional a todas las entidades involucradas, incluyendo al agente moral (sistemas informacionales), debido a que todos forman parte del entorno informacional o Infosfera (Floridi, 2006, p. 25).

Floridi afirma que el tercer postulado es indispensable, ya que significa un cambio en el concepto de información, es decir, en lugar de limitarse al análisis del contenido semántico (verídico), ahora se la estudiará desde la perspectiva ecológica, esto es, a partir del reconocimiento de entidades informacionales.

3.4 Los principios de la Ética de la información

Hasta aquí, se ha visto que Floridi define la Ética de la información como una macroética que se ocupa de todo el ámbito de lo real que reconoce entidades informacionales. Por consiguiente, este discurso ético involucra a toda entidad desde el punto de vista informacional

que conforma la Infosfera. Floridi (1999) continúa el desarrollo de su propuesta teórica explicando, de forma breve, los siete principios fundamentales de la Ética de la información, que tienen como finalidad delimitar su campo de estudio:

1) Uniformidad: Los procesos, los cambios y las acciones son vistos como procesos de información, pero no en un sentido procedimental.

2) Reflexividad de los procesos de información: Cualquier proceso de información genera necesariamente un rastro de información.

3) Inevitabilidad de los procesos de información: La ausencia de información también es un proceso de información.

4) Uniformidad de ser: Una entidad es un paquete de información consistente, es decir, un elemento que no contiene contradicciones en sí mismo y puede ser nombrado en un proceso de información.

5) Uniformidad de agencia: Un agente es cualquier entidad, según se define en 4), capaz de producir fenómenos de información que pueden afectar la Infosfera. El nivel mínimo de agencia es la mera presencia de una entidad de información implementada. No todas las entidades de información son agentes (cf. entidades de información abstracta); muchos agentes a menudo pueden no estar en condiciones de afectar significativamente la Infosfera, más allá de su mera presencia (piense en un grano de arena en el desierto o como el último grano que fluye a través de un reloj de arena determinando la explosión de una bomba); y no todos los agentes son agentes responsables (por ejemplo, un río o un perro), es decir agentes capaces de adquirir conocimiento, conciencia de la situación y capaces de planificar, retener e implementar sus acciones con cierta libertad y de acuerdo con sus valoraciones.

6) Uniformidad de no ser: El no ser es la ausencia o negación de cualquier información o entropía de la información. En la Ética de la información, la entropía de la información es un concepto semántico, no sintáctico y, como lo opuesto a la capacidad de información, indica la disminución o decadencia de la información que conduce a la ausencia de forma, patrón, diferenciación o contenido en la Infosfera.

7) Uniformidad del medio ambiente: La Infosfera es el entorno constituido por la totalidad de las entidades de información - incluidos todos los agentes - procesos, sus propiedades y relaciones mutuas.

En conclusión, estos siete principios aportan un sustento teórico al modelo macroético desde un enfoque que engloba las tres dimensiones de la información para estudiar los dilemas éticos de acuerdo al actuar del individuo dentro de su entorno social.

3.5 La Infosfera, la entropía y las cuatro leyes morales de la Ética de la información

En un reciente artículo, Floridi (2021) reflexiona sobre el cuidado de la Infosfera, entendida como una propiedad común a toda la humanidad, y el ejemplo del que parte es la suspensión de las cuentas de las redes sociales del ex presidente de Estados Unidos, Donald Trump.

Después de que una mafia pro-Trump irrumpiera en el edificio del Capitolio de los Estados Unidos, explica Floridi, causando la muerte de cinco personas, Donald Trump se volvió digitalmente tóxico y fue destituido debido al peligro de sus mensajes violentos e incendiarios, que a menudo contienen declaraciones falsas o engañosas. Por ello, *Facebook*, *Instagram*, *Twitter* y *YouTube* suspendieron sus cuentas. (p. 1).

Floridi cuenta que, durante algún tiempo, la gente se había estado quejando del mal uso de las redes sociales por parte de Trump, que eran medios para difundir mensajes populistas, demagógicos, engañosos e incendiarios, y que eran inaceptables tanto por lo que declararon (por ejemplo, sobre la pandemia o las elecciones presidenciales) como por lo que omitieron (por ejemplo, en términos de rechazar o criticar las acciones o la propaganda de los supremacistas blancos) (p. 2).

Piensa Floridi que lo que ha sido claro para los investigadores durante mucho tiempo se ha vuelto obvio para el público educado también: las mismas empresas involucradas en el desmontaje de Trump también son criticadas por abusar de sus posiciones oligopólicas y permitir la propagación de tanta desinformación y noticias falsas, por lo que la pregunta anterior, si el desmontaje fue aceptable, es importante, porque es el síntoma de un problema histórico más general y crucial: quién está a cargo en la Infosfera (p. 2).

Desde esa perspectiva, Floridi concibe a la Infosfera como el espacio donde la humanidad pasa cada vez más tiempo y donde se llevan a cabo más y más actividades directa o indirectamente, de la educación al trabajo, de la socialización al entretenimiento, del comercio a las finanzas, del ejercicio de la justicia a la discusión política, de la investigación al periodismo (p. 3).

La preocupación de Floridi, después de estos desórdenes informacionales descritos, es que es hora de tomar en serio el hecho de que la Infosfera es un bien común de la humanidad y, por lo tanto, se debe regular su uso con reglas abiertas y transparentes, basadas legalmente en los derechos de todos los seres humanos y la dignidad humana, para evitar la arbitrariedad, la irresponsabilidad, el abuso y la discriminación (p. 4).

Con respecto al concepto de entropía floridiano, cabe indicar que no es equivalente al que se emplea en la termodinámica, pero hay, de hecho, una correlación. Así, Floridi explica el concepto y las características del concepto de entropía termodinámico, enfatizando que, cuanto mayor es el desorden y la desorganización en un sistema, mayor es la entropía, y cuanto mayor es la entropía, menor es la cantidad disponible de energía:

Broadly speaking, entropy is a quantity specifying the amount of disorder, degradation, or randomness in a system bearing energy or information. More specifically, in thermodynamics, entropy is a parameter representing the state of randomness, disorder, or 'mixed-upness' of a physical system at the atomic, ionic, and molecular level: the greater the disorder, the higher the entropy. (Floridi, 2013a, p. 66)

(En términos generales, la entropía es una cantidad que especifica la cantidad de desorden, degradación, o aleatoriedad en un sistema que contiene energía o información. Más específicamente, en termodinámica, la entropía es un parámetro que representa el estado de aleatoriedad, desorden, o "confusión" de un sistema físico a nivel atómico, iónico y molecular: cuanto mayor es el desorden, mayor es la entropía)

Floridi continúa explicando que, dentro de un sistema cerrado que experimenta un proceso de cambio, la entropía representa una medida de la cantidad de energía térmica no disponible para la transformación en trabajo mecánico, es decir, cuanto mayor es la cantidad de entropía, menor es la cantidad de energía disponible. Así, cuando su vaso de agua con gas se vuelve plano, la entropía ha aumentado, y el mismo vaso de agua con un cubo de hielo tiene menos entropía que el mismo vaso de agua después que el cubo de hielo se ha derretido (Floridi, 2013a, p. 66).

Floridi comprende a la entropía³ como un concepto metafísico que constituye la negación de cualquier tipo de información. Pero es el propio Floridi quien explica que este uso del concepto de entropía resulta engañoso, pues suele confundirse con el concepto termodinámico o el que es usado en teoría de la información. Ciertamente, dice Floridi, están relacionados entre sí, pero su propio concepto de entropía no se reduciría a los otros dos⁴ (Floridi, 2013a, p. 65).

Según Floridi, hay una relación proporcional entre el crecimiento y decrecimiento de la cantidad de información y la entropía: si la cantidad de información aumenta, entonces la entropía disminuye, y si la entropía aumenta, entonces la cantidad de información disminuye. En esa correlación, Floridi explica la particularidad de la entropía metafísica que sostiene en su *Ética de la información*. Esta entropía, dice Floridi, refiere a la destrucción de los objetos informacionales (Floridi, 2013a, p. 67).

A medida que la Infosfera se vuelve cada vez más significativa y rica en contenido, la cantidad de información aumenta y la entropía disminuye; o, a medida que las entidades se desgastan y finalmente desaparecen, la entropía aumenta y la cantidad de información disminuye. Por tanto, en la *Ética de la información*, la entropía indica la disminución o decadencia de la información que conduce a la ausencia de forma, patrón, diferenciación, o contenido en la Infosfera (Floridi, 2013a, p. 67).

Floridi especifica que la *Ética de la información*, entendida como una ética normativa, delimita qué acciones del agente moral son buenas o malas, qué debe y no debe hacer; para ello, establece cuatro leyes morales:

0. No debe causarse entropía en la Infosfera (ley de omisión).
1. Se debe evitar la entropía en la Infosfera.
2. Se debe eliminar la entropía de la Infosfera.

³ Floridi indica que la entropía degrada a las entidades informacionales. Así, sostiene que esto puede compararse con un proceso que degrada la integridad de la entidad en cuestión. (Floridi, 2013a , p. 67)

⁴ De acuerdo con Floridi, la elección del término *entropía*, que utilizó desde los noventa, fue muy desafortunada. Ha dado lugar a un sinfín de conceptos erróneos y malentendidos porque es bastante normal leer "entropía" termodinámicamente o en teoría de la información. De hecho, el concepto metafísico de "entropía" que ha estado usando durante más de una década está estrictamente relacionado con los otros dos conceptos, pero no debe equipararse a ellos. (Floridi, 2013a , p. 65)

3. Se debe promover la prosperidad de las entidades informacionales y de toda la Infosfera conservando, cultivando y enriqueciendo sus propiedades (Floridi, 2006, p. 39).

A partir de estas leyes morales, enumeradas de forma creciente y con un valor moral, se pueden inferir algunas consecuencias. Por ejemplo, en un caso de desinformación, el agente moral, ya sea una persona natural o jurídica, está causando entropía en la Infosfera, ya que manipula la información a la que tiene acceso para cumplir un fin y obtener un beneficio político, económico, etc. Lo que logra con dicha acción es empobrecer el entorno informacional de la Infosfera. Por otro lado, cuando un agente produce información veraz o crea información basada en evidencias que ayude al progreso de una sociedad, lo que está logrando es enriquecer y fortalecer la Infosfera.

Por otra parte, la pregunta moral que plantea la Ética de la información es ¿qué sería bueno para las entidades informacionales y para la Infosfera? La respuesta a dicha pregunta se encuentra en una teoría minimalista, en la cual toda entidad informacional se identifica como sujeto de algunas reivindicaciones éticas básicas, y por lo tanto, obtienen un reconocimiento que regula la concreción de todo proceso informacional. Después de todo este proceso, le sigue la aprobación o la censura de las decisiones y acciones del agente A, y además, sus efectos sobre el bienestar de la Biosfera, es decir, hasta qué punto mejoran o empobrecen la Infosfera (Floridi, 2006, p. 39). Las cuatro leyes muestran lo que significa vivir como agente responsable y cuidadoso en la Infosfera. La entropía, así, se incrementa a causa de la naturaleza corrompida del agente.

3.6 Propiedades de la Infosfera

Floridi sugiere que en la Ética de la información existe un conjunto de características que están relacionadas internamente y que ayudan a mantener el bienestar y el florecimiento de la Infosfera; en otras palabras, las propiedades de la información se pueden organizar en cuatro clases: las modales, las humanísticas, las iluministas y las construccionistas. Las tres primeras propiedades no pertenecen a la era de las computadoras, pero indican los inicios conceptuales de la Ética de la información. En cambio, las propiedades construccionistas surgen a partir de

los nuevos problemas éticos provocados por las tecnologías de información y comunicación (TICs) en esta sociedad de la información.

Tabla 1

Las características de la Infosfera según Luciano Floridi (1999)

Características de la Infosfera		
Propiedades de información de (regiones de) la infosfera	Comentarios	Entropía
Propiedades modales		
01. Coherencia, consistencia	Posibilidad lógica	Incoherente, inconsistente
02. Implementabilidad	Posibilidad práctica	Imposibilidad
03. Ocurrencia	Existencia real	Ausencia
Propiedades humanísticas		
04. Persistencia		Volatilidad, transitoriedad, efímero
05. Estabilidad		Inestabilidad
06. Seguridad		Pérdida o destrucción
07. Seguridad		Mal uso, uso no autorizado o modificación
08. Confidencialidad	Confiar	Divulgar
09. Circulación		Obsolescencia
10. Exactitud		Inexactitud
11. Integridad		Parcialidad
12. Completo		Incompletitud
13. Autenticidad	Sinceridad, honestidad	Falta de autenticidad
14. Fiabilidad	Basado en 1–10	Falta de fiabilidad
15. Riqueza		Pobreza
16. Fertilidad	Utilidad, productividad	
Propiedades iluministas		
17. Disponibilidad		Indisponibilidad
18. Disseminación		Secreto
19. Accesibilidad		Inaccesibilidad
20. Usabilidad		
21. Compartibilidad	Repetidamente utilizable, multiusos	
22. Orden		Desorden
23. Sistemática	Interoperabilidad, integrabilidad	
Propiedades construccionistas		
24. Corregibilidad		
25. Actualizabilidad		
26. Capacidad de actualización		
27. Normatividad	Eliminación de redundancia inútil, reducción de residuos, desarrollo sostenible	Redundancia

Nota. Elaboración propia

De acuerdo con las características de la Infosfera, Floridi insiste en volver a los principios prescriptivos y normativos que deben orientar, modificar y constreñir los procesos de información y, por tanto, contribuir también a la base de los códigos morales por los que viven las personas (Floridi, 1999, pp. 45-47).

3.7 Los agentes morales en la Ética de la información

Floridi y Sanders, citado en Floridi (2006), define al agente moral como un sistema en transición, interactivo, autónomo y adaptativo que realiza acciones susceptibles de calificación moral (p. 31).

En primer lugar, Floridi explica que un agente moral es un sistema en transición, ya que implica que alguna de sus propiedades debe modificar su valor. En segundo lugar, es un agente interactivo, porque él y su entorno actúan recíprocamente. Además, es autónomo, debido a que es capaz de cambiar de estado en ausencia de interacción, es decir, cuando puede efectuar transiciones internas para cambiar su estado. Por último, el agente moral es adaptativo cuando sus interacciones pueden modificar las reglas de transición mediante las cuales cambia de estado.

Pero la Ética de la información considera una dimensión de la agencia moral aún más polémica, que es la consideración de que los agentes artificiales también podrían ser agentes morales que asumen responsabilidades por las acciones que realicen. Según esta propuesta, se considera agentes artificiales tanto a los agentes digitales como los agentes sociales, entre estas, tenemos a las sociedades, los partidos o los sistemas híbridos formados por máquinas y humanos o los humanos con sus capacidades incrementadas por medio de la tecnología. Por ello, piensa Floridi, que la Ética de la información, al ampliar el conjunto de la agencia moral, provoca varias ventajas en comparación con el modelo ético tradicional, que solo considera una entidad moral si cumple con dos características:

- 1) Cuando es un agente individual.
- 2) Cuando tiene naturaleza humana.

La primera característica limita el discurso ético e impide el estudio de la moralidad distribuida que está relacionado con las acciones morales globales y las responsabilidades

colectivas. En la segunda característica, se niega la posibilidad de comprender una de las más interesantes transformaciones realizadas en el campo de la ética: la aparición de agentes artificiales suficientemente informados, autónomos y capaces de ejecutar acciones moralmente relevantes de manera independiente de los humanos que los han creado (inteligencia artificial). En este punto, se cuestiona el concepto de “responsabilidad”, ya que, en el discurso ético clásico, los agentes solo son agentes morales si son responsables y evaluables (como ocurre en los casos del encomio o la inculpación, el premio o el castigo) (Floridi, 2006, p. 34).

Floridi es de la opinión de que la posibilidad de tratar a los agentes no humanos como agentes morales facilita la discusión sobre la moralidad de los agentes, no sólo en el contexto del ciberespacio, sino también en el de la biosfera —en la que los animales pueden considerarse agentes morales sin por ello tener que mostrar libre albedrío, emociones o estados mentales— y en contextos de «moralidad distribuida», en los que los agentes legales y sociales pueden ahora ser considerados como agentes morales. La enorme ventaja de esta perspectiva, concluye Floridi, es una mejor adaptación del discurso moral a los contextos no humanos (Floridi, 2006, p. 35).

Según nuestra propuesta de estudio, en el ecosistema informacional de la sociedad de Oceanía en la novela *1984*, el rol del agente moral es relevante, debido a que una actitud responsable y cuidadosa de cómo vivir y cómo utilizar los objetos informacionales (el diario, los libros, los archivos, la telepantalla, la nuevalengua, el hablaescribe, teleprogramas, etc.), provocará la prosperidad del entorno informacional y, por lo tanto, no causará entropía (la destrucción o la corrupción de dichas entidades informacionales). Contrariamente, como se aprecia en *1984*, los objetos informacionales mencionados son sometidos a mecanismos de manipulación que incrementan la entropía, con el único fin de controlar la forma de actuar de las personas:

Se decía que los siglos de capitalismo no habían producido nada de interés. Era tan imposible aprender historia a partir de la arquitectura como los libros. Las estatuas, las inscripciones, las placas conmemorativas, los nombres de las calles...todo lo que pudiera arrojar cualquier luz sobre el pasado había sido alterado sistemáticamente. (Orwell, 1949; 2019, p. 109)

De acuerdo con la interpretación desde la Ética de la información de Floridi, en *1984* se identifican dos tipos de agentes morales que contemplan y actúan en el entorno informacional,

con sus propias interfaces conceptuales o niveles de abstracción. Uno de ellos, que intenta mejorar la Infosfera, está representado por Winston Smith, el personaje principal de la historia. El otro tipo de agente moral, que intenta empobrecer la Infosfera, está representado por varios personajes, como son O´ Brian, miembro del círculo interior del partido, así como la Policía del Pensamiento y el Ministerio de la Verdad.

3.8 El paciente moral desde la Ética de la información

La Ética de la información interpreta todo lo que nos rodea en términos informacionales, por lo tanto, considera como un paciente moral a un objeto que pueda reclamar cierto grado de respeto, siendo esta idea más general que cualquier referencia biocéntrica a los atributos del objeto como entidad biológica o viviente; se trataría, entonces, de un criterio informacional. Ello implica que la naturaleza informacional de una entidad que, en principio, podría actuar como paciente de una acción moral, se encuentra en el umbral más bajo de lo que constituye el mínimo valor intrínseco, que, a su vez, merece el respeto del agente. Alternativamente, y para ser concisos, ser un objeto informacional en tanto que objeto informacional es la condición mínima de posibilidad del valor moral, y por lo tanto, del respeto normativo (Floridi, 2006, p. 37).

La Ética de la información se halla ontológicamente comprometida con un modelado informacional del ser que incluiría toda la Infosfera. El resultado de ello es que no hay aspecto de la realidad que quede fuera del alcance de la Ética de la información, ya que esta tomaría en consideración todo el entorno (Floridi, 2006, p. 38).

Bustos comenta que un rasgo distintivo de la Ética de la información de Floridi es que su modelo está focalizado en los pacientes morales y cómo las acciones de los agentes morales pueden afectar en términos informacionales a dichos pacientes, es decir, las acciones de los agentes tienden a modificar la estructura informacional de los objetos, ocasionando cambios que pueden afectar hasta su identidad. Frente a esta modificación del paciente es que Floridi cree que estos tienen una dimensión moral, y por lo tanto, pueden adquirir derechos. Bustos continúa su crítica al modelo de Floridi, porque este confunde la noción de tener un derecho moral con la noción de ser objeto de una actitud o de una apreciación moral. Se puede tener actitudes morales, por ejemplo, respecto a un bosque o a una laguna u otra entidad viviente, pero ello no las convertiría en entidades morales ni en titulares de derechos de ese tipo (Bustos, 2006, p. 63).

CAPÍTULO IV METODOLOGÍA

4.1 Enfoque de la investigación

La investigación se ajusta a un tipo de investigación descriptivo-analítico y con una metodología de interpretación de textos con un método cualitativo. De esa forma, en este estudio se ha concentrado en el análisis de los conceptos de la Ética de la información de Luciano Floridi aplicándolos a los problemas informacionales en la novela *1984* de George Orwell.

Van Dalen & Meyer (2006), en relación a la investigación descriptiva, consideran que:

El objetivo de la investigación descriptiva consiste en llegar a conocer las situaciones, costumbres y actitudes predominantes a través de la descripción exacta de las actividades, objetos, procesos y personas. Su meta no se limita a la recolección de datos, sino a la predicción e identificación de las relaciones que existen entre dos o más variables. (p.1)

Asimismo, según Sandoval (1996), la investigación cualitativa tiene la siguiente característica:

Busca establecer cuáles son las ópticas que se han desarrollado para concebir y mirar las distintas realidades que componen el orden de lo humano, así como también comprender la lógica de los caminos, que se han construido para producir, intencionada y metódicamente conocimiento sobre ellas. (p. 27)

Para el análisis de los conceptos de la Ética de la información en el estudio, la investigación plantea la aplicación de una lectura e interpretación argumentativa a partir de la cual se pueda establecer la relación entre algunos pasajes de la historia de la novela *1984* y los conceptos estudiados.

Al respecto de la investigación cualitativa, también cabe señalar lo planteado por Quecedo & Castaño (2002)

Los estudios cualitativos intentan describir sistemáticamente las características de las variables y fenómenos (con el fin de generar y perfeccionar categorías conceptuales, descubrir y validar asociaciones entre fenómenos o comparar los constructos y postulados generados a partir de fenómenos observados en distintos contextos), así como el descubrimiento de relaciones causales, pero evita asumir constructos o relaciones a priori. Intentan descubrir teorías que expliquen los datos, las hipótesis creadas inductivamente, o las proposiciones causales ajustadas a los datos y los constructos generados, pueden posteriormente desarrollarse y confirmarse. La recogida de datos puede preceder a la formulación final de la hipótesis o los datos pueden obtenerse con fines descriptivos y de análisis en estudios de tipo exploratorio. (p. 12)

De una forma más concisa, Hernández, R. & Fernández, C. & Baptista, M. (2014) sostienen que la *investigación cualitativa* consigue analizar a profundidad los datos e incentivar la riqueza interpretativa, “contextualización del ambiente o entorno, detalles y experiencias únicas” (p. 16).

De otro lado, Schenke & Pérez (2018) reconocen algunas características relacionadas a la investigación cualitativa, siendo las más resaltantes la flexibilidad, la espontaneidad, la claridad y libertad en la investigación, pero sin descuidar la rigurosidad científico-académico:

Las características que identifican a la investigación cualitativa y explican sus principales alcances como perspectiva metodológica circunscriben al mismo tiempo significativos desafíos al momento de cumplir con los crecientes requisitos formales que pautan los sistemas de evaluación y financiación. Es decir, por un lado se exalta la flexibilidad, espontaneidad y libertad de la indagación cualitativa, ante las indecisiones preliminares y los escasos conocimientos acerca del estudio, y por otro, se exige enunciar propuestas claras, delimitadas, en tiempos preestablecidos, para poder subsistir en un sistema científico-académico cada vez más competitivo. (p. 232)

4.2 Diseño de investigación

Respeto al diseño de investigación en este estudio, cabe mencionar que corresponde a un diseño cualitativo de una investigación documental, en vista de que consiste, principalmente, en analizar el marco teórico de la Ética de la información de Luciano Floridi para aplicar dichas categorías al estudio de los problemas informacionales en la novela *1984* de George Orwell.

De acuerdo con Quecedo & Castaño (2002) el diseño cualitativo se caracteriza por analizar conceptos que serán aplicados a un objeto de estudio para conseguir respuestas a problemas planteados en una investigación:

El diseño cualitativo, se adapta especialmente bien a las teorías sustantivas, ya que facilita una recogida de datos empíricos que ofrecen descripciones complejas de acontecimientos, interacciones, comportamientos, pensamientos... que conducen al desarrollo o aplicaciones de categorías y relaciones que permiten la interpretación de los datos. En este sentido el diseño cualitativo, está unido a la teoría, en cuanto que se hace necesario una teoría que explique, que informe e integre los datos para su interpretación. (p. 12)

Asimismo, según Tancara (1993), la investigación documental es “un proceso de afinamiento, tanto del tema como del problema y su respuesta explicativa, mediante una selección y búsqueda de la información pertinente en documentos” (p.1).

CAPÍTULO V

ARGUMENTACIÓN TEÓRICA

LA ENTROPÍA INFORMACIONAL Y LOS AGENTES MORALES EN LA SOCIEDAD DE OCEANÍA

Como se ha sostenido anteriormente, Luciano Floridi argumenta que la Ética de la información analiza el deber de todo agente moral en relación a su contribución al crecimiento y fortalecimiento de la Infosfera. Asimismo, Floridi piensa que cualquier acción que afecte negativamente a la Infosfera en su conjunto incrementa el nivel de entropía. Por consiguiente, según Floridi, este problema ético relacionado con la responsabilidad del agente moral involucra a toda entidad desde el punto de vista informacional, no solo personas, animales o plantas, sino todo lo que existe (cuadro, libros, archivos, etc.), todo cuanto pueda existir (generaciones futuras) y todo lo que fue y ya no existe (ancestros o antiguas civilizaciones) y por último, objetos ideales, intangibles o intelectuales (Floridi, 2006, p. 28). No obstante, en nuestra lectura de la Ética de la información de Floridi aplicada a la novela *1984*, identificaremos dos tipos de agentes morales: uno, que a través de su actitud más responsable y autocrítica, mantiene el equilibrio del ecosistema informacional, y el otro, que a través de su conducta adoctrinada, incrementa la entropía y fortalece el sistema autoritario.

5.1 El partido *Ingsoc* como agente moral generador de entropía informacional

¿Cómo saber si nuestros gobernantes nos engañan o no? En la novela *1984* el *Ingsoc* (acrónimo de Socialismo inglés), representado en la figura del Gran Hermano, utiliza diversos mecanismos de control dirigidos tanto hacia los miembros del Partido como a la prole que convive en Oceanía. Estos instrumentos varían en su complejidad de acuerdo a los diversos fines que se propone conseguir el Partido para poder perpetuarse en el poder. La *información* es utilizada como materia prima para poder manipular, inventar y eliminar hechos del pasado que puedan poner en riesgo la continuidad del gobierno autoritario. Estos mecanismos se materializan en la propaganda, la desinformación, la censura, la tortura, e incluso, la muerte.

Entonces, ¿en *Oceanía*, los gobernantes engañan a la población? La respuesta es difícil, pues para poder saberlo, los propios habitantes deberían saber diferenciar entre lo verdadero y

lo falso, pero esta posibilidad les es negada. ¿Cómo saber, entonces, qué es lo verdadero, o, cuándo nos informan con la verdad o no? Esta es probablemente una de las mejores estrategias ideadas por el partido de gobierno en Oceanía, pues sin la posibilidad de acceder a dicho criterio de distinción, cualquiera podría estar viviendo una fantasía como una supuesta realidad. El Partido se ha propuesto anular la capacidad crítica y reflexiva de los habitantes de Oceanía, y sus vidas se movilizan en un devenir prefijado por las voluntades del propio Partido:

La sociedad de Oceanía y, concretamente, de Londres está dominada por el gobierno del terror; está sometida a una educación ortodoxa, a restricciones físicas y mentales y a una vigilancia obsesiva, y si se salen de la norma son aniquilados. Pero existen otros rasgos que nos dirigen a pensar que este gobierno es un régimen totalitario; por ejemplo, el culto al líder, la divinización del Partido y la demonización de los enemigos reforzado mediante rituales, como los Dos Minutos de Odio, o propaganda como los posters y panfletos que rodean la ciudad... y la idea de que con su ejercicio de poder está creando la sociedad perfecta, ideal, utópica. (Martínez, 2016, p. 162)

Como lo señala Floridi, en la era de las TICs pre-digitales, se imaginaba, como en la distopía de *1984* de Orwell, que era posible un mundo donde agentes omnipotentes pudieran crear un sistema de control total del flujo de la información⁵ con el fin de vigilar y eliminar la privacidad personal.

Old ICTs have always shared the fundamental feature of facilitating the information flow in the infosphere by increasingly empowering the agents embedded in it. This agent-oriented trend in old, pre-digital ICTs is well represented by dystopian views of informationally omnipotent agents, able to control every aspect of the information flow, to acquire any personal data, and hence to implement the ultimate surveillance system, thus destroying all informational privacy. (2013a, p. 233)

Las TICs antiguas siempre han compartido la característica fundamental de facilitar el flujo de información en la Infósfera al empoderar cada vez más a los agentes integrados en ella. Esta tendencia orientada a los agentes en las TICs antiguas y pre-digitales está bien representada por visiones distópicas de agentes omnipotentes en la información, capaces de controlar todos los aspectos del flujo de información, adquirir cualquier dato personal y, por lo tanto, implementar el último sistema de vigilancia, destruyendo así toda la privacidad de la información, la más preciada de nuestras posesiones.

Como se indicó, el *Ingsoc* está representado por su líder llamado el Gran Hermano, pero este nunca aparece físicamente en toda la historia de la novela y solo se le ve en los carteles y

⁵ Floridi sostiene que este control del flujo de la información no es un problema digital, pues en *1984* de Orwell, publicado por primera vez en 1949, no se hace ninguna referencia a computadoras o máquinas digitales (2013a, p. 234).

en las telepantallas: “...el rostro de un hombre de unos cuarenta y cinco años, con un espeso bigote negro y facciones toscas y apuestas” (Orwell, 1949; 2019, p. 9).

El *Ingsoc*, en tanto institución, divide el funcionamiento de su sistema gubernamental en cuatro ministerios; El Ministerio de la Verdad (Miniver), que se encarga de manipular las noticias, los espectáculos, la educación y las bellas artes; el Ministerio de la Paz (Minipax), responsable de velar por los asuntos relacionados a la guerra; el Ministerio del Amor (Minimor), que se dedica a mantener la ley y el orden, y el Ministerio de la Abundancia, (Minindancia), que es el responsable de los asuntos económicos. Todo este sistema, articulado desde sus ministerios, es utilizado por el Partido para llevar a cabo su política de control de las voluntades de las personas, siendo dos los ministerios más importantes para este fin: el Ministerio de la verdad y el Ministerio del amor.

En cuanto al Ministerio de la Verdad, que paradójicamente es la institución en donde la “información verdadera” es manipulada y luego eliminada y en donde los hechos son inventados para fortalecer la popularidad del *Ingsoc* entre sus miembros, cabe afirmar que es el lugar en el que el pasado y el presente son reescritos a cada instante por los trabajadores de dicho Ministerio. El Ministerio de la Verdad simboliza el lugar en donde el límite entre la verdad y la mentira se encuentra borroso o en donde la mentira se convierte en “verdad” para los fines del régimen autoritario: Si el Partido podía echar mano al pasado y decir de este o aquel acontecimiento: “Nunca ocurrió”, era mucho más aterrador que la mera tortura y la muerte” (Orwell, 1949; 2019, p. 42).

Uno de los tantos mecanismos de control que ejecuta el Partido lo registra el personaje Winston Smith, quien escribe en su diario la forma en que el *Ingsoc* había manipulado los diversos soportes que contienen información sobre la época del capitalismo. La estrategia consistía en borrar, sistemáticamente, los hechos históricos del pasado que no eran favorables para la imagen del Partido. Borrar estos hechos era como borrar la memoria, tanto individual como colectiva, para que la gente, sin ninguna referencia con la cual comparar lo que ocurría en el presente, no oponga resistencia a los actos arbitrarios del Partido.

Se decía que los siglos de capitalismo no habían producido nada de interés. Era tan imposible aprender historia a partir de la arquitectura como los libros. Las estatuas, las inscripciones, las placas

conmemorativas, los nombres de las calles...todo lo que pudiera arrojar cualquier luz sobre el pasado había sido alterado sistemáticamente. (Orwell, 1949; 2019, p. 109)

El otro ministerio relevante para los fines del *Ingsoc*, el Ministerio del Amor, es el lugar en el cual se detienen y se torturan a las personas que son sospechosas de conspirar contra el Gran Hermano o el Partido, o personas que comienzan a dudar del sistema imperante, como ocurrirá, más tarde, con el propio Winston Smith.

De acuerdo con la Ética de la información propuesta por Luciano Floridi, los agentes artificiales también podrían considerarse agentes morales que asumen responsabilidades por las acciones que realizan. Según esta propuesta, se considera agentes artificiales tanto a los agentes digitales como los agentes sociales, entre estas tenemos a las sociedades, los partidos o los sistemas híbridos formados por máquinas y humanos o los humanos con sus capacidades incrementadas por medio de la tecnología. Frente a lo argumentado por Floridi, podemos observar en la novela *1984* que el partido *Ingsoc* pertenecería a los agentes artificiales-sociales-morales que asumen responsabilidades por las acciones que realiza. Pero dicho mal actuar ocasiona un aumento de entropía en el entorno de la Infósfera cuando constantemente se está manipulando la información, cuando la verdad es eliminada para reescribir la historia de acuerdo a sus intereses particulares, o cuando se busca homogenizar el pensamiento de las personas.

Otro agente moral que aparece en la novela y que es el operador del pensamiento ideológico-político del *Ingsoc* se llama O'Brien (no se menciona su nombre en la novela), cuya misión era lograr la obediencia y sumisión incondicional hacia el Partido y evitar que los camaradas comenzaran a cuestionar lo ejecutado por este en comparación con la realidad que observaban, por lo tanto, estaba presente en estos dos ministerios mencionados para supervisar que todo marchara bien. La presencia de O'Brien se hace más fuerte y notoria cuando interroga a Winston en el Ministerio del Amor para convencerlo de que su rebeldía contra el Partido no es un acto de virtud, sino más bien una enfermedad mental, pues pretende recordar sucesos que nunca ocurrieron y olvidar los hechos reales; así, la misión de O'Brien es curarlo. Pero la rebeldía de Winston no era caprichosa o un sin sentido, sino un acto de lucidez frente a todo este oscurantismo impuesto arbitrariamente por el Gran Hermano.

Me estoy tomando muchas molestias contigo, Winston-dijo-.Porque creo que lo mereces. Sabes muy bien lo que te ocurre. Lo has sabido durante años, pero te has rebelado siempre contra esa idea. Padeces una

enfermedad mental. Tienes fallos de memoria. Eres incapaz de recordar lo sucedido en realidad y te convences de otras cosas que no han sucedido. Por suerte, tiene cura. Si hasta ahora no te has curado es porque no has querido. Era necesario un esfuerzo de la voluntad que no estabas dispuesto a hacer. Incluso ahora, sé que te aferras a tu enfermedad con el convencimiento de que es una virtud. (Orwell, 1949; 2019, p. 261)

O'Brien, con una actitud amenazante, quiere conseguir que Winston crea que lo que piensa que es verdadero sea falso, en otras palabras, que la evidencia que vio en esa fotografía de la inocencia de los tres miembros del partido que fueron ejecutados por traidores es producto de una falsa percepción de su mente, de un delirio. Sin embargo, le sorprende a Winston la actitud de O'Brien al enseñarle la fotografía que prueba la verdad sobre lo sucedido a los tres miembros del partido, pero dicha evidencia es eliminada en uno de los agujeros de memoria que son lugares donde los documentos son incinerados, donde la información deja de existir, donde la mentira se convierte en verdad.

Winston le responde a O'Brien que puede eliminar la prueba que corrobora la verdad de dicho evento, pero no va a poder eliminar los recuerdos de su memoria, ese espacio íntimo que es lo único que no puede arrebatarle el Partido. Pero este acto de insurgencia por parte de Winston significaba un error en el sistema del partido, ya que todos, desde niños, son sometidos a procesos de condicionamiento para conseguir que piensen de forma uniforme y que crean más fácilmente los principios del *Ingsoc*. Les es imposible poder discriminar qué contenido es verdadero o falso.

O'Brien le interrumpió con un gesto.

-Otro ejemplo –dijo-. Hace unos años sufriste una alucinación grave. Creíste que tres antiguos miembros del Partido, llamados Jones, Aaronson y Rutheford, que habían sido ejecutados por traición y sabotaje después de una confesión completa, no eran culpables de los crímenes de los que se les acusaba. Creíste haber visto pruebas irrefutables que demostraban que su confesión era falsa. Sufriste una alucinación respecto a cierta fotografía. Te convenciste de haberla tenido en la mano. Era una fotografía como esta.

-¡Existe!-

-¡No! –respondió O'Brien

Fue al otro lado de la habitación. En la pared había un agujero de memoria. O'Brien levantó la rejilla. La corriente de aire arrastró la frágil tira de papel antes de que pudiera verla y la fotografía se deshizo en una fugaz llamarada. O'Brien se apartó de la pared.

-Cenizas –dijo-. Ni siquiera cenizas identificables. Polvo. No existe. No ha existido nunca.

-¡Sí! ¡Claro que existe! Existe en la memoria. Yo la recuerdo y tú también.

-Yo no –dijo O'Brien.

A Winston se le encogió el corazón. Eso era doblepiensa. (Orwell, 1949; 2019, pp. 261-262)

O'Brien continúa con el interrogatorio para hacerle entender a Winston que el partido manipula los acontecimientos del pasado, presente y futuro, y este mecanismo de adoctrinamiento lo consigue, gracias a que tiene un control de la información que se custodia en los archivos y, por lo tanto, un control de la memoria de las personas.

O'Brien le miraba con gesto inquisitivo. Parecía más que nunca un maestro esforzándose por devolver al buen camino a un niño prometedor, pero descarriado.

-Hay una consigna del Partido a propósito del control del pasado –dijo-. Repítela, si no te importa.

-Quien controla el pasado controla el futuro. Quien controla el presente controla el pasado –recitó obediente Winston.

-Quien controla el presente controla el pasado –dijo O'Brien asintiendo despacio con aprobación-. ¿Y de verdad crees, Winston, que el pasado tiene existencia real? –Una vez más, Winston volvió a tener una sensación de desamparo. Sus ojos miraron el indicador. No solo no sabía la respuesta que le salvaría del dolor sería un “sí” o un “no”, sino en cuál de las dos creía en realidad. O'Brien esbozó una vaga sonrisa. No eres metafísico, Winston. Hasta este momento no te habías parado a pensar en qué se entiende por existencia. Te lo preguntaré de manera más clara. ¿Tiene el pasado existencia concreta, en el espacio? ¿Hay algún sitio, un mundo de objetos sólidos, donde el pasado esté sucediendo todavía?

-No.

-Entonces, ¿dónde existe el pasado, si es que existe?

-En los archivos. Está escrito.

-En los archivos. ¿Y...?

-En la mente. En la memoria de la gente.

-En la memoria. Muy bien. Nosotros, el Partido, controlamos todos los archivos, y la memoria de todo el mundo. Por tanto, puede decirse que controlamos el pasado, ¿no es así?

-Pero ¿cómo vais impedir que la gente recuerde las cosas? –Gritó Winston, que había vuelto a olvidar el indicador por un instante- La memoria es involuntaria. Está fuera de uno mismo. ¿Cómo vais a controlar la memoria? ¡No habéis controlado la mía! (Orwell, 1949; 2019, p. 263)

Por último, en la sociedad de Oceanía, tal y como se está describiendo, se ha perdido la libertad de ser diferente al otro, de cuestionarse y desarrollar un pensamiento crítico frente a los acontecimientos que observa de forma objetiva y dejar de aceptar los hechos que son inventados y difundidos por las propagandas a través de las telepantallas. Cierro esta idea, citando un pequeño fragmento del diario que escribe Winston como un registro objetivo de lo que observa

en la sociedad en la cual vive, haciéndose preguntas acerca de las falsedades que son impuestas por el gobierno de turno:

Al futuro o al pasado, a un tiempo en el que el pensamiento sea libre, en el que los hombres sean diferentes unos de otros y no vivan solos... a un tiempo en que la verdad exista y lo que se haga no se pueda deshacer (...) Desde la época de la uniformidad, desde la época de la soledad, desde la época del Gran Hermano, desde la época del doblepiensa... ¡Saludos! (Orwell, 1949; 2019, pp. 35-36)

5.2 La desinformación como mecanismo de control utilizado por el Ministerio de la Verdad

En el capítulo I de esta investigación, se expuso el concepto general de desinformación, el mismo que consiste en la creación o manipulación de la información de forma deliberada, con el fin de engañar a la población y así obtener una ventaja sobre esta, ya sea de índole política, ideológica, económica, informática, etc. En ese mismo sentido, Giovanni Sartori sostiene: “Por desinformación entiendo una distorsión de la información: dar noticias falseadas que inducen a engaño al que las escucha” (Sartori, 1998, p. 26).

En 1996, Floridi, citado por Fallis (2011) sustenta, en su primer enfoque, que la “desinformación aparece siempre que un proceso de información es defectuoso”. En resumen, la desinformación acontece si el contenido semántico se altera en algún instante de su ciclo de vida (creación, almacenamiento, recuperación, actualización) de forma que aumenta la posibilidad de que las personas sean engañadas. Asimismo, este enfoque captura temas prototípicos de desinformación, como fraudes, engaños, propaganda gubernamental y censura (p. 203).

Pero la investigación de este concepto adquiere un renovado interés en nuestros días, toda vez que vivimos en épocas de nuevas formas de engaño mediante el uso de las nuevas tecnologías de la información. Aquello que apareció como una especie de arma informacional creada durante la Guerra Fría para fines de propaganda política, es utilizada, desde hace ya varios años, por otros sectores, como el empresarial, los medios de comunicación y las tecnologías, y ha perfeccionado su impacto de convencimiento y su expansión en menos tiempo hacia miles de personas.

Esto se puede apreciar ahora con la actual pandemia de la COVID-19, pues, junto a ella, se ha desarrollado lo que la Organización Mundial de la Salud ha denominado una "infodemia"

(*infodemic*) de desinformación, en relación a la divulgación, a través de las redes sociales y de los medios de comunicación, de una cantidad excesiva de noticias sin evidencias científicas acerca del coronavirus, lo que ha provocado un aumento del miedo, mayor confusión, automedicación, y en muchos casos, la muerte de personas.

Un ejemplo de esta “infodemia” de desinformación sucedió el 23 de abril de 2020 en la Casa Blanca en una sesión informativa sobre la situación del coronavirus Covid-19 dirigida a la opinión pública, en la cual el ex presidente Donald Trump declaró lo siguiente: “Lo que veo es que el desinfectante, que mata [al virus] en un minuto –¡en un minuto!– igual hay una manera de hacer algo así inyectándolo en el interior, casi como una limpieza, porque como pueden ver, [el virus] penetra en los pulmones y tiene un efecto enorme. Sería interesante probarlo. Habrá que usar médicos para hacerlo, pero a mí me parece interesante”. Frente a esta y otras declaraciones controvertidas de Trump, un estudio realizado por la Universidad de Cornell (Evanega *et al* 2020) bajo el título *Coronavirus misinformation: quantifying sources and themes in the COVID-19 ‘infodemic’*, concluyó que el ex presidente de los Estados Unidos fue probablemente el mayor impulsor de la “infodemia” de desinformación de la COVID-19. Según dicho estudio, solo el 16,4% de la conversación sobre desinformación fue de naturaleza de “verificación de hechos”, lo que sugiere que la mayoría de la desinformación de la COVID-19 es transmitida por los medios sin preguntas ni correcciones.

Este tipo de hallazgos sobre la desinformación no hacen sino ratificar la vigencia de las sospechas sobre los peligros de la manipulación de la información escritas por Orwell en 1984. En ese universo, una institución clave comprometida con la producción de desinformación es, justamente, el Ministerio de la Verdad, llamado en Neolengua, el Miniver. Este ministerio fue creado por el *Ingsoc* para implementar un mecanismo de control hacia la población de Oceanía, el cual consistía en manipular y distribuir la información que está contenida en cualquier tipo de soporte (fotografías, archivos, libros y periódicos) y crear una realidad basada en mentiras sobre el buen gobierno del Partido.

Una vez que se utilizaba la información para los fines del Partido se procedía a eliminarla para que no quede registro de lo que verdaderamente sucedió, y así evitar poner en riesgo al sistema autoritario. Cabe mencionar que se reescribían los hechos del pasado y del presente de

la sociedad de Oceanía, y dicha manipulación de los hechos, también, era útil para perseguir a sus adversarios o para crear nuevos enemigos que sirvieran como chivos expiatorios para sostener la dinámica del odio en la cual se sedimentaba el funcionamiento político, ideológico, social, cultural y económico del *Ingsoc*. La intención de utilizar varios mecanismos de control, siendo una de ellas la desinformación, era la de homogenizar el pensamiento de la gente con continuos procesos de adoctrinamiento, de obediencia y fidelidad, y evitar los focos rebeldes. El filósofo sur coreano Byung-Chul Han (Han 2019), refiriéndose a 1984, sostiene: “Y en el ‘Ministerio de la Verdad’, que en realidad se trata de un ministerio de la mentira, el pasado se somete a control y se lo adecúa a la ideología” (p. 60).

Observamos un Ministerio de la Verdad tan bien sistematizado y con profesionales que conocen cómo utilizar la información de forma negativa para desinformar a la población y para perseguir a sus enemigos políticos: “La desinformación es entonces un modo de manipulación organizado, estructurado, planificado minuciosamente, que responde a una estrategia concreta y con objetivos políticos muy claros” (Rodríguez, 2018, p. 10).

Sobre este asunto, Fallis (2011) interpreta el enfoque de la desinformación de Floridi de la siguiente manera: “*we have to assume that Floridi means that false semantic content is disinformation if the original source (...) is aware that it is false*”. (p. 205). (Tenemos que asumir que Floridi quiere decir que el contenido semántico falso es desinformación si la fuente original (...) es consciente de que es falso). Siguiendo dicha idea, en este capítulo sobre 1984, se asume que la fuente original de la desinformación está representada en la figura del *Ingsoc*, más propiamente, por el Ministerio de la verdad.

La dinámica de cómo funciona este ministerio en relación al tratamiento minucioso que se realiza a la información según Floridi en tanto recurso-producto-objetivo, para los intereses del Partido, se materializa en las áreas de trabajo, las mismas que cumplen una misión específica. Un ejemplo de lo anteriormente dicho se produce cuando un grupo de personas, que trabajan en el Ministerio de la Verdad, son obligadas a manipular un documento original, con lo que se crean varias versiones sobre un mismo tema, que luego son entregadas a un miembro del partido interior, especializado en falsificación, para que proceda a revisarlas y elija la mejor versión, la

misma que, nuevamente, se volverá a corregir hasta convertirla en la mejor falsificación que parezca verosímil ante los otros; en otras palabras, se ha convertido la falsedad en verdad:

Una tarea tan delicada nunca se confiaba a una sola persona: por otro lado, encargársela a un comité equivaldría a admitir abiertamente que se estaba haciendo una falsificación. Lo más probable era que hubiese al menos una docena de personas trabajando en versiones rivales de lo que el Hermano Mayor había dicho en realidad. Luego, algún cerebro privilegiado del Partido Interior escogería esta o aquella versión, la corregiría, pondría en marcha el complejo proceso de referencias cruzadas necesarias y luego la mentira elegida pasaría a los archivos y se convertiría en verdad (Orwell, 1949; 2019, pp. 53-54).

Winston no sabía con exactitud lo que sucedía en el laberinto invisible al que conducían los tubos neumáticos, aunque sí en términos generales. En cuanto se reunían y cotejaban todas las correcciones consideradas necesarias en un ejemplar concreto del *Times*, volvía a imprimirse el periódico, se destruía la copia original y se incluía la copia corregida en los archivos. (Orwell, 1949; 2019, p.48)

En este ejemplo, queda claro que la fabricación de contenidos manipulados tiene como objetivo desinformar a la población con fines políticos e ideológicos. Si se analiza este proceso desde el punto de vista informacional (recurso-producto y objetivo) se observa que las tres dimensiones informacionales no se excluyen, sino todo lo contrario, interactúan entre sí, generando, a la vez, problemas éticos que son producto de la conducta de los agentes morales (trabajadores y ministerio) que participan en dicho proceso de desinformación, y generan también, por su puesto, utilizando los términos de la Ética de la información propuesto por Floridi, un incremento de entropía y un atentado al equilibrio de la Infosfera.

El Departamento de Archivo era una oficina que formaba parte del Ministerio de la Verdad, que, a la vez, estaba integrada por varios equipos que cumplían una función específica para seguir con el plan de gobierno del *Ingsoc*. Una de estas secciones se dedicaba a encontrar, confiscar y eliminar cualquier tipo de soporte que contenga información que ponga en peligro al gobierno del Gran Hermano. Además, se dedicaba a reescribir, tanto los discursos del Gran hermano, cuando este cambiaba de opinión por algún motivo relevante, como los libros que contradijeran algún hecho o algún discurso del *Ingsoc*:

La mayor sección del Departamento de Archivos, mucho mayor que aquella en la que trabajaba Winston, la integraba gente cuya obligación era buscar y recoger todos los ejemplares de libros, periódicos y otros documentos que hubiesen podido quedarse anticuados y tuvieran que ser destruidos. Cualquier ejemplar del *Times* que, debido a cambios en las alianzas políticas o a una profecía equivocada del Hermano Mayor, hubiera habido que reescribir una docena de veces, continuaría estando en los archivos con su fecha original, y no habría ningún otro que lo contradijese. Los libros también volvían a escribirse una y otra vez, y se reeditaban sin admitir que se hubiese hecho el menor cambio. Ni siquiera las instrucciones que Winston recibía por escrito y de las que invariablemente se deshacía nada más terminar afirmaban o

implicaban que fuese necesario cometer una falsificación: solo hacían referencia a deslices, errores, erratas o equivocaciones que convenía corregir en interés de la exactitud. (Orwell, 1949; 2019, p. 49)

Se evidencia en la novela que el *Ingsoc*, para imponer su autoridad en la sociedad de Oceanía, cambió su táctica de guerra; se percató de que era necesario utilizar la *información* como su arma más efectiva. Este mecanismo consistía en una especie de “invasión” del pensamiento, lo que afectaba la memoria de miles de sujetos que eran controlados sin necesidad de utilizar la fuerza bélica. Para sostener en el tiempo este dominio, “bombardeaban” todos los días a la población, principalmente a través de las telepantallas, con información manipulada intencionalmente para homogenizar el pensamiento; en otras palabras, buscaban la pérdida de la individualidad y el pensamiento crítico. No había resistencia, y se “rendían” aceptando como verdadera la información que recibían de la autoridad, sin hacer ningún cuestionamiento. Mientras tanto, la información era modificada o eliminada a cada minuto. Los hechos del pasado cambiaban a cada momento, cumpliéndose uno de los principios del *Ingsoc*: la mutabilidad del pasado. Como consecuencia de ello, se modificaba el presente.

Estaban los gigantes talleres de impresión con sus ayudantes de edición, sus expertos en tipografía y sus complejos sistemas para la falsificación de fotografías. Estaba la sección de teleprogramas con sus ingenieros, sus productores y sus equipos de actores especialmente escogidos por su habilidad para imitar voces. Había ejércitos de empleados cuyo trabajo consistía simplemente en elaborar listas de libros y periódicos que era necesario revisar. Estaban los enormes depósitos donde se almacenaban los documentos corregidos y los hornos ocultos donde se destruían los ejemplares originales. Y en algún lugar, de manera casi anónima, estaban los cerebros que coordinaban todo el trabajo y bosquejaban la política que hacía necesario que se preservara un fragmento del pasado, se falsificara otro y se borrara un tercero de la existencia. (Orwell, 1949; 2019, p. 51)

Este megaproceso de alteración de la información se expandía a todo tipo de literatura o documentación que registrara un mensaje político e ideológico (periódicos, libros, revistas, panfletos, carteles, folletos, películas, bandas sonoras, dibujos animados, las fotografías, etc.). Todos los días actualizaban los hechos del pasado para que encajaran con lo comunicado por el Partido: “La historia era un palimpsesto, borrado y reescrito tantas veces como fuese necesario. En ningún caso habría sido posible, una vez hecho el cambio, demostrar que había tenido lugar una falsificación” (Orwell, 1949; 2019, p. 49).

El Departamento de Archivo una vez que terminaba la alteración y la creación de la información falsa, procedía a la distribución masiva de periódicos, películas, libros de texto,

programas de telepantalla, obras de teatro y novelas con todo tipo de información, instrucción y entretenimiento imaginables, con el propósito intencional de distraerlos con contenidos superficiales y banales, y, por ende, reducir el espíritu crítico de las personas (Orwell, 1949; 2019, p.51).

Las actividades de manipulación y distribución de información que se realizaban en el Departamento de Archivo para los miembros del partido eran replicadas con la clase del proletariado, pero había una diferencia; los contenidos desarrollados eran sobre temas superficiales, con el único fin de entretener y evitar que se cuestionen sobre la vida que llevaban:

Y el Ministerio no solo tenía que suplir las múltiples necesidades del Partido, sino también repetir toda la operación en un nivel inferior a beneficio del proletariado. Había toda una cadena de departamentos dedicados a la literatura, el teatro y en general todos los espectáculos proletarios. En ellos se producían periódicos basura que solo contenían noticias deportivas, de sucesos y astrología, noveluchas sensacionalistas de cinco centavos, películas que rezumaban sexo y cancioncillas sentimentales (...). (Orwell, 1949; 2019, pp. 51-52)

El *Ingsoc* no solo distribuía contenidos alterados a la prole, sino que, además, había ordenado la destrucción o quema de todos los libros⁶ que registraran la historia antes de 1960. Esto se hizo con el propósito de que la gente no pudiera conocer el pasado y, por lo tanto, no poder comparar qué sistema de gobierno podría ser mejor para el bienestar de toda la sociedad:

La búsqueda y destrucción de los libros se había hecho con tanta minuciosidad en los barrios proles como en todas partes. Era muy improbable que existiera en ningún lugar de Oceanía un ejemplar de un libro impreso antes de 1960. (Orwell, 1949; 2019, p. 107)

En el Ministerio de la Verdad se habían instalado, tanto en las oficinas como en los pasillos, unos orificios de diversos tamaños llamados “agujeros de memoria”, que eran lugares en los cuales se quemaba toda la información que había sido utilizada en el proceso de manipulación o creación de nuevos contenidos para seguir con el mecanismo sistemático de desinformar a la gente, para asegurarse, de este modo, que nadie pudiera tener acceso a dicha información verdadera u objetiva que pusiera en peligro el gobierno del *Ingsoc*. Esta destrucción

⁶ De manera semejante, en la novela *Fahrenheit 451* del Ray Bradbury se narra la quema de libros, como parte de un mecanismo de control de la información. En esta novela, se cuenta cómo el personaje Montag, que era un bombero, quemaba los libros que estaban prohibidos por la ley, en vez de apagar los incendios. (p. 63)

de la información, registrada en cualquier tipo de soporte, se ejecutaba para borrar los hechos del pasado y, por ende, la memoria colectiva.

Los agujeros de memoria son metafóricos en la novela, dado que, el Partido por sí mismo es un gran agujero negro que absorbe las identidades de los individuos para dejar solo cuerpos sin voluntad de pensamiento, que actúan mecánicamente bajo las reglas del Gran Hermano:

En las paredes del cubículo había tres orificios. A la derecha del hablascribe, un pequeño tubo neumático para los mensajes escritos; a la izquierda, otro más grande para los periódicos; y en la pared, al alcance de la mano, una gran ranura oblonga protegida por una rejilla de alambre. Esta última estaba pensada para tirar el papel sobrante. Había miles o decenas de miles de ranuras iguales en el edificio, no solo en todos los despachos sino también en los pasillos. Por alguna razón las llamaban agujeros de memoria. Cuando uno sabía que cierto documento debía ser destruido, o incluso si encontraba un trozo de papel tirado por ahí, levantaba automáticamente la tapa del agujero de memoria más cercano y lo echaba en él, donde una corriente de aire caliente lo arrastraba hasta los enormes hornos que había ocultos en las entrañas del edificio. (Orwell, 1949; 2019, p. 46)

Floridi concibe la destrucción de una entidad informacional, y esta idea puede ayudar a comprender la acción destructiva realizada en el Miniver, cuando se eliminaban definitivamente documentos o archivos. Es la misma idea de borrar la información, como quien “borra” al individuo: *“Destruction is to be understood as the complete annihilation of the entity in question, which ceases to exist; compare this to the process of ‘erasing’ an entity irrevocably”* (Floridi, 2013a, p. 67) (La destrucción debe entenderse como la aniquilación completa de la entidad en cuestión, que deja de existir; compárelo con el proceso de "borrar" una entidad de forma irrevocable).

En el Ministerio de la Verdad se desarrolla un proceso de corrupción⁷ a nivel informacional, es decir, cuando una entidad informacional (documento original) es manipulada, pierde algunas de sus propiedades para convertirse en otra entidad informacional (documento falsificado). Esta alteración genera un aumento de entropía y se ve reflejado en el nivel de

⁷ Según Floridi, en términos informacionales, la corrupción debe entenderse como una forma de contaminación (*pollution*) o agotamiento de algunas de las propiedades de la entidad, que deja de existir como esa entidad y comienza a existir como una entidad diferente menos las propiedades que se han corrompido o eliminado. (Floridi, 2013a, p. 67)

contaminación de la Infosfera. Por ejemplo, este nuevo documento elaborado con mentiras puede provocar el daño de otras personas, como acusarlos de traidores al Partido.

Como se ha afirmado antes, el Ministerio de la Verdad trabajaba en coordinación directa con el Ministerio del Amor, pues son los ministerios más importantes por su operatividad dentro del funcionamiento del *Ingsoc*. Un ejemplo de lo expuesto ahora se da cuando la Policía del Pensamiento captura a una persona sospechosa de rebeldía contra el Gran Hermano y es trasladada al Ministerio del Amor para ser interrogada. En los casos en los que el prisionero no puede ser nuevamente adoctrinado para ser insertado dentro de la sociedad vigilada por el Partido, es “vaporizado” o eliminado, tanto físicamente como en los registros de los archivos que custodia el Ministerio de la Verdad, es decir, se convierte en una “no persona” para la sociedad de Oceanía:

Una vez que el disidente era detenido, torturado y ejecutado en el Ministerio del Amor se procedía a eliminar en los archivos toda la información relacionada al rebelde, es decir, esa persona nunca existió en la sociedad de Oceanía: Tu nombre se eliminaba de los archivos, borran hasta la última referencia a cualquier cosa que hubieras hecho, tu antigua existencia se negaba y luego caía en el olvido. Eras abolido, aniquilado: ‘vaporizado’ era la palabra que usaban. (Orwell, 1949; 2019, p. 26)

Sabía que la mujer rubia del cubículo de al lado trabajaba día tras día buscando y borrando de la prensa nombre de personas que habían sido vaporizadas y por tanto se consideraba que no habían existido. (Orwell, 1949; 2019, p. 50)

En el Ministerio de la Verdad no solo se alteraba la información para controlar las acciones de las personas o perseguir a sus enemigos políticos, se puede señalar que, también, desacreditaban la imagen de algún miembro del partido interior, cuando se convertía en un obstáculo para la continuidad del gobierno del *Ingsoc* “consistía en falsificar una serie de informes de producción de hacía dos años para desacreditar a un prominente miembro del Partido Interior que estaba bajo sospecha” (Orwell, 1949; 2019, p. 120).

Toda la desinformación que se producía a gran escala para ser difundida a todos los lugares donde tenía dominio el partido del *Ingsoc*, se ejecutaba para conseguir un control del pensamiento y de las emociones de la gente de Oceanía, o como ellos llamaban también, un control de la realidad, y en nuevalengua, doblepiensa o doblepensar (*doublethink*):

Y, si todos aceptaban la mentira impuesta por el Partido –si todos los archivos contaban la misma mentira–, la mentira pasaba a la historia y se convertía en verdad. “Quien controla el pasado-decía la consigna del Partido-controla el futuro. Quien controla el presente controla el pasado. Y aun así el pasado, a pesar de

ser alterable por naturaleza, nunca había sido alterado. Lo que era cierto hoy lo había sido siempre y lo sería hasta el fin de la eternidad. Era muy sencillo. Lo único que se necesitaba era una interminable serie de victorias sobre tu propia memoria. Lo llamaban “control de la realidad” y, en nuevalengua, “doblepiensa”. (Orwell, 1949; 2019, p. 42)

Mientras Winston realiza obligatoriamente el ejercicio matutino controlado desde la telepantalla de su habitación, comienza a reflexionar sobre cómo funciona el mecanismo perverso del doblepiensa, cómo es posible que una persona acepte creer en dos opiniones mutuamente contradictorias, pero que las asume como ciertas al mismo tiempo, como, por ejemplo, los tres eslóganes del Partido: “La guerra es la paz, la libertad es la esclavitud y la ignorancia es la fuerza”, que resumen todo lo dicho, líneas arriba. En su examen improvisado sobre el paradójico mundo del doblepiensa, se percata que las personas pueden vivir con dos creencias opuestas, como saber y no saber, usar la lógica contra la lógica, rechazar la moralidad en nombre de la moralidad, pensar que la democracia era inviable y que el Partido protegía la democracia, tener conocimiento de que una cosa es verdad y al mismo tiempo decir mentiras: “Esa era la mayor sutileza: inducir conscientemente a la inconsciencia, y luego, una vez más, volverse inconsciente del acto de hipnosis que acababas de realizar. Incluso la comprensión del término “doblepiensa” implicaba el uso del doblepiensa” (Orwell, 1949; 2019, p. 43).

El Ministerio de la Verdad se convierte para el *Ingsoc* en una gran fábrica de falsificación que utiliza como materia prima *información* que pasará por varios procesos hasta convertirla en información engañosa (desinformación), que será distribuida a gran escala hacia la población de Oceanía para direccionar sus conductas o acciones en beneficio del Gran Hermano. Este producto final no es una información de calidad para la formación de un individuo libre y no aporta ningún beneficio para el bienestar ni del entorno físico ni del informacional, como sostiene Floridi, en relación a la calidad de la información (2013b): “Por lo tanto, cuanto mejor sea la calidad de la información intercambiada, es más probable que prosperen esas sociedades [democráticas] y sus miembros” (p. 1).

En la línea de interpretación de Floridi, se puede sostener que el Ministerio de la Verdad, al convertirse en el mayor productor de información falsa, ocasiona una contaminación informacional con un alto nivel de entropía dentro del entorno de la Infosfera en la sociedad de Oceanía. Esta situación nos lleva a plantearnos la siguiente duda: ¿se puede reducir la entropía informacional en el sistema autoritario del Gran Hermano? La respuesta sería que no, ya que el

Ingsoc tiene como único propósito crear una realidad cimentada en contenidos falsos con la intención de engañar y direccionar las acciones y el pensamiento de la población.

Actualmente, han surgido nuevos fenómenos de desórdenes informacionales⁸, como las *fake news*⁹ y la posverdad¹⁰, que se han agudizado, sobre todo, en relación al mal uso de la Internet, específicamente, en las redes sociales, ya que en estos espacios virtuales se difunde intencionalmente información engañosa o de poca calidad para influir en grupo de personas o sociedades y conseguir algún beneficio. Este círculo vicioso provoca problemas informacionales y morales que ponen en peligro la permanencia de un sistema democrático (como será analizado en el tercer capítulo de esta tesis), como enfatiza la observación del estudioso español Fresno-García:

Los desórdenes informativos (desinformación, fake news, hechos alternativos, posverdad, deepfakes, etc.) son producciones intencionales cuya estrategia consiste en la fabricación de la duda y falsas controversias con el fin de conseguir beneficios económicos o ideológicos (...) Los desórdenes informativos suponen una voluntad de autoridad sobre la realidad, en la práctica, una voluntad de supremacía ideológica, y un riesgo para las democracias liberales. (2019, p. 1)

5.3 Winston Smith como agente moral

«“Miniver, Departamento de Archivo, 6079, diario, criminal, rectificar, desinformar: ¿quién es Winston Smith? informar y archivar”. El trabajador, que viste con el mono azul del partido, deja en el escritorio el papel y comienza a dictar al hablaescribe, con una voz cansada, lo siguiente: Es un hombre de 39 años y con una úlcera varicosa en el tobillo derecho, miembro del partido externo del *Ingsoc*, que trabaja en el Departamento de Archivos del Ministerio de la

⁸ Aunque algunos de estos fenómenos de desórdenes informacionales son relativamente recientes, no obstante, Fresno-García señala que la producción de estos desórdenes con intencionalidad no es algo nuevo de nuestra época, porque la tecnología de cada época ha tenido un rol crítico en la escala e impacto de estos desórdenes en las sociedades. (2019, p.2)

⁹ Podemos asumir que tanto la desinformación como las denominadas *fake news* conforman tipos de desórdenes informacionales. Pero, según Fresno-García, hay una diferencia importante respecto de la primera, como por ejemplo, que la desinformación tiene una mayor complejidad en relación a las *fake news*, y esto se debe, porque la desinformación no necesita utilizar información en su totalidad falsa para conseguir su objetivo, es decir, puede utilizar datos parciales, incompletos, alterados, etc. Por lo tanto, la desinformación es todo aquel contenido fabricado y distribuido.

¹⁰ En el apartado 5.5 de esta tesis, nos detenemos en Algunas reflexiones sobre la posverdad en 1984.

Verdad. Vive solo en el séptimo piso de un viejo edificio. Ha comenzado a escribir un diario, en el cual registra, por el momento, recuerdos de su infancia con su madre y hermana. Se percibe amor, amistad e intimidad. Son recuerdos que no se borraron de la memoria del camarada 6079».

Las características físicas y la información general sobre las acciones de Winston Smith descritas en el párrafo anterior, son una recreación de lo que podría haber sido el primer reporte que entregó la Policía del Pensamiento al camarada O' Brien sobre el indicio de un acto de rebeldía por parte de este miembro del partido.

¿Pero, qué es lo que ocurre para que Winston¹¹ sea más tarde acusado de cometer un criminal y sometido a un sistema de tortura en el Ministerio del Amor? En un pequeño rincón de su habitación, donde todavía se puede escuchar la voz que sale de la telepantalla, Winston Smith comienza a dudar sobre el buen funcionamiento del sistema político-ideológico del *Ingsoc*, comienza a hacerse preguntas sobre sí mismo y sobre su entorno. Todos estos pensamientos son registrados en un diario, con la intención de que sea leído por otras generaciones y pudieran comparar cuál sistema era el mejor para satisfacer las necesidades de todas las personas. El acto de rebeldía de Winston nace como “un pensamiento secreto e involuntario” que se materializa en las palabras que son registradas en su diario. Luego, seremos testigos de cómo Winston transita de las palabras a los hechos, lo que provocará su captura por parte de la Policía del Pensamiento y su encierro en el Ministerio del Amor. De hecho, Winston sabía que al comenzar a escribir las primeras frases “Abajo el Gran Hermano” en aquel diario, había firmado su sentencia de muerte: “Lo había aceptado. El final estaba implícito en el principio” (Orwell, 1949; 2019, p. 172).

Volvió a preguntarse para quién estaba escribiendo el diario. Para el futuro, para el pasado...para una época que podía ser imaginaria. Y por delante tenía no la muerte, sino la aniquilación. Reducirían el diario a cenizas y a él a vapor. Solo la Policía del Pensamiento leería lo que había escrito, antes de borrarlo de la existencia y del recuerdo de cualquiera. ¿Cómo apelar al futuro si no podía sobrevivir ni rastro de ti, ni siquiera una palabra anónima garabateada en una hoja de papel? (Orwell, 1949; 2019, p. 35)

Winston era muy consciente que aquel que pensara de forma diferente a la ideología del *Ingsoc* estaba condenado, tarde o temprano, a ser vaporizado por el sistema (a ser convertido en

¹¹ Para Tort (2004) el protagonista, Winston Smith, aparece como el símbolo de la revuelta contra el poder omnímodo de un estado que, parapetado detrás de unos medios tecnológicos altamente sofisticados, se ha "apropiado" de la vida y la conciencia de todos sus súbditos. (p. 1)

no persona), por lo tanto, al comenzar a tener pensamientos contrarios al Partido, siente miedo por lo que le pudiera pasar, pero a la vez, se deja llevar por la necesidad de seguir escribiendo en su diario como una forma de rebeldía. Sabía que al haber escrito las primeras líneas en ese papel y en ese lugar fuera de la vigilancia del Gran Hermano, había firmado su sentencia ante el Ministerio del Amor. Estaba cometiendo un criminal.

¿Qué función cumplía Winston dentro del *Ingsoc*? Como ya se indicó, Winston trabajaba en el Departamento de Archivos del Ministerio de la Verdad, y era uno de los encargados, específicamente, del proceso de falsificación (que en lenguaje oficial es llamado *rectificar*) de cualquier tipo de documentación, con el fin de seguir alimentando ese universo controlado, tanto en el plano físico como en el entorno informacional.

Winston tecleó “números atrasados” en la telepantalla y pidió los ejemplares del *Times*, que salieron por el tubo neumático al cabo de unos pocos minutos. Los mensajes que había recibido se referían a artículos o noticias que por alguna razón se consideraba necesario alterar, o, por utilizar el término oficial, *rectificar* (...) El trabajo de Winston consistía –en rectificar las cifras originales para que coincidieran con las otras. (Orwell, 1949; 2019, pp. 47-48)

Además, ¿cómo puede ser que Winston, aparentemente, esté en contra del Partido, pero a la vez disfrute trabajando para el Partido? ¿Cómo es que este tipo de trabajo no genera un problema ético para Winston? La respuesta es que Winston todavía sigue inmerso en el mecanismo del doblepiensa, en el cual se puede actuar de forma moral y amoral a la misma vez, y pensar que las dos cosas son correctas dentro del papel que cumple en la sociedad vigilada de Oceanía:

El mayor placer en la vida de Winston era su trabajo. La mayor parte era tedioso y rutinario, pero también incluía tareas tan difíciles e intrincadas que podías perderte en ellas como en las profundidades de un problema matemático: delicados casos de falsificación en los que solo podías guiarte por tu conocimiento de los principios del *Ingsoc* y tu intuición de lo que el Partido quería que dijeras. A Winston se le daban bien esas cosas. En una ocasión incluso le habían confiado la rectificación de los editoriales del *Times*, que estaban totalmente escritos en nuevalengua. Desenrolló el mensaje que había apartado antes a un lado y que decía así:

Times 3.12.83 informe ordendía hm doblemasmalo refs nopersonas reescribe tot enviaut antearchiva

Lo que en viejalengua (o inglés corriente) podía traducirse así:

La información sobre el orden del día del Hermano Mayor del *Times* del 3 de diciembre de 1983 es extremadamente insatisfactoria y hace referencia a persona no existentes. Reescribase por completo y envíese el borrador a una autoridad superior antes de archivarla. (Orwell, 1949; 2019, pp. 52-53)

El trabajo de Winston concluía con la eliminación de la información en el agujero de memoria que tenía en su oficina, pero, paradójicamente, el propio Wilson era una especie de agujero de memoria, ya que tenía la orden de quemar la documentación original una vez utilizada, y a la vez, borrarla de su mente:

En cuanto terminó, sujetó con un clip las correcciones hechas con el hablascribe a cada ejemplar del *Times* y los metió en el tubo neumático. Luego, con un movimiento casi inconsciente, arrugó los mensajes originales y las notas que había tomado y los echó por el agujero de memoria para que los devorasen las llamas. (Orwell, 1949; 2019, p.48)

El control físico del sujeto era lo más sencillo para el *Ingsoc*, pero subyugar su pensamiento era un proceso más largo y arduo de conseguir. Winston era consciente que la única *libertad* que tenía estaba *en su mente* y que el sistema instaurado por el Gran Hermano no era cien por ciento perfecto y, por lo tanto, podría burlarlo por un tiempo:

Sacó del bolsillo una moneda de veinticinco céntimos. Ahí también con letra clara y minúscula estaban inscritos los tres eslóganes, y, en el reverso, el busto del Gran Hermano. Incluso en las monedas parecía que sus ojos te siguieran. En las monedas, en los sellos de correos, en las cubiertas de los libros, en las banderas, en los carteles y en las envolturas de las cajetillas de tabaco...en todas partes. Siempre aquellos ojos y aquella voz que te envolvía. Dormido o despierto, trabajando o comiendo, en casa o en la calle, en el baño o en la cama...no había escapatoria. Lo único que te pertenecía eran los pocos centímetros cúbicos del interior de tu cráneo. (Orwell, 1949; 2019, p. 35)

Winston Smith sabía lo peligroso que era manifestar, a través de un gesto o de una mirada, algún tipo de comportamiento o emoción fuera de lo normal, debido a que podría ser descubierto en cualquier momento por una telepantalla o por algún miembro del partido, y ser acusado por la Policía del Pensamiento de cometer el delito llamado crimenfacial. Constantemente, Winston piensa, como un mecanismo de sobrevivencia, qué decisión será la correcta en su vida diaria:

(...) Era muy peligroso dejar vagar los pensamientos en público o en el radio de visión de una telepantalla. El más ínfimo detalle podía delatarte. Un tic nervioso, una mirada inconsciente de preocupación, la costumbre de murmurar para tus adentros, cualquier cosa que llevara implícita una anormalidad o que diera a entender que tenías algo que ocultar. En cualquier caso, adoptar una expresión inapropiada (un gesto de incredulidad cuando se anunciaba una victoria, por ejemplo) era ya un delito punible. Incluso había un término en nuevalengua para definirlo: crimenfacial. (Orwell, 1949; 2019, p. 71)

Dentro de este régimen autoritario que narra Orwell, el personaje de Winston, como agente moral, tiene la capacidad de pensar y de poder elegir si realiza o no el acto de la escritura en su diario. Si decide no escribir el diario, se salva de ser condenado a muerte y sigue la vida

rutinaria y sin sentido como los otros, vive una vida de rebaño; en cambio, si elige escribir el diario, aceptaría su condición de disidente y su misión de despertar la conciencia adormecida de esta generación o de otras futuras generaciones, quienes no aceptarían un sistema indiferente al bienestar común. Ante esta disyuntiva, Winston decide escribir su diario, y con ello, es plenamente consciente de haber escrito su propia muerte.

-Tal vez no demasiado. Pero era una prueba. Podría haber sembrado algunas dudas aquí y allá, suponiendo que me hubiese atrevido a enseñárselo a alguien. No creo que podamos cambiar nada en nuestra vida. Pero no deja de ser concebible que vayan surgiendo pequeños núcleos de resistencia... grupos de personas que se vayan juntando y sean cada vez más numerosos, que incluso dejen tras ellos algún testimonio para que la siguiente generación pueda seguir donde ellos lo dejaron. (Orwell, 1949; 2019, p. 168)

Winston intenta explicarle a Julia, la camarada del partido con la que tiene una relación amorosa de forma clandestina, como el *Ingsoc* de forma sistemática va modificando o destruyendo casi toda la información relacionada con el pasado, y que solo han quedado algunos objetos informacionales de dicha historia, por lo que se está condenado a vivir eternamente en el presente del *Ingsoc*.

Fue un caso excepcional. No fue solo que matarán a alguien. ¿No ves que el pasado, empezando por el día de ayer, ha sido eliminado? Si sobrevive en alguna parte, es solo en algunos objetos sin etiquetas, como ese pedazo de cristal. Ya casi no sabemos nada de la Revolución y de los años previos a la revolución. Todos los archivos han sido destruidos o falsificados, han rescrito los libros, han vuelto a pintar los cuadros, las estatuas, las calles y los edificios han cambiado de nombre, han modificado las fechas. Y ese proceso continúa día a día y minuto a minuto. La historia se ha detenido. No existe nada más que un presente infinito en el que el Partido siempre tiene la razón. Por supuesto, sé que han falsificado el pasado, pero me sería imposible demostrarlo, aunque yo mismo haya hecho la falsificación. Una vez hecha, no queda el menor rastro. Las únicas pruebas están en mi cabeza, y no estoy seguro de que nadie más comparta mis recuerdos. Solo en ese único caso, en toda mi vida, tuve una prueba concreta después de que el hecho ocurriera... años después. (Orwell, 1949; 2019, pp. 167-168)

5.4 Otro mecanismo de control informacional: la Neolengua (*Newspeak*)

El *Ingsoc* había impuesto a la sociedad de Oceanía una lengua oficial llamada Neolengua (*Newspeak*) que reemplazaría completamente a la vieja lengua recién en el año 2050, debido a que la gente todavía se comunicaba de forma oral y escrita con esta antigua lengua. El Partido utilizó el lenguaje como un instrumento de adoctrinamiento ideológico, porque no solo se utilizaba para expresar o representar el entorno y las relaciones con los otros, sino que estaba

diseñado para amoldar el pensamiento de las personas bajo los principios del *Ingsoc*, es decir, solo se podía pensar de *una* sola forma (homogenización del pensamiento).

Este mecanismo de control, desde el ámbito del lenguaje, reduce los actos comunicativos a un nivel básico, superficial y cotidiano con el fin de disminuir la capacidad de pensar y, por ende, el pensamiento crítico de las personas. En relación a este punto, Byung-Chul Han en su libro *Psicopolítica* (2019) reflexiona sobre la Neolengua como un lenguaje perfecto para los fines del Estado vigilante en la novela de Orwell, porque tiene como objetivo desplazar, en poco tiempo, a la vieja lengua, y así lograr estrechar el espacio del pensamiento, ya que todos los años se eliminan palabras y, por lo tanto, el espacio de la conciencia se reduce (p. 59).

El Partido encarga esta misión de manipulación del lenguaje al Departamento de Investigación del Ministerio de la Verdad, siendo uno de los responsables el filólogo Syme, quien tenía la tarea de la eliminación de las palabras o la reducción de sus significados para la construcción de expresiones sencillas y simples en los actos comunicativos. En la novela, se desarrolla un diálogo entre Winston y Syme, en el cual este le explica que el objetivo de comunicarse en Neolengua es lograr que la gente desaprenda lo anterior para volver a aprender. Además, le confiesa que, en la elaboración de la undécima edición del diccionario de la Neolengua, no se crean nuevas palabras, sino todo lo contrario, se destruyen a diario las palabras por considerarlas innecesarias y peligrosas para el *Ingsoc*:

La undécima edición será la definitiva-dijo- Estamos dándole a la lengua su forma final, la forma que tendrá cuando nadie hable otra cosa. Cuando terminemos, la gente como tú tendrá que aprenderlo todo de nuevo. Seguro que crees que nuestro trabajo consiste en inventar palabras nuevas. ¡Pues no! Lo que hacemos es destruirlas, decenas, cientos de palabras al día. Estamos podando el idioma. Ni una sola de las palabras en la undécima edición se quedará anticuada antes de 2050. (Orwell, 1949; 2019, pp. 59-60)

Syme le comenta a Winston, de forma eufórica, cómo disfrutaba cuando eliminaba una gran cantidad de palabras para la elaboración del diccionario de la Neolengua, porque las consideraba innecesarias, ambiguas e irrelevantes para el proceso de comunicación de los sujetos dentro de la sociedad de Oceanía. El *Ingsoc*, al reducir el vocabulario, buscaba uniformizar el pensamiento del sujeto (pensamiento único). Quitarles su capacidad de pensar política e intelectualmente. No querían individuos, sino masas. No querían hombres con pensamientos distintos, sino hombres que pensarán igual que los demás, con un pensamiento único dictado por las consignas de un partido o los caprichos arbitrarios de un tirano. No querían

hombres que se asombraran con lo que veían, sino hombres mentalmente ciegos caminando en un mismo sentido.

Para dar un ejemplo, la palabra “libre” seguía existiendo en nuevalengua, pero solo podía utilizarse en frases como “Este perro está libre de pulgas” o “Este campo está libre de malas hierbas”. No podía emplearse en el antiguo sentido de “políticamente libre” o “intelectualmente libre”, porque la libertad política o intelectual había dejado de existir incluso como conceptos y por tanto era innecesario nombrarlas. (Orwell, 1949; 2019, p. 316)

La Neolengua estaba pensada no para extender, sino para disminuir el alcance del pensamiento, y dicho propósito se lograba de manera indirecta reduciendo al mínimo el número de palabras disponibles. (Orwell, 1949; 2019, p. 316)

Pero las intenciones del *Ingsoc* van más allá de una política de perfeccionamiento del lenguaje. Lo que se busca es reeducar a la gente a través de un control casi absoluto del lenguaje. Syme le sigue contando a Winston que el objetivo primordial de la Neolengua es constreñir el pensamiento, para conseguir que las personas no cometan un crimental (*Thoughtcrime*), el crimen de la mente. Con este control del lenguaje ya no existirán las palabras que puedan expresar conceptos ideológicos o políticos, y se anulará, por completo, cualquier opinión disidente. Para lograr este dominio a nivel del lenguaje, se encargará a los especialistas en Neolengua la misión de eliminar, año tras año, una cantidad cada vez mayor de palabras, lo que, a su vez, reducirá la capacidad de conciencia de las personas. De allí, el interés por estandarizar los actos de habla a un nivel básico. Este Estado que vigila ha desnaturalizado la función comunicativa del lenguaje. Ya no será posible entablar una conversación entre amigos o familiares, y casi todo el uso del lenguaje se reduciría a dar o recibir órdenes específicas (Orwell, 1949; 2019, pp. 61,62).

5.5 Algunas reflexiones sobre la Posverdad en 1984

El autor del reciente libro *The Ministry of Truth. A Biography of George Orwell's 1984*, el escritor británico Dorian Linskey, hizo el siguiente comentario a propósito de la posverdad y las elecciones presidenciales en Estados Unidos en el 2016, pero en relación directa con el universo de Oceanía retratado en la novela de Orwell:

During Trump's campaign against Hillary Clinton, it was hard to watch the candidate whipping supporters into a cry of "Lock her up!" without being reminded of the Two Minutes Hate and Orwell's description of the Party mindset: "a continuous frenzy of hatred of foreign enemies and internal traitors, triumph over victories, and self-abasement before the power and wisdom of the Party". (Linskey 2019, p. 276)

(Durante la campaña de Trump contra Hillary Clinton, era difícil ver al candidato azotar a los partidarios en un grito de "¡Enciérrenla!" sin que me recuerden a los "Dos minutos de odio" y la descripción de Orwell de la mentalidad del Partido: "Un continuo frenesí de odio a enemigos extranjeros y traidores internos, triunfo sobre las victorias y humillación ante el poder y la sabiduría del partido")

Como advierte Linskey, la expresión emotiva "¡Enciérrenla!" que grita Donald Trump hacia sus simpatizantes tiene una intencionalidad, que es la de provocar la antipatía de la gente hacia su adversaria política, y poder, de ese modo, conseguir más votos que le aseguren la victoria en las elecciones del 2016. No muestra ni pruebas ni evidencias que acusen a la candidata Hillary Clinton de haber cometido algún delito relacionado con temas de corrupción, pero recurre a un discurso político sin argumentos. Solo dice cosas que la gente quiere escuchar, que es otra forma de decir, que la gente acepta que le mientan con relativa facilidad.

El recurso más fácil para Trump es despertar el odio y el rencor de la gente hacia el otro que piensa diferente. Las emociones y las creencias ultra conservadoras van hacia adelante en relación a los argumentos y las evidencias objetivas. Estos líderes políticos actuales, como el caso de Trump, con ideas autoritarias y/o populistas, que mienten en cada discurso a las personas para ganarse su confianza y poder amoldarlas a su forma de pensar y, por ende, homogenizar el pensamiento, tienden a realizar este tipo de malas prácticas que nos llevan a releer, cada cierto tiempo, las advertencias de la novela *1984*.

Este negacionismo a la verdad y apelación a las emociones y a las creencias implantadas, como las relatadas al inicio sobre la conducta de Trump, son características propias de una estrategia recientemente denominada *Posverdad*, pero que, según podemos observar, también es posible identificarlas en la novela *1984*. Una de las escenas que grafica lo dicho, por ejemplo, es el impactante momento de los *Dos Minutos de Odio* que se desarrollará párrafos abajo. Antes, se quiere presentar algunas definiciones del concepto de Posverdad.

En el caso del término posverdad, este se viraliza en la esfera pública en el año 2016 por haber sido elegida la palabra del año por el Diccionario Oxford, a partir de dos acontecimientos relevantes a nivel mundial: las votaciones del *Brexit* y las elecciones presidenciales de los Estados Unidos. Con la posverdad "nos enfrentamos a una nueva forma de supremacía ideológica como herencia del totalitarismo –con rasgos evolutivos y adaptativos– en el seno de las democracias liberales en tiempos de Internet" (Fresno-García, 2019, p. 3). A partir de

entonces, es considerada como un nuevo instrumento de manipulación de la información, utilizado, principalmente, en la política y los medios de comunicación, que se caracteriza por apelar a las emociones y a las creencias de los ciudadanos, el negacionismo científico y la interpretación según los hechos alternativos.

En su libro *Posverdad*, McIntyre (2019) sostiene que:

La posverdad equivale a una forma de supremacía ideológica, a través de la cual sus practicantes tratan de obligar a alguien a que crea en algo, tanto si hay evidencias a favor como si no. Y esta es la receta para la dominación política. (p. 41)

También Murolo (2019) enfatiza el carácter afectivo del uso de la posverdad y sus efectos en la población:

La posverdad no solamente es mentira, sino que se construye con *fake news* de las que no importa su falsedad porque operan como reafirmación de aquello que las audiencias previamente han incorporado como verdadero. De forma puntual, operan más en el plano emocional que en el racional, tiene sustento más en los sentimientos contruidos previamente que en los hechos contrastables. (p. 69)

Sobre el estudio de este concepto, resulta muy interesante revisar los alcances hechos por Capilla, que resalta que varios autores hacen referencia a la novela *1984*, objeto de este estudio, y la problemática de la posverdad. Capilla realiza una investigación cuantitativa-cualitativa de los artículos periodísticos publicados en siete diarios (The New York Times, The Guardian, The Times, Le Monde, Le Figaro, El País y ABC) que tratan sobre la posverdad, llegando a identificar, entre uno de sus tantos hallazgos, que el autor George Orwell es citado por cinco de los siete diarios elegidos por el investigador: “George Orwell aparece citado en cinco diarios, tomando como referencia su obra distópica *1984* y citas como ‘la mentira es verdad’ y ‘decir la verdad se convierte en un acto revolucionario’” (Capilla, 2019, p. 6).

Otra observación que manifiesta Capilla en su investigación es que la posverdad representa un peligro al sistema democrático. Así, sostiene que:

Los conceptos asociados a posverdad son presentados como amenazas a la democracia y al orden social; incluso un artículo de ABC vincula posverdad y proteccionismo económico. A partir de esta idea, todos los diarios excepto *The New York Times* asocian posverdad al entorno digital y en relación con los sesgos cognitivos en los discursos sociales. Ése es el marco en el que se sitúan conceptos como propaganda, manipulación y desinformación. También encaja en ese marco la alusión al entretenimiento como sustituto de la información (la “porosidad entre información y entretenimiento”, en *Le figaro*) y a la publicidad (según *Le monde*, cuando la publicidad pretende pasar por información; aquí también se puede situar la alusión al “marketing político” en ABC). (Capilla, 2019, p. 7)

Llegado a este punto, se puede preguntar: ¿cómo se relaciona la posverdad con el programa los “Dos minutos de odio” (*Two Minutes Hate*) mencionado en 1984? Este programa de los “Dos minutos de odio” se realizaba todos los días y se había convertido en un gran espectáculo público, en el cual, los camaradas del partido, se ubicaban en las sillas que estaban debidamente ordenadas en filas, y frente a ellos, una gigantesca Telepantalla que mostraba el rostro de un hombre “con rasgos judíos, delgado, con una aureola de pelo blanco y una barbita de chivo: una cara inteligente que tenía sin embargo, algo de despreciable” (Orwell, 2008, p. 32). Esta descripción pertenece a Emmanuel Goldstein, quien se había convertido en el principal enemigo del Gran Hermano, supuestamente, el primer hombre en rebelarse al Partido, siendo, en un inicio, parte de ellos. El objetivo de exponer la imagen del traidor y de escuchar su discurso contra los principios del *Ingsoc* provocaba en el público una serie de reacciones que se iban intensificando conforme transcurrían los minutos: pasaba desde una mirada de desprecio hasta los gritos y silbidos de rabia y asco hacia este personaje que nunca debió salirse de las reglas del juego del *Ingsoc*, ya que, a partir de su ruptura voluntaria, comenzaron a manifestarse más focos rebeldes:

Como de costumbre, el rostro de Emmanuel Goldstein, el Enemigo del Pueblo, apareció en la pantalla. Se oyeron silbidos aquí y allá entre el público. La mujer de cabello rubio soltó un chillido de asco y temor. Goldstein era el renegado y desertor que hace mucho tiempo (nadie recordaba con exactitud cuándo) había sido una figura señera del Partido, casi a la altura del Gran Hermano, y luego se había dedicado a las actividades contrarrevolucionarias, lo habían condenado a muerte y se las había arreglado para escapar y desaparecer misteriosamente. Los programas de los Dos Minutos de Odio variaban a diario, pero no había ninguno en el que Goldstein no fuese el protagonista. Era el traidor por excelencia, el primero en mancillar la pureza del Partido. Todos los crímenes subsiguientes contra el Partido, todas las traiciones, los actos de sabotaje, las herejías y las desviaciones emanaban directamente de sus enseñanzas. (Orwell, 1949; 2019, p.19)

Este espectáculo montado y dirigido por el *Ingsoc* estaba dividido en dos actos. El primer acto, consistía en mostrar en primer plano el rostro del traidor sin pronunciar ninguna palabra, lo que despertaba las primeras reacciones en los miembros del partido. En el segundo acto, el protagonista comenzaba a contar cómo se habían perdido los principios básicos del individuo, como son la libertad de expresión, la libertad de prensa, el derecho de opinión y otros derechos fundamentales. El discurso de Goldstein desencadenaba una rabia colectiva entre los miembros del partido.

Goldstein estaba pronunciando su habitual discurso envenenado contra las doctrinas del Partido (...) Estaba insultando al Hermano Mayor, denunciando la dictadura del Partido y exigiendo la firma inmediata

de la paz con Eurasia, defendía la libertad de expresión, la libertad de prensa, el derecho de reunión, el derecho de opinión, gritaba histéricamente que había traicionado a la revolución (...). (Orwell, 1949; 2019, p. 20)

En el segundo minuto el Odio se convirtió en frenesí. La gente daba saltos en los asientos y chillaba a voz en grito en un esfuerzo por acallar los desquiciantes balidos de la pantalla (...) En un momento de lucidez, Winston descubrió que estaba gritando con los demás y dando patadas con violencia contra el marco de la silla. Lo más horrible de los Dos Minutos de Odio no era que la participación fuese obligatoria, sino que era imposible no participar. Al cabo de treinta segundo, se hacía innecesario fingir. Un espantoso éxtasis de temor y afán de venganza, unos deseos de asesinar, torturar y aplastar caras con un mazo parecían recorrer a todo el mundo como una corriente eléctrica, y lo convertía a uno, incluso en contra de su voluntad, en un loco furioso. Y, no obstante, la rabia que se sentía era una emoción abstracta y carente de finalidad que podía dirigirse de un objeto a otro como la llama de un soplete. (Orwell, 1949; 2019, pp. 21-22)

Los miembros del partido escuchan el discurso político de Goldstein, en el cual les dice de forma directa que la revolución llevada a cabo por el Gran Hermano no produjo el cambio que había prometido, ya que la gente sigue dominada y explotada por un pequeño grupo de poder, que el bienestar no ha cobijado a todos. Pero entre este grupo, pareciera que el único que escucha de forma atenta y crítica lo que dice Goldstein es Winston, quien se queda pensando, y siente que no todo anda bien en el funcionamiento del Partido; sin embargo, los demás camaradas solo reaccionan con gritos e insultos, sin preguntarse si lo que dice Goldstein pudiera ser verdad. Estos últimos están tan adoctrinados que se han convertido en fanáticos extremistas que solo acatan los principios del *Ingso*c. Las evidencias objetivas que se muestran al frente de ellos, no las quieren –o no las *pueden* ver. Solo alcanzan a mirar el mundo a través de las anteojeras del Partido.

Pero el Partido había instituido, además, una ceremonia aún más grande, denominada “La semana del Odio”, con el fin de convertirse en uno de los tantos programas de control que exacerbaban las emociones negativas con el uso de información falsificada. En ella, participaban todos los ministerios y se organizaba minuciosamente cada detalle: los desfiles, los mítines, las paradas militares, las conferencias, las exposiciones de figuras de cera, las películas y los programas de la telepantalla. También, se acuñaban consignas y se escribía canciones, y además, se falsificaba fotografías. Se publicaba una serie de panfletos sobre las atrocidades del enemigo y se alteraba y adornaba noticias que iban a citarse en los discursos (Orwell, 2019, pp. 160-161).

Resulta interesante la reflexión que formula Linskey sobre el cinismo de los propios pobladores de Oceanía y la poca capacidad crítica que tienen para advertir lo que se trasmite en Los dos minutos de odio. En buena cuenta, el engaño ya no depende solo de las noticias alteradas y manipuladas por el *Ingsoc*, sino también de las creencias que se han instalado en los miembros del partido:

Perhaps the most damning scene in Nineteen Eighty-Four is the Two Minutes Hate. On the screen, Goldstein is speaking the truth, "crying hysterically that the revolution had been betrayed," for anyone who cares to listen and believe, but nobody except Winston does that. The Party wouldn't broadcast him uncensored unless it knew that he would be ignored, and if you don't believe that Goldstein really exists, then the cynicism is even more obscene. Similarly, the effectiveness of the fake news that Winston manufactures at the Ministry of Truth depends on its readers' ignorance, laziness and prejudice as much as it does on state power. (Linskey 2019, p. 277)

(Quizás la escena más condenatoria de *Mil novecientos ochenta y cuatro* es la de los Dos Minutos de odio. En la pantalla, Goldstein está diciendo la verdad, "llorando histéricamente que la revolución había sido traicionada", para cualquiera que se preocupe escuchar y creer, pero nadie, excepto Winston, hace eso. El Partido no lo retransmitiría sin censura, a menos que supiera que sería ignorado, y si no cree que Goldstein realmente existe, entonces el cinismo es aún más obscuro. Del mismo modo, la eficacia de la falsificación de noticias que fabrica Winston en el Ministerio de la Verdad depende de la ignorancia, la pereza y los prejuicios de los lectores, tanto como en el poder del estado).

CAPÍTULO VI

DISCUSIÓN

HACIA UNA INFOSFERA DEMOCRÁTICA

El *hashtag* #WeWantFreedomOfSpeech (QueremosLibertadDeExpresión) fue tendencia en la red social Weibo, el equivalente de *Twitter* en China, con más de dos millones de visitas antes de que fuera eliminado por las autoridades del gobierno (a inicios del mes de febrero del 2020). Esta etiqueta nació de la indignación de la población china contra el gobierno del Partido Comunista cuando se enteró de la muerte del oftalmólogo Li Wenliang, quien fuera uno de los primeros médicos en alertar de la Covid-19 a la autoridad local de Wuhan (la ciudad más poblada en la zona central de la República Popular China), y que posteriormente fuera contagiado del coronavirus (SARS-CoV-2) por contacto directo con sus pacientes en el Hospital Central de Wuhan.

Antes de su muerte producto del contagio, él y otros médicos fueron detenidos, intimidados y censurados por la policía de Wuhan, acusándolos de “esparcir rumores falsos que perturban el orden social”, cuando, en realidad, estaban cumpliendo con un deber ético: informar, tanto a la comunidad científica como a la población, sobre los peligros de la aparición de una posible nueva epidemia que estaba provocando en ese momento la muerte de varios pacientes que llegaban con síntomas similares. Los médicos, como agentes morales, actuaron correctamente al brindar la información razonable sobre el brote de un nuevo virus, pero las autoridades censuraron dicha información y la manipularon para desinformar tanto a los medios como a la población, lo que, más tarde, provocó que la epidemia se expandiera en tiempo real a otros países y se convirtiera en una pandemia.

¿Cómo se puede evaluar éticamente el conflicto descrito, relacionado con el cumplimiento del deber moral de brindar el acceso a la información por parte de los profesionales de la salud frente a la actitud de censura de las autoridades chinas? La respuesta sería utilizar los conceptos de la Ética de la información de Luciano Floridi, cuya propuesta enfatiza una visión global y articulada del estudio de la información.

De acuerdo al enfoque de Floridi, se puede interpretar que el gobierno de China, en tanto agente moral, realizó una mala gestión de las tres dimensiones informacionales: recurso-producto-objetivo. Estas tres dimensiones, la información como recurso (usar la información), la información como producto (producir más información) y la información como objetivo (el producto interviene en su entorno informacional), interactúan en la Infosfera (el entorno informacional). Según Floridi, la Infosfera es un entorno constituido por la totalidad de las entidades de información, incluyendo a los agentes morales, los procesos, sus propiedades y las relaciones mutuas. Retomando el caso de los médicos de Wuhan, de acuerdo a los conceptos de Floridi, se sostiene que las autoridades chinas tuvieron un manejo ineficaz de la información, porque utilizaron mecanismos de control como la desinformación, la intimidación y la censura. La desinformación, con el ocultamiento y eliminación de la información médica, que luego la reemplazaría con una información oficial manipulada que minimizaba lo ocurrido; la intimidación, con la pérdida de la libertad de los médicos acusándolos por propagar rumores falsos para crear pánico dentro de la población; y la censura, con la prohibición de la información proporcionada por los médicos por parte de la autoridad para demostrar que el Estado Chino no se equivoca en sus políticas de gobierno en relación a este tema.

En este caso concreto, siguiendo la teoría de Floridi, intervienen dos tipos de agentes morales con responsabilidades dentro del entorno informacional: los médicos, que trataron de contribuir al florecimiento de la Infosfera, y del otro lado, el gobierno Chino, que causó un incremento de la entropía, debido a la destrucción y manipulación de los objetos informacionales.

Ante esta situación, se puede preguntar ¿habría ocurrido lo mismo si el médico difundía la información basada en evidencias del nuevo virus dentro de un gobierno democrático, en el cual, por definición, se respetan y se garantizan las libertades individuales como la libertad de expresión y el derecho al acceso de la información? Lo más probable es que, en un régimen democrático, los medios de prensa lo hubieran publicado a tiempo y las autoridades hubieran reaccionado con medidas preventivas, de modo que, la población hubiera estado debidamente informada, para que en conjunto, coordinaran y actuaran eficientemente frente a este problema sanitario.

Precisamente sobre este problema ético, el escritor peruano Mario Vargas Llosa publicó un artículo en su columna *Piedra de Toque* del diario español El País, con el siguiente argumento a favor de un gobierno democrático liberal y en contra de todo sistema autoritario:

Nadie parece advertir que nada de esto podría estar ocurriendo en el mundo si China Popular fuera un país libre y democrático y no la dictadura que es. Por lo menos un médico prestigioso, y acaso fueran varios, detectó este virus con mucha anticipación y, en vez de tomar las medidas correspondientes, el Gobierno intentó ocultar la noticia, y silenció esa voz o esas voces sensatas y trató de impedir que la noticia se difundiera, como hacen todas las dictaduras. Así, como en Chernóbil, se perdió mucho tiempo en encontrar una vacuna. Sólo se reconoció la aparición de la plaga cuando ésta ya se expandía. Es bueno que ocurra esto ahora y el mundo se entere de que el verdadero progreso está lisiado siempre que no vaya acompañado de la libertad. ¿Lo entenderán de una vez esos insensatos que creen que el ejemplo de China, es decir, el mercado libre con una dictadura política, es un buen modelo para el tercer mundo? No hay tal cosa: lo ocurrido con el coronavirus debería abrir los ojos de los ciegos. (El País, 15 marzo de 2020)

En la presente investigación se ha interpretado la novela *1984* de George Orwell desde los conceptos de la Ética de la información como una macroética propuesta por Luciano Floridi, en la cual, como se indicó anteriormente, las tres dimensiones de la información, recurso-producto-objetivo, se encuentran unificadas e interactúan en la Infosfera.

De acuerdo con este contexto, el caso del médico chino y el reclamo de libertad de expresión de los ciudadanos de este país, revela la actualidad de las predicciones de Orwell. La novela *1984* narra una sociedad autoritaria que utiliza mecanismos de control a través de la desinformación, la intimidación y la censura con el fin de imponer un pensamiento único. Es justamente ante el peligro de la aparición de sociedades como las descritas por Orwell, que en esta tesis se pretende defender la importancia del desarrollo de la libertad individual para la creación y transmisión de información confiable en la esfera pública de una sociedad abierta y, por ende, que contribuya al enriquecimiento de la Infosfera y al fortalecimiento de una sociedad democrática.

6.1 El Ministerio del Amor: vigilancia, censura y pérdida de la libertad

Aunque el capítulo V de esta tesis se concentró en el análisis de la novela de Orwell según los tipos de agentes morales en la sociedad de Oceanía como generadores de entropía informacional y otros desórdenes informacionales, siguiendo siempre el esquema de la Ética de la información de Floridi, se ha dejado para esta parte la revisión de las consecuencias de las

acciones del denominado Ministerio del Amor en 1984. Según se narra en la novela, el Ministerio del Amor fue una institución creada por el Partido que utilizaba la tortura física y mental¹² con el fin de mantener el orden a través del miedo. Para el *Ingsoc*, el “amor” significaba, más bien, un control total sobre los demás, y la consecuencia inmediata era la pérdida de la libertad.

La Policía del Pensamiento, que formaba parte del Ministerio del Amor, tenía la misión de identificar, vigilar y capturar a los posibles rebeldes en contra del sistema. Generalmente, las detenciones se ejecutaban en las noches, debido al factor sorpresa. Muchos disidentes que ingresaban al Ministerio del Amor, la mayoría de las veces, no volvían a salir, porque los habían *vaporizados*.

Siempre era de noche: las detenciones ocurrían invariablemente de noche. La sacudida que te arrancaba del sueño, la mano áspera que te sacudía el hombro, las luces que te cegaban los ojos, el círculo de rostros implacables en torno a la cama. En la mayoría de los casos no había juicio ni informe sobre la detención. La gente desaparecía sin más y siempre de noche. (Orwell, 1949; 2019, p. 26)

Una imagen repetitiva de vivir dentro de un régimen autoritario, como el de Oceanía, podía ser simbolizada por la bota sucia del Ministerio del Amor presionando con violencia contra la cara derrotada del inculpatado. Oceanía se había transformado en un lugar sin esperanza, sin libertades, sin derechos, sin privacidad, dado que se había implementado un sistema de vigilancia absoluta que era, precisamente, monitoreado desde el Ministerio del Amor. El *Ingsoc* se había encargado de convencer a las personas que la vigilancia era un sacrificio, un acto de amor hacia el Partido, un gesto desinteresado en favor de un beneficio colectivo, ya que permitía la captura de los felones que intentaban, a cada momento, bombardear con sus ideas los principios instaurados por el Gran Hermano.

Este ministerio tenía muchos aliados para cumplir con sus propósitos, siendo uno de ellos, los niños espías, quienes denunciaban a sus propios padres, convencidos de actuar

¹² Floridi opina que un acto de tortura, no solo es completamente inmoral, sino que es, además, una acción que resulta imperdonable moralmente. Grafica lo dicho con un ejemplo, torturar a un niño es un acto incorrecto desde el punto de vista moral. Esta acción genera un aumento en el nivel de entropía en la Infósfera. (Floridi, 2013a, p. 72)

correctamente de acuerdo a los principios del *Ingsoc* y convencidos, también, de que aquellos habían cometido un crimental:

Y con razón, pues apenas pasaba una semana sin que el *Times* publicara un párrafo explicando cómo algún mocoso fisgón –un “héroe infantil” era la expresión utilizada generalmente- había oído alguna observación comprometedora y había denunciado a sus padres a la Policía del Pensamiento. (Orwell, 1949; 2019, p. 32)

La Policía del Pensamiento detuvo a Winston por haber cometido el delito de crimental, y luego es trasladado al Ministerio del Amor para ser interrogado. En aquel lugar donde estaba encerrado, hacen ingresar, poco después, a otro prisionero, al cual reconoce inmediatamente, porque se trata de su vecino y compañero de trabajo, llamado Parsons. Winston le pregunta de qué lo acusan, si es culpable y quién lo acusa. Parsons le cuenta que fue acusado de crimental por su propia hija, y que acepta el delito cometido.

Según relata Orwell, los niños eran formados para servir incondicionalmente al Partido. Son amamantados de una gran cantidad de información sesgada, en la cual muestran al Gran Hermano como su único salvador, por lo tanto, solo deben tener fidelidad al Partido. A estos niños les han bloqueado la capacidad de desarrollar emociones afectivas hacia sus progenitores, por eso, para ellos resulta tan fácil acusarlos a la Policía del Pensamiento.

Lo curioso es que a los propios padres no les sorprendía la actitud de sus hijos, porque les han hecho creer, también a ellos, que eso es lo correcto. Que un niño espía acuse a su propio padre o madre significa para el Partido que el sistema educativo impuesto está funcionando de forma óptima. El padre o madre acepta la acusación, a pesar de no haberla cometido. No cuestionan lo dicho por el Partido. Como están condicionados bajo el sistema del doblepiensa, sienten que son inocentes, pero a la vez culpables por tener esos pensamientos en contra del Partido. Pero saben que si no contradicen al Partido, pueden recibir una pena menor y no ser sentenciados a muerte. En este escenario, los niños espías se han convertido en un servicio de inteligencia muy eficiente para la captura de disidentes.

-¿De qué te acusan? –preguntó Winston.

-¡De crimental! –balbuceó Parsons. El tono de su voz implicaba al mismo tiempo una total admisión de su culpa y una especie de horror incrédulo de que semejante palabra pudiera aplicársele a él. -No me matarán, ¿verdad, chico? (...). No me matarán por haberme descarriado una sola vez, ¿verdad?

-¿Eres culpable? –preguntó Winston.

-¡Pues claro! –gritó Parsons-. No pensarás que el Partido iba a detener a un inocente, ¿no? –Chico, el criminal es una cosa terrible. Es insidioso. Se adueña de ti sin que te des cuenta. ¿Sabes cómo me ocurrió a mí? ¡Mientras dormía! (...) Y luego empecé a hablar en sueños. ¿Sabes lo que me oyeron decir? ¡Abajo el Gran Hermano! ¡Sí, eso mismo! Por lo visto, lo repetí una y otra vez.

-¿Quién te denunció? –preguntó Winston.

-Mi hija pequeña –respondió Parsons con una especie de triste orgullo-. Me espió por el ojo de la cerradura. Oyó lo que decía y al día siguiente le fue con el soplo a una patrulla. No le guardo rencor. La verdad es que estoy orgulloso de ella. Demuestra que la he educado como es debido. (Orwell, 1949; 2019, pp. 248-249)

Otra estrategia que utilizaba el Ministerio del Amor para capturar a aquellos que eran sospechosos de cometer un criminal era hacerles caer en una trampa, la cual consistía en engañar al rebelde haciéndole creer que algún miembro de mayor rango del partido también odiaba en secreto al Gran Hermano, y que, por ello, pertenecía a La Hermandad, el principal grupo de supuestos disidentes liderado por Goldstein. Un ejemplo de lo dicho se aprecia cuando O'Brien le miente a Winston para descubrirlo como un traidor y así poder atraparlo:

Comprenderéis –dijo- que vais a tener que luchar en la oscuridad. Estaréis siempre en la oscuridad. Recibiréis órdenes y las obedeceréis, sin saber por qué. Después os enviaré un libro en el que aprenderéis la verdadera naturaleza de la sociedad en la que vivimos, y la estrategia mediante la que la destruiremos. Cuando lo hayáis leído, seréis miembros de pleno derecho de la Hermandad. (Orwell, 1949; 2019, pp. 188-189)

Un asunto importante a considerar aquí es que la libertad de expresión estaba completamente prohibida en la sociedad de Oceanía. Si alguien se atrevía a desobedecer dicha orden, era tomado prisionero para ser sometido luego a una serie de castigos, con el fin de conseguir reinsertarlo nuevamente al sistema imperante; pero si aquel no lograba aceptar esta segunda oportunidad, era entonces eliminado, tanto físicamente como de los registros documentales.

En vista de que no hay libertad de expresión, se procedió a la captura, prisión y, sobre todo, la censura del diario de Winston. Pero, ¿censurar los contenidos de un diario como este o cualquier otra entidad informacional, es lo mismo que la desinformación? Sobre este tema, Fallis (2011) sostiene que la manipulación del “proceso de información” es intencionada en el caso de la censura, pero probablemente no debería considerarse como desinformación, debido a que retener información, por lo general, solo mantiene a la persona en la ignorancia. Un ejemplo de esto, ocurrió en los regímenes represivos que censuraron (o incluso cerraron) diversas

plataformas informativas con el único fin de que los ciudadanos sigan ignorando los sucesos que ocurren a sus espaldas para evitar cualquier foco disidente. Es cierto, explica Fallis, que es posible engañar a las personas reteniendo información (por ejemplo, para preservar creencias falsas que se anularían si las personas tuvieran acceso a la información), pero aun así, simplemente retener información parece muy diferente de crear o difundir desinformación. (p. 204)

Ya dentro del Ministerio del Amor, existía un lugar al que nadie quería ingresar por miedo a recibir las peores torturas. Este espacio, diseñado para las peores torturas, era llamado la habitación 101¹³. Es allí a donde es trasladado Winston para ser interrogado por O'Brien.

Habitación 101 –dijo.

Al lado de Winston se produjo cierta ahogada agitación. El hombre se había hincado de rodillas con las manos juntas.

-¡Camaradas! ¡Oficial! –gritó-. ¡No me lleves ahí! ¿No os he dicho ya todo? ¿Qué más queréis saber? ¡Estoy dispuesto a confesarlo todo! ¡Lo que sea! Dime lo que quieres y lo confesaré. Escríbelo y lo firmaré... ¡Cualquier cosa! ¡Pero no me envíes a la habitación 101!

-Habitación 101 –repitió el oficial! (Orwell, 1949; 2019, pp. 251-252)

En el interrogatorio que ejecuta O'Brien hacia Winston en dicha habitación 101, se produce una situación especial relacionada con la forma en que se puede saber algo de manera objetiva o si solo se debe aceptar las creencias que imponen los poderosos. Se puede explicar de la siguiente manera: supongamos que dos personas discuten sobre si la nicotina de los cigarrillos produce o no cáncer al pulmón en aquellos que son adictos al tabaco. Una de ellas, apoyada en información relevante de fuentes científicas, con estadística de casos probados en los que los fumadores contrajeron tales enfermedades respiratorias y cardiovasculares producto de la adicción al tabaco, sostiene, de manera rotunda, que, en efecto, así es. Mientras, del otro lado, su interlocutor, podría defender una tesis extravagante, que sostendría, por ejemplo, que el tabaco y la nicotina no solo no producen cáncer pulmonar ni problemas respiratorios, sino

¹³ De igual forma, la habitación 101 era la dirección del personaje principal en *The Matrix* (1999), una película que trata sobre las cuestiones de la libertad, la sociedad y la naturaleza de realidad (Linskey 2019, p. 266).

que incluso, pueden resultar beneficiosos, como ayudar a combatir el estrés y contribuir a que las personas se mantengan, en general, sanas. ¿A cuál de estas personas le creeríamos? La respuesta parece obvia, pero quizás, para algunos, no sea así.

Sobre este mismo asunto, el singular caso de los efectos nocivos del consumo de tabaco fue puesto en tela de juicio por representantes de la industria tabacalera en New York, hacia 1953. Según describe Lee McIntyre en su libro *Posverdad* (2018, pp. 49-50), estos representantes se reunieron con el fin de plantear una estrategia en contra de la publicación de un artículo científico que argumentaba la conexión del alquitrán del cigarrillo con el cáncer. La estrategia, al fin de cuentas, consistió en patrocinar una investigación alternativa a dicho estudio, a través de la decisión de crear el *Tobacco Industry Research Committie*, cuya función era persuadir al público de que fumar cigarrillos no causaba cáncer. Así, los supuestos resultados de la investigación del *Tobacco Industry Research Committie* fueron publicados en los periódicos más influyentes en Estados Unidos, lo que provocó la confusión y la duda respecto de los resultados de la investigación científica anterior, que sí relacionaba el consumo de tabaco y la enfermedad del cáncer pulmonar.

Este caso relacionado con la desinformación por parte de empresas tabacaleras que deciden crear pseudo instituciones de investigación a su servicio y sus intereses económicos, ejemplifica el problema actual de buscar fuentes confiables que ofrezcan información veraz y objetiva. El problema sigue siendo si se cuenta con los medios para justificar aquello que se cree como verdadero.

Una situación semejante ocurre en este diálogo que se presenta *in extenso*, en el que se discute aquello que sería lo real objetivo o la realidad por sí misma, que es la opinión de Winston, frente a la idea de la realidad como una mera construcción imaginativa del Partido, que defiende O'Brien según los intereses del *Ingsoc*, y según la cual, ya no se puede saber qué es lo real sino a través de los ojos del Partido, que es lo mismo que decir, que lo real es lo que el Partido dice que lo es.

O'Brien volvió a ponerse serio. Puso la mano en la palanca del indicador.

- Tú crees que la realidad es algo objetivo, externo, que existe por derecho o propio. También crees que la naturaleza de la realidad es evidente por sí misma. Cuando te engañas y crees que has visto algo, das por sentado que todo el mundo lo ve. Pero te aseguro, Winston, que la realidad no es externa. La realidad

existe solo en la imaginación. Aunque no en la imaginación individual, que es falible y perecedera, sino en la del Partido que es colectiva e inmortal. Lo que el Partido diga que es cierto es cierto. (...) ¿Recuerdas haber escrito en tu diario “La libertad consiste en poder decir que dos y dos son cuatro”?

-Sí –admitió Winston.

O’Brien alzó la mano izquierda, con el dorso hacia Winston, el pulgar oculto y los cuatro dedos extendidos.

-¿Cuántos dedos hay aquí, Winston?

-Cuatro.

-Y si el Partido dijera que no son cuatro sino cinco... ¿cuántos habría?

-Cuatro.

La aguja del indicador había subido a cincuenta y cinco. El cuerpo de Winston se había cubierto de sudor. El aire le desgarraba los pulmones al tomar aliento y salía en profundos gemidos que no podía contener por más que apretaba los dientes. -¿Cuántos dedos, Winston?

-Cuatro.

La aguja subió a sesenta.

-¿Cuántos dedos, Winston?

-¡Cuatro! ¡Cuatro! ¿Qué quieres que diga? ¡Cuatro!

La aguja debía de haber vuelto a subir, pero Winston no la miró. El rostro tosco y serio y los cuatro dedos extendidos llenaban su campo de visión.

-¡Cuatro! ¡Para, para! ¿Cómo puedes seguir? ¡Cuatro, cuatro!

-¿Cuántos dedos, Winston?

-¡Cinco, cinco, cinco!

-No, Winston; así no vale. Estás mintiendo. Sigues creyendo que hay cuatro. ¿Cuántos dedos, por favor?

-¡Cuatro! ¡Cinco! ¡Cuatro! Los que tú quieras. ¡Pero para ya, pon fin a este dolor!

-Aprendes despacio, Winston –dijo con amabilidad O’Brien.

-¿Y qué quieres que haga? –balbució-. ¿Cómo quieres que no vea lo que tengo delante de la cara? Dos y dos son cuatro. (Orwell, 1949; 2019, pp. 261, 262-264)

En este diálogo, mientras Winston es interrogado, pasa de la tortura física a la tortura emocional. El miedo, tanto al dolor como a la muerte, lo empuja a claudicar y dejar de pensar por sí mismo, para volver a aceptar, de forma incondicional, los principios del *Ingsoc*. En tal sentido, la victoria de O’Brien sobre Winston simboliza el triunfo de las tácticas intimidatorias del autoritarismo frente a la frágil noción de un individuo que aspira a ser autónomo. En

resumen, la oveja descarriada es rescatada por el pastor (el Gran Hermano) y es incorporada a la homogeneidad del redil.

Aquellos que son arrestados, como sucede con el protagonista, son sometidos a una reeducación (un lavado de cerebro a base de torturas), ya que, en palabras de Winston, el gobierno no puede permitirse ni la más mínima desviación. Después de someterlos al lavado de cerebro, son matados y eliminados de la historia. Winston es sometido a este método y finalmente se puede observar cómo, a pesar de su lucha, acaba creyendo firmemente en el Partido. (Martínez, 2016, p. 162)

Este método perverso consistía en someter a la persona a interrogatorios sistemáticos y violentos desde la tortura física hasta el maltrato psicológico con el único objetivo de debilitar y anular la capacidad argumentativa del detenido e incorporarlo nuevamente al funcionamiento del sistema del Partido. El miedo a sufrir nuevamente los golpes y las acusaciones inquisidoras lograban que el interrogado aceptara los hechos que nunca había cometido, que acusara de traidor a personas que nunca había conocido, y que, incluso, dudara de si lo que pensaba era lo correcto.

La confesión era una formalidad, pero la tortura era real (...) Sin embargo, su verdadero objetivo era humillarle y destruir su capacidad de argumentación y razonamiento. Su verdadera arma había sido el implacable interrogatorio que había durado y durado, hora tras hora (...). La mayor parte del tiempo le habían insultado y amenazado con volver a entregarlo a los guardias cada vez que dudaba aunque fuese por un instante; otras veces habían cambiado de registro y le habían llamado camarada, habían apelado a él en nombre del *Ingsoc* y el Hermano Mayor, y le habían preguntado en tono compasivo si no le quedaba lealtad suficiente al Partido para querer reparar el daño que había causado (...) Se había convertido en una boca que denunciaba y una mano que firmaba todo lo que le pedían. Su única preocupación había sido averiguar qué era lo que querían que confesara, para confesarlo enseguida y que no volviesen a empezar las amenazas. Había confesado haber asesinado a prominentes miembros del Partido, distribuido panfletos sediciosos, malversado fondos públicos, traficando con secretos militares y cometiendo sabotaje de toda índole (...). (Orwell, 1949; 2019, pp. 255, 257-258)

En esta cita extraída de la novela se puede observar cómo es que a través de la tortura se doblega la voluntad de las personas. El detenido solo tiene dos caminos a elegir: la muerte o aceptar nuevamente al Partido en su vida. Muchos optan por la segunda opción, como ocurrió con el caso del propio Winston Smith.

6.2 ¿Por qué aún vale la pena defender la democracia?

Contrariamente a lo que ocurre en un régimen totalitario, como el descrito en 1984, con un control total del poder bajo el modelo de una sociedad cerrada con un partido único, se supone que, lo más razonable, sería que se apueste por un gobierno democrático, entendido como la antítesis de la concentración del poder. No obstante, si preguntamos por qué vale la pena defender la democracia como forma de gobierno, es un asunto muy difícil de responder de forma breve. Por ello, se intentará empezar por aquello que resulta más obvio. Por ejemplo, una idea básica, en principio, es que el ciudadano debería defender la democracia, porque este tipo de gobierno pretende salvaguardar sus derechos fundamentales, como son el derecho a la vida, a la libertad, a la seguridad, a la privacidad, a la libertad de opinión y de expresión, al libre acceso a la información, etc., y este tipo de reconocimiento y defensa de derechos, difícilmente, ocurriría en gobiernos autoritarios.

Defender la democracia es también defender el derecho al voto para elegir libremente, cada periodo de tiempo, a los representantes que tendrán la responsabilidad de realizar una buena gestión para conseguir el bien común de una sociedad. Y, justamente, estas autoridades, en una democracia, serían continuamente fiscalizadas por ciudadanos bien informados para combatir, entre otros males, los actos de corrupción, estos que provocan que no se ejecuten obras públicas para el beneficio de la comunidad.

Antes de continuar con esta reflexión, y para ofrecer una mejor respuesta a la pregunta de esta sección, valdría la pena, primero, tener un esquema general del concepto de democracia y sus características.

Siguiendo al politólogo italiano Norberto Bobbio, se puede asumir lo que es una verdad obvia: que existen varias formas de entender y definir lo que es un régimen democrático.

Las definiciones sobre la democracia, como se sabe, son muchas. Entre todas ellas, sin embargo, prefiero la que la presenta como el "poder en público". Utilizo esta expresión sintética para indicar todos los expedientes institucionales que obligan a los gobernantes a tomar decisiones a la luz del día y que permiten a los gobernados "ver" cómo y dónde se efectúan esas decisiones. (Bobbio. 1991, p. 11, citado en Sánchez, 2005, p. 29)

En ese sentido, Bobbio (1993) entiende que la democracia es un sistema de gobierno donde el poder no está a cargo de una persona o de un pequeño grupo, sino de la mayor cantidad

de personas, y por lo mismo, se contrapone a los regímenes autocráticos, monárquicos y oligárquicos (p. 7).

Asimismo, Giovanni Sartori (2009) identifica dos aspectos que definen un régimen democrático desde una perspectiva liberal:

- 1) Demoprotección: que significa defender al pueblo contra la tiranía.
- 2) Demopoder: significa que al pueblo se le otorgar un poder limitado para vigilar a los gobernantes (p. 110).

Sartori compara a la democracia como una buena máquina que permite al ciudadano gozar de libertades, y por lo tanto, no caer subyugado a la tiranía de otras personas. Sin embargo, realiza una crítica a los ciudadanos por estar poco informados y ser poco participativos en la vida política (pp. 143-144).

Algunos teóricos tienen enfoques sobre la democracia que son referencias ya clásicas, como es el caso de las ocho características de la democracia según Dahl (1971, p. 3).

1) El derecho de voto; 2) el derecho a ser elegido; 3) el derecho de los líderes políticos a competir para conseguir apoyo y votos; 4) elecciones libres y justas; 5) libertad de asociación; 6) libertad de expresión; 7) fuentes alternativas de información, y 8) instituciones para hacer que las políticas públicas dependan de los votos y otras expresiones de preferencia. (Citado en Lijphart, 2000, p. 59).

De otro lado, Therbom, citado en Sánchez (2005) define la democracia como un sistema político institucionalizado que debería tener las siguientes cualidades: un gobierno representativo, un electorado formado, votos de igual valor, electores con derecho a votar a favor de cualquier candidato sin ser censurados por el Estado. Las libertades de opinión, reunión, organización y prensa son prerequisites necesarios de la cuarta característica (p. 26).

Cabe indicar que el propio Luciano Floridi presenta algunos comentarios relacionados con el análisis de la democracia como forma de gobierno, en los que enfatiza su defensa por una democracia representativa. Su enfoque señala que hay, cuando menos, dos interpretaciones principales de la democracia en la actualidad, que son la procedimental y la sustancial. Para explicar la primera, Floridi cita la siguiente referencia: “Un régimen democrático es ante todo un conjunto de reglas de procedimientos para llegar a las decisiones colectivas de una manera que se adapte y facilite la posible participación de las partes interesadas” (Bobbio and Bellamy

1987, p. 19, citado en Floridi 2016, p. 2). Para justificar la segunda interpretación, Floridi cita otra definición de democracia:

Un régimen democrático es el Gobierno del pueblo, donde la libertad, la igualdad y la fraternidad están aseguradas en el mayor grado posible y en la que las capacidades se desarrollan al máximo, por medios que incluyen un debate libre y completo de problemas e intereses comunes. (Pennock 1979, p. 7, citado en Floridi 2016, p. 2)

Siguiendo el análisis de Floridi, tendríamos que ambas interpretaciones hacen hincapié tanto a la forma como al contenido, respectivamente, siendo así, que la interpretación del procedimentalismo trata de qué reglas a seguir definen una democracia, mientras que el sustancialismo trata de qué valores, que se implementarán, definen una democracia. (Floridi 2016, p. 2). Pero, según Floridi, existe la posibilidad de una tercera interpretación de la democracia, que es la que a él le importa defender, y que denomina interpretación estructural. Floridi sostiene que, según esta interpretación, un régimen democrático es aquel en el que existe una clara separación entre quienes detentan el poder político (entendido como soberanía) y pueden delegarlo legítimamente mediante el voto, es decir, los ciudadanos en edad de votar, y quienes tienen delegado dicho poder político. Y pueden ejercer su mandato gobernando de manera transparente, responsable y durante el tiempo que estén legítimamente empoderados. (Floridi 2016, p. 2). Pero además, hay un rasgo particular relacionado con el ejercicio del poder en una democracia, que lleva a Floridi a defender, desde esa interpretación estructural, una democracia representativa, la que sería considerada como un ideal, sino, la mejor forma de régimen democrático:

Según una visión estructuralista, un régimen democrático no es simplemente una forma de ejercer el poder, sino ante todo una forma de organizarlo: quienes detentan el poder no lo ejercen, sino que lo delegan en quienes lo ejercen, pero no lo detentan. Desde esta perspectiva estructural, la democracia representativa no es un compromiso, sino la mejor forma de democracia. (Floridi, 2016, p. 2)

Floridi también considera que una democracia representativa, aun y cuando no es el mejor régimen para tomar decisiones políticas exitosas, sí es el mejor régimen para evitar el uso indebido del poder, gestionar riesgos y rectificar errores, porque es más robusta, resistente y autorrecuperable que cualquier otra forma de gobierno, incluida la democracia directa, y desde luego cualquier tipo de dictadura. (Floridi, 2016, p. 3).

Otro aspecto relacionado con la idea de una democracia es la presencia del pluralismo, que sería la valoración ética que permite la convivencia pacífica de las diferencias en una misma comunidad. Como lo explica Sánchez (2005): “La democracia es también un asunto de tolerancia ante la pluralidad de intereses, opiniones, opciones y acciones sociales. Toda sociedad es múltiple y compleja, plural y diversa” (p. 25).

Asimismo, es particularmente relevante para nuestro estudio referir a la democracia en relación con las libertades de información y los derechos de comunicación, que es, en buena cuenta, hablar de la libertad de los ciudadanos. En una democracia, entonces, se manifiestan y defienden, como lo sostiene Wolfgang (2000): “los derechos de la libertad democrática (libertad de opinión, prensa, información, reunión y asociación), que constituyen un soporte imprescindible de la libertad de participación democrática” (p. 121).

En resumen, cabe indicar que un sistema democrático no es, en principio, un sistema perfecto, pero sí es un sistema de gobierno en el cual se respetan las libertades del individuo, y en el que, además, se forma la conciencia crítica, con el fin de que el ciudadano pueda participar activamente en las decisiones del Estado.

Pero, aun y cuando ahora tenemos algunas ideas más claras respecto de lo que significa una democracia y por qué es importante una forma de gobierno democrática, la pregunta de este apartado referiría a por qué vale la pena defenderla, es decir, qué argumentos se puede sostener al respecto. Se considera que varias, sino todas las definiciones y rasgos generales de la democracia que se han expuesto, resolverían este asunto. Pero queda la duda, como es natural, sobre la aplicabilidad de estos principios a países como los nuestros, es decir, ¿cómo hacer que funcionen los gobiernos democráticos en Latinoamérica, y en particular, en el Perú?

Como se indicó, varias de las ideas aquí expuestas se oyen prometedoras y constituyen buenos argumentos a favor de los regímenes democráticos, de acuerdo a las definiciones y características de la democracia, pero, no se puede dejar de preguntar entonces, ¿por qué fracasan las democracias en Latinoamérica? La hipótesis de este estudio es que fracasan porque sus instituciones públicas se encuentran débiles, y ello se refleja en la mala gestión, y, además, por los constantes actos de corrupción de sus funcionarios. Asimismo, las políticas públicas – asumiendo que existan –, no son equitativas para asegurar el bienestar de toda la sociedad. Estos

y otros hechos generan desconfianza en los ciudadanos hacia sus autoridades, y se manifiesta en el poco interés en querer participar en política¹⁴. Al respecto, resulta interesante revisar algunos datos registrados en informes recientes.

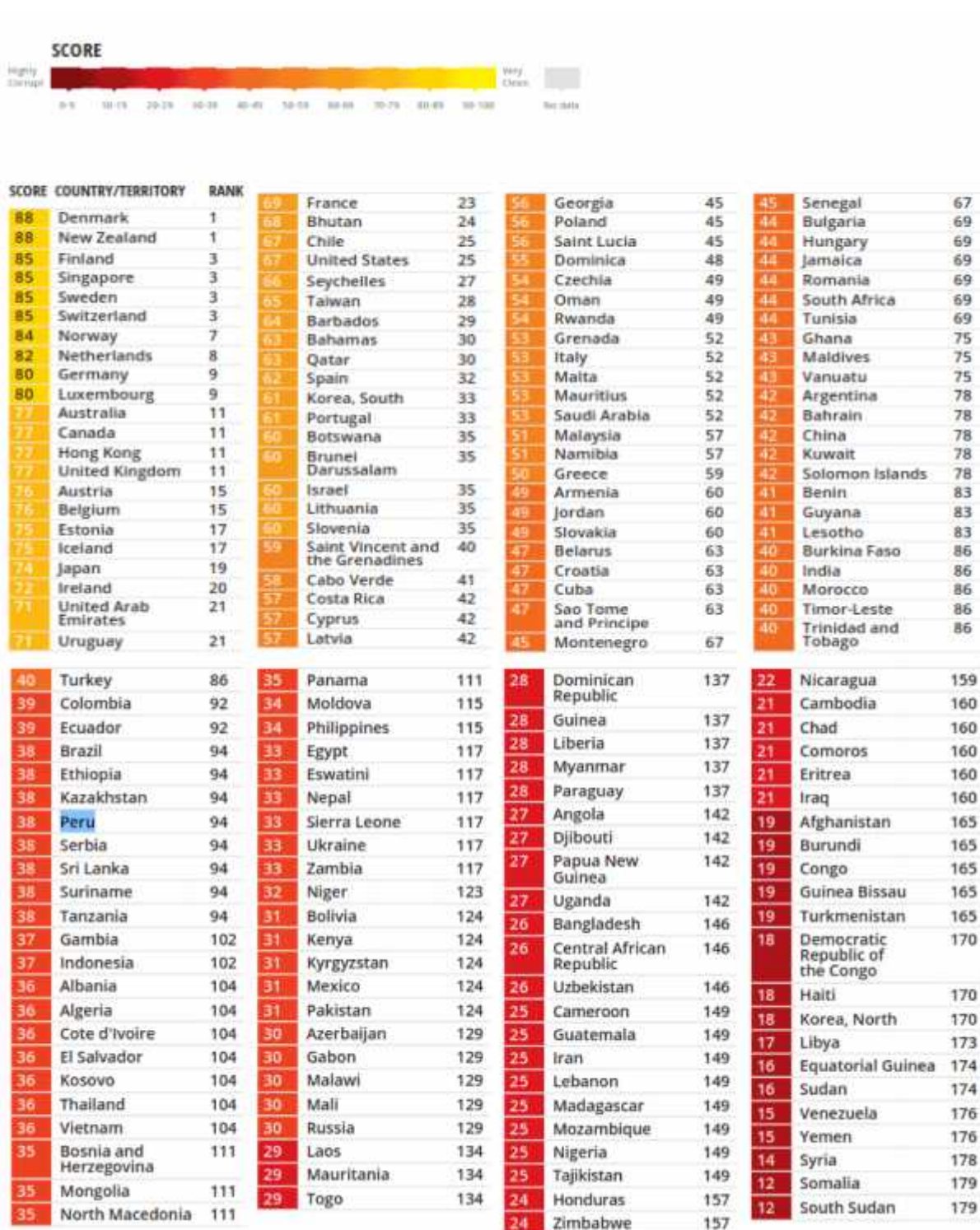
Transparency International es una organización civil que tiene como finalidad la lucha contra la corrupción en todo el mundo. En enero del 2021 publicó un informe titulado *Corruption perceptions index 2020*, donde muestra los índices de percepción de la corrupción del sector público en 180 países, dando como resultado, que la mayoría de los países han realizado poco o ningún avance en la lucha contra la corrupción en casi una década. El análisis refleja que la corrupción no solo ha perjudicado la gestión de respuesta frente a la COVID-19, sino que contribuye a una continua crisis de la democracia (p. 4).

En el caso del Perú, dicho informe presenta una mejora de dos puntos (Perú ocupa el puesto 38) en la última década, pero permanece relativamente estancado en el índice desde 2012. Esto se debe a que enfrenta temas de corrupción a nivel estructural, impunidad e inestabilidad política. Sin embargo, se han aprobado leyes anticorrupción que evitan que las personas declaradas culpables de corrupción puedan postular a cargos públicos o a puestos de confianza. Además, ha mejorado la transparencia, la rendición de cuentas y la integridad en el financiamiento político. Según dicho informe, las elecciones presidenciales previstas para abril de 2021 presentan una oportunidad para acabar con la impunidad y hacer que el poder rinda cuentas en Perú, donde el descontento social por sucesos como la corrupción, la COVID-19 y la crisis económica es muy alto (p. 13).

¹⁴ Otro factor negativo es el fenómeno informativo, pues la gente prefiere creer en la información falsa y manipulada que se difunde en las redes sociales que en las noticias oficiales basadas en hechos. El alto nivel de contaminación informacional buscaría desestabilizar el sistema democrático y beneficiar a algunos grupos relacionados con la política, las comunicaciones, el sector empresarial, etc.

Figura 2

Los niveles percibidos de corrupción del sector público en 180 países



Fuente. Transparencia Internacional (2021).

Con respecto a si los peruanos conocen el valor de la democracia, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) publicó un informe técnico en el año 2018 titulado *Perú: percepción ciudadana sobre gobernabilidad, democracia y confianza en las instituciones, setiembre 2017-febrero 2018*, en el cual se seleccionó a un grupo de la población de 18 años a más para ser entrevistada, y así poder conocer sus opiniones sobre los temas clave del estudio. A continuación, se muestra algunos gráficos de dicho informe (N° 3, N° 4 y N° 5) para los fines de nuestro estudio relacionado con la democracia.

Figura 3

PERÚ: CONOCIMIENTO DE LA DEMOCRACIA POR ÁREA DE RESIDENCIA Y CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS
Semestre: Setiembre 2017- Febrero 2018
(Porcentaje)

¿Sabe usted qué es democracia ?	Nacional	Área de Residencia		Sexo		Nivel Educativo		
		Urbana	Rural	Hombre	Mujer	Primaria	Secundaria	Universitaria
Si conoce	50,2	56,6	23,6	59,1	43,4	14,8	48,1	84,3
No conoce	49,8	43,4	76,4	40,9	56,6	85,2	51,9	15,7

Fuente. Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018).

Figura 4

PERÚ: CARACTERÍSTICAS MÁS IMPORTANTES DE LA DEMOCRACIA POR ÁREA DE RESIDENCIA Y CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS
Semestre: Setiembre 2017- Febrero 2018
(Porcentaje)

¿Cuál cree usted que es la característica más importante de la democracia?	Nacional	Área de Residencia		Sexo		Nivel Educativo	
		Urbana	Rural	Hombre	Mujer	Primaria	Universitaria
Respeto de los derechos de todas las personas	35,3	35,3	36,0	33,2	37,6	40,4	34,6
Libertad de expresar libremente las ideas	33,9	34,2	30,8	33,9	33,8	26,5	34,7
Elecciones periódicas, limpias y transparentes	16,9	16,7	19,1	16,9	16,9	16,0	17,1
Participación de la gente en el gobierno local	7,0	6,9	7,4	8,0	5,9	4,9	8,1
Economía que asegure el ingreso o salario digno	4,5	4,5	4,5	5,7	3,1	4,3	3,3
Existencia de partidos políticos	1,6	1,6	1,4	1,5	1,7	4,1	1,5
Otro	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	1,7	0,3
No sabe	0,5	0,5	0,4	0,4	0,6	2,1	0,4

Fuente. Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018).

Figura 5

PERÚ: GRADO DE AFECCIÓN DE LOS PERUANOS HACIA LA DEMOCRACIA
Semestre: Setiembre 2017- Febrero 2018
(Porcentaje)

¿Con cuál de las opiniones, está usted más de acuerdo?	Área de Residencia			Sexo		Nivel Educativo	
	Nacional	Urbana	Rural	Hombre	Mujer	Primaria 1/	Universitaria
Un gobierno democrático es siempre preferible	67,2	68,6	61,5	69,1	65,8	57,7	76,1
En algunas circunstancias, es preferible un gobierno autoritario que uno democrático	11,4	11,7	10,5	13,1	10,1	8,4	13,3
Me da lo mismo que sea democrático o autoritario	15,3	15,3	15,2	14,6	15,8	17,7	9,6
No sabe	6,1	4,4	12,9	3,2	8,3	16,2	1,0

Fuente. Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018).

De acuerdo con estos gráficos, este estudio, a nivel estadístico, muestra que solo la mitad de la población peruana (50, 2%) tiene conocimiento sobre qué es la democracia, y que, según estos, la principal característica de la democracia es el respeto a los derechos de las personas (35,3%), seguido por el derecho a la libertad de expresión (33,9%). Por último, según dicha muestra, el 67,2% de los peruanos preferiría vivir en un régimen democrático que en un gobierno autoritario. Aun y cuando algunos de estos datos podrían interpretarse de forma positiva, se puede inferir que el nivel de vigilancia ciudadana sobre la gestión de las autoridades y el nivel de participación ciudadana en la vida política es aún insuficiente.

Sumado a lo anterior, se puede, eventualmente, identificar, cuando menos, dos peligros latentes para la democracia peruana: 1) la gran mayoría de ciudadanos vive poco informada y manifiesta un desinterés sobre la coyuntura política nacional, y 2) no existen normas de autoregulación sobre la calidad de los contenidos que se producen y se distribuyen en las plataformas digitales, especialmente, las redes sociales. Esto trae como consecuencia, una avalancha de desorden informativo como desinformación, *fake news*, hechos alternativos, posverdad, *deepfakes*, etc.

6.3 La democracia y la libertad individual como condiciones para el equilibrio de la Infosfera

¿Un sistema democrático puede contribuir al bienestar y al florecimiento de la Infosfera? En un sistema democrático, se respetan las libertades individuales, como son la libertad de expresión y la libertad de información. Sin embargo, gozar de estas libertades, puede producir dos situaciones: se pueden producir y distribuir, por un lado, información veraz, que contribuiría a mejorar la calidad de la comunicación en la esfera pública; y por otro lado, información falsa, que sería empleada para conseguir algún beneficio a costa del engaño y la desconfianza, o, incluso, sembrar el miedo, el odio y el caos que podría desestabilizar un sistema democrático.

En un régimen democrático es cuestionable la censura a la libertad de opinión, aun y cuando esta podría producir información falsa. Por ello, algunas comunidades de estados, como, por ejemplo, la Unión Europea, están promulgando leyes o normas para disminuir en gran medida la cultura de la desinformación (*fake news*, hechos alternativos, posverdad, *deepfakes*, etc.) con el objetivo de que esta no confunda a parte de la población con menor capacidad crítica.

No obstante, cuando se habla de regulación del acceso a la información por parte del Estado se tiende a relacionarlo con recorte de libertades, tanto de opinión como de información (en medios de prensa o redes sociales), ya que se podría estar utilizando estas facultades para poder censurar algunos contenidos que, eventualmente, podrían ser desfavorables a algunos funcionarios del estado. Por tal motivo, la sugerencia ha sido que los propios medios de comunicación, tanto tradicionales y el sector que gestiona las plataformas digitales, se autorregulen, para poder ofrecer y difundir al consumidor-usuario una información objetiva, veraz y de calidad. Por todo ello, se necesita medidas prácticas aplicables a corto plazo, como la alfabetización digital para combatir la desinformación.

Sobre las posibles consecuencias de estas acciones, Ansip, citado en Magallón (2019) señala que la desinformación utilizada como una herramienta política no es algo nuevo, sin embargo, las nuevas tecnologías digitales han expandido su alcance por medio de sitios en línea para debilitar la democracia y la sociedad. El Estado necesitará la colaboración del sector tecnológico para evitar que la confianza no sea bombardeada, por tal motivo, se pide que luchen

contra las campañas de desinformación que son creadas por personas y países que tienen como objetivo principal poner en peligro la democracia (p. 324).

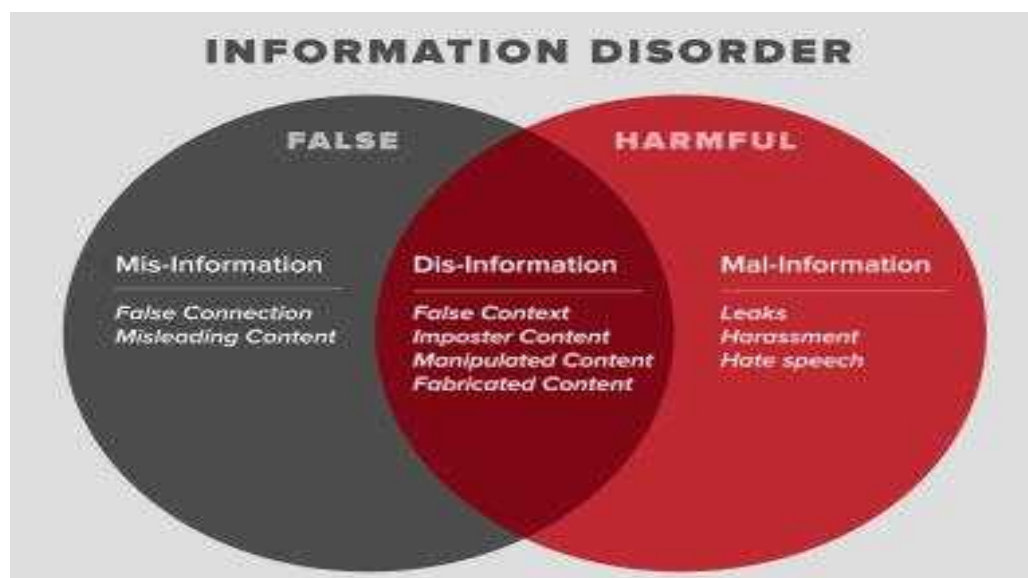
Asimismo, Wardle y Derakhshan, citado en Magallón (2019) publicaron en el mes de septiembre de 2017 un informe titulado *El desorden de la información: Hacia un marco interdisciplinario para la investigación y la formulación de políticas*, en el cual precisaban que no es recomendable utilizar la denominación *fake news* por dos motivos: En primer lugar, porque es insuficiente este término para explicar el gran fenómeno de la contaminación de la información –que, siguiendo a Floridi, interpretamos como entropía informacional–, y en segundo lugar, porque cierta clase política está utilizando el término *fake news* para acusar a los contenidos publicados en los medios de comunicación y las plataformas en línea, considerándolos como desagradables. El término de *fake news* se había convertido en el mecanismo que los grupos de poder utilizaban para atacar, restringir, socavar y burlar la prensa libre (p. 325).

Según Wardle y Derakhshan (2017), en el informe mencionado anteriormente¹⁵, se distinguen tres términos que pertenecen y coexisten dentro del entorno informacional como *misinformation*, *disinformation* y *malinformation*, las que se definen así:

- ***Misinformation***: información que es falsa, pero que no se creó con la intención de causar daño (por ejemplo, alguien que publica un artículo que contiene información ahora desactualizada, pero que no se da cuenta).
- ***Disinformation***: información falsa y creada deliberadamente para dañar a una persona, grupo social, organización o país (por ejemplo, un competidor que publica deliberadamente estadísticas falsas sobre su organización con la intención de desacreditarlo).
- ***Malinformation***: información basada en la realidad, utilizada para infligir daño a una persona, organización o país (por ejemplo, alguien que usa una imagen de un niño refugiado muerto, sin contexto, en un esfuerzo por encender el odio hacia un grupo étnico en particular contra el que están (por ejemplo, los crímenes de odio) (p. 20).

¹⁵ El título del informe de Wardle y Derakhshan en el original en inglés es *Information Disorder: Towards Interdisciplinary Framework for Research and Policy making* (2017). También es referido como *Council of Europe's Information Disorder Report*.

Figura 6
Desorden informacional



Nota. Elaborado por Claire Wardle y Derakhshan (2017).

El informe final *Fake News y Desinformación digital* publicado por un grupo de expertos de la Unión Europea en marzo de 2018, concluyó en que se tenía que instaurar cinco pilares para combatir la fenómeno de la desinformación:

- 1) Mejorar la transparencia de las noticias online.
- 2) Promover la alfabetización mediática e informativa.
- 3) Desarrollar herramientas para empoderar a usuarios y periodistas.
- 4) Salvaguardar la diversidad y la sostenibilidad del ecosistema de los medios de comunicación europeos.
- 5) Promover la investigación continua sobre el impacto de la desinformación en Europa (Magallón, 2019, p. 328).

Por otro lado, en el Perú, con la finalidad de impulsar y promover la transparencia de las acciones realizadas por los funcionarios públicos del Estado, se promulgó la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública N° 27806, la que fue publicada en el diario oficial *El Peruano* el 03 de agosto de 2002, y entrara en vigencia a partir del 01 de enero de 2003 (con algunas modificaciones en el transcurso de los años). Dicha legislación, que como se indicó, buscaba promover la transparencia en el sector público, establece, además, su relación

con el derecho fundamental del acceso a la información amparado en el numeral 5 del artículo 2° de la Constitución Política del Perú (1993)¹⁶. Esto quiere decir, que toda persona tiene derecho a solicitar y a recibir información pública a cualquier entidad del Estado, y este derecho aparece así como la columna y la consolidación de la democracia, lo que fortalece la participación y la fiscalización de los ciudadanos para estar mejor informados.

Cabe precisar que ningún ciudadano puede recibir toda la información que generan las entidades públicas, por lo que se contempla algunos límites en los siguientes casos de acuerdo con el numeral 1 del artículo 16 de la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública:

- 1) Información secreta, que está relacionada con el ámbito militar, de inteligencia y contrainteligencia, cuyo develamiento originaría un peligro a la seguridad nacional, de integridad territorial o la subsistencia del sistema democrático.
- 2) Información reservada, que está relacionada con la seguridad interna en el ámbito policial, cuyo develamiento provocaría un riesgo al orden interno (integridad territorial y estabilidad de la democracia) y al orden externo: negociaciones internacionales y subsistencia del sistema democrático.
- 3) Información confidencial, que está relacionada con los datos personales (invasión a la intimidad personal o familiar), secreto bancario, tributario, comercial, industrial, tecnológico y bursátil, información vinculada a investigaciones en trámite de procedimientos administrativos sancionadores, información preparada u obtenida por asesores o abogados que pudiera revelar la estrategia en la tramitación o defensa en un proceso administrativo o judicial.

A modo de balance de la aplicación de la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública N° 27806, la Defensoría del Pueblo (2013) presentó un informe que registra algunas de las dificultades que exigen nuevas medidas y estrategias para su mejora y efectividad. Entre estas situaciones, el informe señala que:

¹⁶ “A solicitar sin expresión de causa la información que requiera y a recibirla de cualquier entidad pública, en el plazo legal, con el costo que suponga el pedido. Se exceptúan las informaciones que afectan la intimidad personal y las que expresamente se excluyan por ley o por razones de seguridad nacional”. (numeral 5 del artículo 2° de la Constitución Política del Perú)

- 1) El 55.43% de las quejas recibidas por la Defensoría del Pueblo, a nivel nacional, estuvieron motivadas por el incumplimiento de las entidades públicas de entregar información en el plazo de 7 días hábiles³ después de recibida la solicitud.
- 2) En el 15.11% de quejas atendidas, la administración pública omitió dar respuesta a las solicitudes presentadas por los ciudadanos o se negó a entregar información.
- 3) Se advirtió la falta de designación de funcionarios responsables de atender los pedidos de información pública, así como el nombramiento de personas que no estaban en posibilidades de desempeñar cabalmente las funciones que demanda el cargo (pp. 14-15).

Queda claro, entonces, que la libertad de información es parte de las libertades individuales reconocidas y defendidas en un sistema democrático. En ese marco, para Floridi, hoy en día, una de las tareas urgentes es plantear una Ética de la información que pueda analizar el entorno informacional de los datos, la información y el conocimiento, considerando sus ciclos de vida importantes, en el nuevo entorno que conforma la Infosfera, en que los seres humanos, como organismos informativos, puedan seguir floreciendo (Floridi, 2013a, p. 28).

CONCLUSIONES

Como resultado de la investigación, se presentan las siguientes conclusiones:

1. Los conceptos de la Ética de la información propuestos por Luciano Floridi constituyen un marco teórico contemporáneo pertinente para analizar los problemas informacionales identificados en la novela *1984* de George Orwell. De ese modo, es posible aplicar categorías como Infosfera, entropía, macroética, agentes morales, dimensiones informacionales, etc., como elementos articuladores que permiten interpretar los problemas relacionados con la información y su dimensión moral en el contexto de la novela *1984*, como son la desinformación y manipulación de la información, la censura, el control de contenidos, así como también la libertad de expresión, la responsabilidad, la confiabilidad, etc.
2. Floridi sostiene que una visión unificada o global partiría de la identificación de un agente moral (agente moral A) y sus valoraciones y acciones morales con relación a la información en sus tres dimensiones. Este enfoque es denominado el Modelo RPT –Resource, Product & Target–, (en castellano, RPO, Recurso-Producto-Objetivo). De acuerdo con este modelo, dicho agente moral A es capaz de usar cierta información (información como recurso) para producir más información (información como producto), con el fin de intervenir en su entorno informacional (información como objetivo). Este modelo RPT evitaría las dificultades que ocurren en las versiones unilaterales del estudio de la Ética de la información, cuando es definida, de manera insatisfactoria, como el estudio de las cuestiones morales suscitadas por alguna de estas tres dimensiones de la información, es decir, de manera aislada (microética).
3. Floridi sostiene que la Ética de la información analiza el deber de todo agente moral en relación a su contribución al crecimiento y fortalecimiento de la Infosfera, así como, cualquier acción que afecte negativamente a la Infosfera en su conjunto, es decir, que incremente el nivel de entropía.

4. Según Floridi, hay una relación proporcional entre el crecimiento y decrecimiento de la cantidad de información y la entropía: si la cantidad de información aumenta, entonces la entropía disminuye, y si la entropía aumenta, entonces la cantidad de información disminuye. En esa correlación, Floridi explica la particularidad de la entropía metafísica que sostiene en su *Ética de la información*. Esta entropía, dice Floridi, refiere a la destrucción de los objetos informacionales.
5. A partir de las leyes morales de la *Ética de la información*, se pueden inferir algunas consecuencias. Por ejemplo, en un caso de desinformación, el agente moral, ya sea una persona natural o jurídica, está causando entropía en la Infosfera, ya que manipula la información a la que tiene acceso para cumplir un fin y obtener un beneficio político, económico, etc. Lo que logra con dicha acción es empobrecer el entorno informacional de la Infosfera. Por otro lado, cuando un agente produce información veraz o crea información basada en evidencias que ayude al progreso de una sociedad, lo que está logrando es enriquecer y fortalecer la Infosfera.
6. En la novela *1984* de George Orwell, la *información* es utilizada como materia prima para poder manipular, inventar y eliminar hechos del pasado que puedan poner en riesgo la continuidad del gobierno autoritario. Estos mecanismos se materializan en la propaganda, la desinformación, la censura, la tortura, e incluso, la muerte.
7. Luciano Floridi argumenta que la *Ética de la información* analiza el deber de todo agente moral en relación a su contribución al crecimiento y fortalecimiento de la Infosfera. Asimismo, Floridi piensa que cualquier acción que afecte negativamente a la Infosfera en su conjunto incrementa el nivel de entropía. En nuestra lectura de la *Ética de la información* de Floridi aplicada a la novela *1984*, identificamos dos tipos de agentes morales: uno, que a través de su actitud más responsable y autocrítica, mantiene el equilibrio del ecosistema informacional, y el otro, que a través de su conducta adoctrinada, incrementa la entropía y fortalece el sistema autoritario. Para Floridi, la Infosfera conforma el entorno informacional de todos los agentes y sus relaciones. Así, en el ámbito de Oceanía en *1984*, podemos identificar como agentes morales tanto a personajes como Winston Smith, O'Brien, la

Policía del Pensamiento, el Ministerio de la verdad y el propio Partido. Pero en la sociedad que se describe en la novela impera el poder autoritario con mecanismos de control sistemático. Este poder político utiliza la desinformación para anular a la información basada en evidencia y datos (fiabilidad y confiabilidad) y proporciona otra con contenidos manipulados o falsos. Se trata de un régimen autoritario o una sociedad controlada que es afectada por el aumento de entropía.

8. Frente a lo argumentado por Floridi, se puede observar en la novela *1984* que el partido *Ingsoc* pertenecería a los agentes artificiales-sociales-morales que asumen responsabilidades por las acciones que realiza. Pero dicho mal actuar ocasiona un aumento de entropía en el entorno de la Infosfera cuando constantemente se está manipulando la información, cuando la verdad es eliminada para reescribir la historia de acuerdo a sus intereses particulares, o cuando se busca homogenizar el pensamiento de las personas.
9. El Ministerio de la Verdad fue creado por el *Ingsoc* para implementar un mecanismo de control hacia la población de Oceanía, el cual consistía en manipular y distribuir la información que está contenida en cualquier tipo de soporte (fotografías, archivos, libros y periódicos) y crear una realidad basada en mentiras sobre el buen gobierno del partido. La intención de utilizar varios mecanismos de control, siendo una de ellas la desinformación, era la de homogenizar el pensamiento de la gente con continuos procesos de adoctrinamiento, de obediencia y fidelidad, y evitar los focos rebeldes. El Ministerio de la Verdad simboliza el lugar en donde el límite entre la verdad y la mentira se encuentra borroso o en donde la mentira se convierte en “verdad” para los fines del régimen autoritario.
10. Si analizamos este proceso desde el punto de vista informacional (recurso-producto y objetivo) se observa que las tres dimensiones informacionales no se excluyen, sino todo lo contrario, interactúan entre sí, generando, a la vez, problemas éticos que son producto de la conducta de los agentes morales (trabajadores y ministerio) que participan en dicho proceso de desinformación, y generan también, por su puesto, utilizando los términos de la Ética de la información propuesto por Floridi, un incremento de entropía y un atentado al equilibrio de la Infosfera.

11. La libertad individual es una condición indispensable para la creación y transmisión de información confiable y veraz que contribuya al conocimiento de la realidad, porque un sujeto que no cultiva un sentido crítico sobre su persona y sobre la sociedad en la que vive puede ser fácilmente manipulable por el sistema autoritario a través de mecanismos de control, y por ende, hacer una mala gestión de la información en su actuar como agente moral. En cambio, si un individuo ha logrado ejercitar sus habilidades de pensamiento crítico en un ambiente de libertad, es mucho más probable que pueda discriminar qué información es verdadera o falsa, qué información le es útil o inútil. Asimismo, la presencia de individuos libres y bien informados fortalece un sistema democrático y enriquece la Infosfera.
12. Contrariamente a lo que ocurre en un régimen totalitario, como el descrito en *1984*, con un control total del poder bajo el modelo de una sociedad cerrada con un partido único, se supone que, lo más razonable, sería apostar por un gobierno democrático, entendido como la antítesis de la concentración del poder. Una idea básica es que el ciudadano debería defender la democracia, porque este tipo de gobierno pretende salvaguardar sus derechos fundamentales, como son el derecho a la vida, a la libertad, a la seguridad, a la privacidad, a la libertad de opinión y de expresión, al libre acceso a la información, etc., y este tipo de reconocimiento y defensa de derechos, difícilmente, ocurriría en gobiernos autoritarios.
13. Luciano Floridi presenta algunos comentarios relacionados con el análisis de la democracia como forma de gobierno, en los que enfatiza su defensa por una democracia representativa. Su enfoque señala que hay, cuando menos, dos interpretaciones principales de la democracia en la actualidad, que son la procedimental y la sustancial. La interpretación del procedimentalismo trata de qué reglas a seguir definen una democracia, mientras que el sustancialismo trata de qué valores, que se implementarán, definen una democracia. Pero, según Floridi, existe la posibilidad de una tercera interpretación de la democracia, que es la que a él le importa defender, y que denomina interpretación estructural. Floridi sostiene que, según esta interpretación, un régimen democrático es aquel en el que existe una clara separación entre quienes detentan el poder político (entendido como soberanía) y pueden delegarlo legítimamente mediante el voto, es decir, los ciudadanos en edad de votar, y

quienes tienen delegado dicho poder político. Y pueden ejercer su mandato gobernando de manera transparente, responsable y durante el tiempo que estén legítimamente empoderados.

14. Según el informe titulado *El desorden de la información: Hacia un marco interdisciplinario para la investigación y la formulación de políticas*, se distinguen tres términos que pertenecen y coexisten dentro del entorno informacional como misinformation, disinformation y malinformation, las que se definen así:

- *Misinformation*: información que es falsa, pero que no se creó con la intención de causar daño (por ejemplo, alguien que publica un artículo que contiene información ahora desactualizada pero que no se da cuenta).
- *Disinformation*: información falsa y creada deliberadamente para dañar a una persona, grupo social, organización o país (por ejemplo, un competidor que publica deliberadamente estadísticas falsas sobre su organización con la intención de desacreditarlo).
- *Malinformation*: información basada en la realidad, utilizada para infligir daño a una persona, organización o país (por ejemplo, alguien que usa una imagen de un niño refugiado muerto (sin contexto) en un esfuerzo por encender el odio hacia un grupo étnico en particular contra el que están (por ejemplo, los crímenes de odio)).

REFERENCIAS

- Arroyo, A., Cabrejos, J. & Cruzado, M. (2020). Infodemia, la otra pandemia durante la enfermedad por coronavirus 2019. *Anales de la Facultad de Medicina*, 81(2), 230-233. <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/anales/article/view/17793>
- Beller, W. (2006). El estudio de la ética y las morales particulares. En Hernández, A. (Coord.), *Ética actual y profesional: lecturas para la convivencia global en el siglo XXI* (3-27). México: Thomson.
- Bobbio, N. (1986). *El futuro de la democracia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bobbio, N. (1993). *Liberalismo y democracia*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Bradbury, R. (1984). *Fahrenheit 451*. Barcelona: Ediciones Orbis.
- Bustos, E. (2014). *Metáfora y argumentación: teoría y práctica*. Madrid: Cátedra.
- Capilla, P. (2019). ¿De qué hablamos cuando hablamos de posverdad? Análisis del término en siete diarios de calidad. *El Profesional de la información*, 28(3), 1-12. <https://doi.org/10.3145/epi.2019.may.09>
- Cobos, A. (2009). El papel de la biblioteca en torno a la sociedad del conocimiento. *Revista de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM*, 12(2), 132-139. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rbu/article/view/24483/23002>
- Defensoría del pueblo (2013). Serie informes defensoriales. Informe No. 165. *Balance a diez años de vigencia de la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública 2003-2013*. 1-281. <https://www.defensoria.gob.pe/wpcontent/uploads/2018/05/informe-165.pdf>
- Estrada, A., Alfaro, K. & Saavedra, V. (2020). Disinformation y Misinformation, Posverdad y Fake News: precisiones conceptuales, diferencias, similitudes y yuxtaposiciones. *Información, cultura y sociedad*. (42), 93-106. <https://doi.org/10.34096/ics.i42.7427>
- Evanega, S., Lynas, M., Adams, J. & Smolenyak. (2020). *Coronavirus misinformation: quantifying sources and themes in the COVID-19 'infodemic'*. New York: Cornell University, 1-8. <https://allianceforscience.cornell.edu/wp-content/uploads/2020/09/Evanega-et-al-Coronavirus-misinformationFINAL.pdf>
- Fallis, D. (2011). Floridi on disinformation. *Ethics & Politics*, 13(2), 201-2014. <https://core.ac.uk/download/pdf/41174476.pdf>
- Fallis, D. (2014). The varieties of disinformation. En Floridi, L. & Illari, P. (Editors), *The Philosophy of Information Quality*. Synthese Library. (358), 135-161. https://doi.org/10.1007/978-3-319-07121-3_8

- Floridi, L. (1999). Ethics and information technology. *Ethics and information technology*, 1(1), 37-56. <https://link.springer.com/article/10.1023/A:1010018611096>
- Floridi, L. (2006). Ética de la información: su naturaleza y alcance. *Isegoría*, 19 (46), 19-46. <http://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/view/2>
- Floridi, L. (2010). *Information: a very short introduction*. Oxford, New York: Oxford University Press.
- Floridi, L. (2013a). *The ethics of information*. Oxford: Oxford University Press.
- Floridi, L. (2013b). Information Quality. *Philosophy & Technology*, (26), 1-6. <https://doi.org/10.1007/s13347-013-0101-3>
- Floridi, L. (2016). Technology and Democracy: Three Lessons from Brexit. *Philosophy & Technology*, (29), 1-5. <https://doi.org/10.1007/s13347-016-0229-z>
- Floridi, L. (2021). Trump, parler, and regulating the Infosphere as our commons. *Philosophy & Technology*, (34), 1-5. <https://doi.org/10.1007/s13347-021-00446-7>
- Fresno, M. (2019). Desórdenes informativos: sobreexpuestos e infrainformados en la era de la posverdad. *El profesional de la información*. 28(3), 1-11. <https://revista.profesionaldelainformacion.com/index.php/EPI/article/view/epi.2019.may.02/43980>
- Han, B. (2014). *Psicopolítica*. Barcelona: Herder.
- Hegarty, S. (07 de febrero de 2020). *Coronavirus en China: quién era Li Wenliang, el doctor que trató de alertar sobre el brote (y cuya muerte causa indignación)*. BBC World News. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-51371640>
- Hernández, R. & Fernández, C. & Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. México D.F.: Mc Graw Hill.
- Hernon, P. (1995). "Disinformation and misinformation through the internet: Findings of an exploratory study". *Government information quarterly*, 12(2), 133-139. [https://doi.org/10.1016/0740-624X\(95\)90052-7](https://doi.org/10.1016/0740-624X(95)90052-7)
- Huxley, J. (2000). *Un mundo feliz*. Barcelona: Bibliotex S. L.
- Kujawski, M. (5 de septiembre de 2019). *Misinformation vs Disinformation vs Mal-information*. Medium. <https://medium.com/@mikekujawski/misinformation-vs-disinformation-vs-mal-information-a2b741410736>
- La Constitución Política del Perú*. (29 de diciembre de 1993). Congreso de la República. <http://www.congreso.gob.pe/Docs/files/documentos/constitucionparte1993-12-09-2017.pdf>

- Ley N° 27806, Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública.* (13 de julio de 2002). Lima: Congreso de la República.
https://www.peru.gob.pe/normas/docs/ley_27806.pdf
- Lijphart, A. (2000). *Modelos de democracia: Formas de gobierno y resultados en treinta y seis países*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Linskey, D. (2019). *The ministry of truth. The Biography of George Orwell's 1984*. New York: Penguin Random House
- Magallón, R. (2019). La (no) regulación de la desinformación en la Unión Europea. Una perspectiva comparada. *Revista de Derecho Político*, (16), 319-347.
<http://revistas.uned.es/index.php/derechopolitico/article/view/26159/20744>
- Martínez, B. (2016). 1984 y los peligros del totalitarismo. *Filología Románica*, (33), 155-163.
<http://dx.doi.org/10.5209/RFRM.55868>
- McIntyre, L. (2018). *Posverdad*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Morales, E. (2003). *Infodiversidad, globalización y derecho a la información*. Buenos Aires: Sociedad de Investigaciones Bibliotecológicas.
- Morán, A. (2013). La Ética de la información y la infoesfera. *Escritos*, 21(46), 21-37.
<http://eprints.rclis.org/20903/1/La%20%C3%A9tica%20de%20la%20informaci%C3%B3n%20y%20la%20infoesfera.pdf>
- Murolo, L. (2019). La posverdad es mentira. Un aporte conceptual sobre fake news y periodismo. En Aparici, R. & García, D. (Coords.), *La posverdad. Una cartografía de los medios, las redes y la política* (pp. 65-80). Barcelona: Editorial Gedisa.
- Olmo, J. (2019). Desinformación: concepto y perspectivas. En: *ARI*, (41), 1-8.
http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari41-2019-olmoromero-desinformacion-concepto-y-perspectivas
- Orwell, G. (1949). *Nineteen Eighty-Four [1984]*. London: Secker & Warburg.
- Orwell, G. (2019). *1984*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Debolsillo.
- Polo, M. (2004). *La morada del hombre: ensayos sobre la vida ética*. Lima: ISDEN: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Fondo Editorial.
- Quecedo, R & Castaño, C. Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, (14), 5-39. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17501402>
- Rodríguez, R. (2018). Fundamentos del concepto de desinformación como práctica manipuladora en la comunicación política y las relaciones internacionales. *Historia y Comunicación Social*, 23(1), 231-244.
<https://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/view/59843>

- Sánchez, E. (2005). *Medios de comunicación y democracia*. Bogotá: Editorial Norma.
- Sandoval, C. (1996). *Investigación cualitativa*. Bogota, Colombia: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior.
<https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual%20colombia%20cualitativo.pdf>
- Sartori, G. (1998). *Homo Videns*. Madrid: Taurus.
- Sartori, G. (2009). *La democracia en 30 lecciones*. Madrid: Taurus.
- Schenke, E. & Pérez, M. (2018). Un abordaje teórico de la investigación cualitativa como enfoque metodológico. *Acta Geográfica, Boa Vista*, 12 (30), 227-233.
<http://dx.doi.org/10.5654/acta.v12i30.5201>
- Tancara, C. (1993). La investigación documental. *Temas Sociales*, (17), 91-106.
http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0040-
- Tolan, C & Devine, C. (09 de diciembre de 2020). *Raid of former Florida Covid data scientist's home could affect other state employees, legal experts warn*. Cable News Network - CNN.
<https://edition.cnn.com/2020/12/08/us/rebekah-jones-whistleblower-raid-invs/index.html>
- Tort, J. (2004). ¡Abajo el Gran Hermano! Unas reflexiones sobre poder, tecnología y libertar a propósito de 1984 de George Orwell. *Scripta Nova*, 170(48), 1-8.
<https://www.raco.cat/index.php/ScriptaNova/article/view/64004?articlesBySameAuthorPage=2>
- Transparency International (2021). *Corruption Perception Index 2020*.
https://images.transparencycdn.org/images/CPI2020_Report_EN_0802-WEB-1_2021-02-08-103053.pdf
- Van Dalen, D. & Meyer, W. (2011). *La investigación descriptiva*. Noema.
<https://noemagico.blogia.com/2006/091301-la-investigaci-n-descriptiva.php>
- Vargas, M. (15 de marzo de 2020). ¿Regreso al Medievo? *El País*.
https://elpais.com/elpais/2020/03/13/opinion/1584090161_414543.html
- Wardle, C. & Derakhshan, H. (2017). Information disorder: Toward an interdisciplinary framework for research and policy making. Council of Europe, 1-190.
<https://edoc.coe.int/en/media/7495-information-disorder-toward-an-interdisciplinaryframework-for-research-and-policy-making.html>
- Wolfgang, E. (2000). *Estudios sobre el Estado de derecho y la democracia*. Madrid: Editorial Trotta.